

IFA KAYODE:

Proverbios, Leyendas,
Historia Sagrada y Oración Ifá

En reconocimiento a todas
las Madres ancestrales
que trajeron a los Òrìsàal Mundo digo:
Iba'se Awon Iyaami

PRESENTACION

Es un gran honor presentar la versión en español de este libro del Oluwo Ifa kayode, un texto que es considerado ya clásico dentro de la tradición espiritual de Ifá en Occidente. Desde su aparición en inglés, este título se ha convertido en una fuente de referencia necesaria y en un manual que estaban esperando nuestros lectores.

La importancia de presentar este libro a toda la comunidad Ifá-Òrìsàen nuestro país consiste en que en él se expone con mucha honestidad, y sin la superchería a que estamos acostumbrados, un punto de vista tradicional sobre el conjunto de enseñanzas contenidas en Ifá, por lo que es inspirador.

Olúwo Ifakayode , quien pertenece al Egbé Ifá de la aldea Ode Remo, en Nigeria, aprovecha cada párrafo para comunicar de una forma clara la riqueza y densidad que reposan en la vasta oralidad, en los mitos y rituales del folklore yoruba, matriz de toda esa gama de expresiones que ha cobrado vida en nuestros países como la Santería, el Candomble, el Vodú, la Umbanda, etc. El esclarecimiento que añade este libro a nuestra tradición afro americana es de capital importancia para definir el camino de esta práctica en Venezuela.

De esta manera, la Asociación Civil IfA pretende hacer otro aporte con esta colección que hemos dedicado al maestro kayode, uno de los precursores de los estudios en esta materia.

Chief Ifakayode
Omo Egbe Ifa Ile Ogunti Ode Remo
(Nigeria)
Oluwo he Orunmila ati Olokun Amuwon Amuwon
u.s.a

PREFACIO

Por más de veinte años he investigado diversas tradiciones esotéricas, siempre buscando la fuente del principio activador entre hombre, naturaleza y deidad. Mi investigación me ha conducido a muchos y diversos sistemas, todos los cuales parecían carecer de alguna cualidad esencial (yo la llame Fuerza Activa). Había determinado que esta fuerza (energía) solo era transmitida como parte de una tradición oral. Ifá es una tradición oral. He leído con interés y aprecio, como un devoto de Ifá del Nuevo Mundo, los dos libros previos de awo ifakayode, Iwa-pélé y Awo. Al igual que estos libros nos llevan de su búsqueda personal a los niveles iniciales de adivinación, Iba'se Òrìsà abre las puertas a los devotos de Òrìsà del Nuevo Mundo a la belleza y sofisticación de una tradición que

hasta hace poco había sido muy maltratada por una mente occidental incapaz de encarar la espiritualidad africana en sus propios términos. En Iba se Òrisà, Proverbios, Leyendas, Historia Sagrada y Oración Ifá, kayode ha puesto a disposición, para quienes deseen comenzar. a explorar por primera vez en Occidente, algunos de los elementos núcleo de un extraordinario corpus de ideas y creencias que pueden llevar a una sintonía mas profunda con la naturaleza y el ser esenciales de uno mismo. Todos los devotos de Òrisà en el Nuevo Mundo se beneficiaran de la lectura de Iba'se Òrisà.

Ruego que aquellos que encuentren su camino a estas paginas sean bendecidos con el espíritu de la alegría y la realización, como yo lo he sido durante los últimos cinco años.

Y a eso agregó, Iba'se Awo ifakayode.
Iba'se Òrúnmilà

Awo kayode
Cleveland, u.s.a

RECONOCIMIENTOS

Mi respeto y gratitud a los mayores de Egbe Ifa Oganti Ode Remo, Estado de Ogun, Nigeria, que continúan apoyando mi estudio de Ifá en Africa. A ddpe: Babalawo Adesanya Awoyade, Babaldwo Babalola Akisanya, Babalawo Sibú Lamiyo, Babaldwo Odujosi Awoyade, Babaldwo Olu Taylor, Babaldwo Abokede Arabadan, Babaldwo Biodun Debona, Babalawo Sina Kutí, Babaldwo Afolabi Kutí, Babaldwo Babalola Adesanya, Babaldwo Wasu, Babalawo Fagbemi Fasina

Por su apoyo y aliento digo "A dupe o", a los mayores de Ode Remo, Estado de Ogun, Nigeria: Oba Sunday Olufunso Adeolu, Jefe A. Asifade, Jefe E.A. Olubudon, Jefe E. Ajulo, Jefe V. Oduwole y Jefe Allison.

Estoy extremadamente agradecido a todos los miembros de la familia Adesanya que me han dado un lugar cómodo para descansar en Ode Remo, mientras estaba dedicado al estudio de Ifá. Digo, "A dupe o", Ifionlae Adesanya, Ifatoye Adesanya, Titlayo Adesanya, Opeluwa Adesanya, Ifilola Adesanya, Olaide Adesanya, Omosoeke Adesanya e Ifimuyiwa Adesanya.

Estoy profundamente agradecido por la asistencia cuidadosa y bien informada que recibí de Olakekan y Adekoye, quienes fueron muy amables y pacientes en sus esfuerzos por iluminar los secretos interiores del lenguaje de awo. Su profundo insight de la traducción del yoruba litúrgico al inglés ha sido una tremenda contribución al contenido de este libro y ha sido una contribución principal a mi educación, que continúa, en los Misterios de Ifá.

Quiero agradecer a los miembros de Ile OBATALA por su continuo apoyo y un especial agradecimiento a Apetebi Igbin por ayudarme a organizarme y por empujarme hacia adelante en esas ocasiones cuando yo estaba indeciso a moverme. Mi familia en U.S.A ha sido una bendición e inspiración y agradezco a Ifá por guiarme a este lugar.

Aprecio mucho el apoyo de mi amigo Awo ifafore

Ire-O Orunmila mo ki aburu o, Orunmila mo ki o aboye o, Orunm'ila me, ki o abosise, Agbo ato.

Awo Ifa Kayode

NOTA DE TRADUCCION

Las palabras inglesas insight y self han sido conservadas en el idioma original, por carecer de un equivalente exacto en castellano. Insight (etimologicamente: "en-vision") puede significar: agudeza, perspicacia, calidad de estar consciente, comprensión, discernimiento, intuición, calidad de ser intuitivo, juicio, observación, penetración, percepción, entendimiento, visión. Supone reconocer en una estructura dada, elementos conocidos / Trascender esa estructura / Ampliar el campo de desarrollo / Hacer de esa adquisición algo permanente / Estar maduros para captar y trascender esas relaciones / Self significa el "uno mismo/ una misma", el yo (pero el termino abarca la totalidad del ser interior).

I
Òwe
Proverbios Yoruba

[A]
Oniwa Funfun
PROVERBIOS YORUBAS Y EL CONCEPTO DE LA VERDAD

"Owe" es la palabra yoruba que significa "proverbio". En la disciplina teológica, un proverbio se define como un dicho corto que expresa una verdad religiosa o cultural. Todas las culturas hacen uso de los proverbios para transmitir valores sociales. Como una introducción a la comprensión de los Òrìsà (Espíritus que guían las Fuerzas en la Naturaleza), los proverbios yorubas proveen una base para captar la visión de Ifá de la relación entre el self y el Mundo.

Muchos de los proverbios que están en uso corriente en la cultura yoruba están basados en las Escrituras de Ifá. Esta Escritura es un extenso poema oral formado de doscientas cincuenta y seis secciones, o libros, llamados "Odù". Cada Odù tiene una cantidad de versos llamados "esè". En el Odù llamada Òsá'Tùrá, los estudiantes del profeta Òrúnmilà le piden que les diga la naturaleza de la Verdad. La palabra yoruba para "Verdad" es "Oníwà funfun", que significa "uno que posee buen carácter es guiado por la luz".

En el Odù Òsá'Tùrá, Òrúnmilà dice que la Verdad es el Jefe del Reino Invisible que guía el Destino de la Tierra. Continúa diciendo que la Verdad es una palabra que nunca puede echarse a perder; es la fuente de poder que vence toda la adversidad. Los que conocen la Verdad pueden descubrir la Voluntad de la Creación. Esto implica que la Verdad es una manera de conocer más que un conjunto de creencias rígidas. También implica que la Luz, como una Fuerza de la Naturaleza (Òrìsà), porta su propia forma de conciencia que puede tener un impacto directo en el curso de la evolución. Estos son dos temas centrales en las Escrituras de Ifá, y son elementos claves para comprender la naturaleza y función de los Òrìsà desde la perspectiva de la teología de Ifá.

Dentro de la estructura del ritual de Ifá, el Odù Òsé'Tùrá se usa para invocar a Èsù quien es a la vez el Mensajero Divino y el Guardián de la Verdad. Este papel dual ha causado alguna confusión entre aquellos que han escrito sobre la posición de Èsù en la cosmología de Ifá. La confusión parece estar basada en un malentendido del papel de Èsù en causar trastornos. Una de las funciones del trastorno natural en los asuntos cotidianos es sacudir a la conciencia para soltarla de su autoindulgencia y pensamiento rígido. Debido a que la Tierra esta constantemente en proceso, todas las percepciones de la relación entre self y Mundo están en un estado constante de flujo. Aquellos que niegan o ignoran la naturaleza dinámica de esta relación son periódicamente arrojados a un estado de confusión como resultado de algún giro inesperado de los acontecimientos. En términos simples, la percepción humana de la Verdad es una dimensión constantemente cambiante y una de las funciones de Èsù es recordarnos que la búsqueda humana de la Verdad nunca debe estancarse.

Decir que Èsù es el Guardián de la Verdad es sugerir que la Verdad nunca puede volverse un conjunto fijo de reglas o de dogmas. En cambio, la Verdad es un modo de

mirar al self y al Mundo; es un estado de ser más bien que un acto de conocer. Este es un concepto difícil de captar para algunos occidentales, pues hemos sido condicionados por la idea de que la Verdad se establece por hechos objetivos. La idea de que la Verdad solo puede ser descubierta si somos periódicamente sacudidos de nuestras nociones preconcebidas es perturbadora para quienes quieren que la religión tenga la totalidad de las respuestas correctas sobre cualquier cosa.

Cuando los misioneros cristianos tradujeron por primera vez la Biblia al yoruba utilizaron la palabra Èsù para representar al "Diablo". Sin duda este fue un intento deliberado de rebajar la creencia religiosa tradicional de Ifá. El efecto de esta calumnia es aún evidente en los Estados Unidos donde Èsù es a menudo asociado con la idea de causar daño por medio del uso de magia y hechicería. Una mirada más cercana a los proverbios yorubas, a su folklore e historia sagrada sugiere que el daño hecho por Èsù es el resultado del rechazo de una persona a vivir en armonía con la Verdad como se refleja a través de las Leyes de la Naturaleza.

Los proverbios incluidos en este capítulo son una pequeña muestra tomada de una cultura que es rica en el uso poético del lenguaje. Muchos de estos ejemplos utilizan analogías interdimensionales e imágenes de la Naturaleza que no se usan comúnmente en el lenguaje coloquial. Esto lleva a una situación en la cual el significado original del proverbio puede no estar claro sin alguna referencia a las creencias espirituales y sociales de Ifá. Como con todos los proverbios, no hay ninguna interpretación única y definitiva de su significado. Los proverbios que apuntan a la Verdad están continuamente abiertos a la reinterpretación. Es su capacidad para sacudir las nociones preconcebidas hasta dejarlas sueltas lo que les da la fuerza de una revelación.

[B]

Òwe ni Òrìsà

PROVERBIOS Y PRINCIPIOS ESPIRITUALES

1. Dìè dìè la njóórí ékú.

Pedacito a pedacito comemos la cabeza de la rata.

COMENTARIO

En muchas versiones de las escrituras Ifá la frase "Pedacito a pedacito comemos la cabeza de la rata" es el primer verso de la primera estrofa. Comer la cabeza de la rata es uno de los misterios de la iniciación en los Òrìsà y es una parte integral del drama simbólico que ocurre durante los rituales de transición.

Para mí, hay dos interpretaciones de este proverbio, y ambas van al corazón de la sabiduría de Ifá tal como yo la comprendo. El uso más común de esta frase es en respuesta a una serie de preguntas. Cuando yo comencé por primera vez el estudio de Ifá mis mayores me dirían: "¿Qué estás dispuesto a hacer para experimentar la transformación espiritual?" La respuesta correcta es: "Estoy dispuesto a comerme la cabeza de la rata". Esto sería seguido por la pregunta: "¿Como comemos la cabeza de la rata?" La respuesta que se espera es: "Pedacito a pedacito comemos la cabeza de la rata".

Desde una perspectiva occidental, este dialogo tiene una connotación claramente diferente de la reacción que provocaría en la cultura yoruba. Para aquellos de nosotros que hemos sido criados en un ambiente urbano, la idea de comer una rata es altamente repugnante. Sin embargo, en la selva de Nigeria hay una amplia variedad de roedores, que abarcan en tamaño desde algunos centímetros de largo hasta la forma y apariencia de un cerdo pequeño. Estos roedores están incluidos en la dieta yoruba normal y se consideran un añadido deseable a cualquier comida.

Admitiré que tenga mis dudas la primera vez que me sirvieron sopa de roedor, pero una vez que junte coraje para tomar el primer bocado, no tuve dificultades con el sabor. La experiencia de realmente comer la rata transformo mi comprensión del proverbio. Al principio, yo suponía que la expresión "comer la cabeza de la rata" significaba que el iniciado novicio estaba dispuesto a hacer cualquier cosa no importa lo desagradable que fuera, para conseguir la transformación espiritual.

En mi experiencia, esta es una interpretación común de esta expresión cuando es usada en el culto a los Òrìsà en Occidente.

Ya que en África no hay nada ofensivo en comer roedores, me vi forzado a reconsiderar mi interpretación del proverbio. En términos prácticos, la cabeza de la rata es muy difícil de comer, por causa de los huesos quebradizos que cortan la boca si uno no remueve cuidadosamente la carne. Fue basado en esta observación que llegue a sospechar que la expresión "Pedacito a pedacito comemos la cabeza de la rata" tenia una interpretación mucho mas literal.

Ifá se basa en la creencia de que la transformación espiritual ocurre lentamente, de a un paso por vez, en una secuencia regulada que conduce a un resultado deseado. Si uno va a comer la cabeza de la rata, uno debe, muy lentamente y con el máximo cuidado, quitar la carne de a pedacito por vez. A menudo se pierden esta verdad quienes apelan a los Òrìsà en la vana esperanza de que los Òrìsà les resolverán todos los problemas por medio de algún proceso mágico que no requiera esfuerzo de su parte.

En el Odù Òsá'Turá, cuando el profeta Òrúnmilà define la naturaleza de la Verdad, dice que aquellos que dicen la Verdad serán guiados por los Òrìsà. Decir la Verdad en la cultura yoruba también significa actuar la Verdad. La guía de los Òrìsà nunca es algo que se le hace a una persona; es siempre un proceso que implica darnos la mano con aquellas Fuerzas que vienen a nosotros desde el Reino Espiritual. El conocimiento sin la acción es una verdad sin sustancia.

2. *Òwó atí èsè lo se pàtàkì fún àrà.*

Las manos pertenecen al cuerpo y los pies pertenecen al cuerpo.

COMENTARIO

Mucho del trabajo espiritual que tiene lugar en el culto a los Òrìsà involucra limpieza del cuerpo y del espíritu de forma que todas las porciones del self están trabajando en armonía. Decir que las manos pertenecen al cuerpo y que los pies pertenecen al cuerpo implica que ambos deben trabajar juntos para darle apoyo al cuerpo. Las manos se usan para asistir al cuerpo en el cuidado de las necesidades personales, mientras que los pies nos sacan al mundo. El proverbio es una clara referencia a la necesidad de equilibrar las

necesidades del self con las necesidades de la comunidad, y más allá de eso, con el ambiente en el que vivimos.

Variaciones sobre este proverbio hablan de las manos y los pies moviéndose en diferentes direcciones. Por ejemplo, si las manos son levantadas en un gesto de autodefensa mientras que los pies están corriendo en retirada, las manos y los pies están en conflicto entre sí. Una tal contradicción implica que la mente desea hacer frente mientras que el corazón carece de coraje para enfrentar el desafío. En este ejemplo, el self sabe claramente que acción desea tomar, pero el self en relación con el Mundo está bloqueado por el miedo.

La mayoría de las formas de artes marciales pone algún énfasis en disminuir las emociones conflictivas que ocurren en una situación de autodefensa. Cuando el self emocional está abrumado por miedo o rabia, es muy difícil para el self consciente controlar el movimiento corporal. Una persona que se encuentra en una situación atemorizadora tendrá la tendencia a distorsionar la realidad objetiva. Por ejemplo, ver un matón puede causar pánico, pero no hay una amenaza real por parte del matón hasta que el agresor está al alcance de los brazos del blanco en cuestión. Esto parece ser una observación muy simple y directa. Pero si el pánico se establece antes de que la amenaza se vuelva real, la facultad de evaluar esa información se bloquea. El tiempo de reacción requerido para evitar ser golpeado por un puna en movimiento está cómodamente dentro del rango de la coordinación normal. Es la reacción emocional ante el miedo lo que con más frecuencia desbarata la capacidad de ejecutar la reacción apropiada.

La misma analogía es cierta en cuestiones de transformación espiritual. En mi uso de la adivinación, los problemas más comunes que traen a los Òrìsà son el resultado del conflicto entre miedo e intención. El deseo de cambiar es claro, pero la disposición a moverse en la dirección del cambio es confusa. Caminar requiere el movimiento de los pies, pero este movimiento se ve realizado oscilando los brazos al compás del paso en cada pisada. Es mucho más difícil caminar cuando uno se está aferrando al pecho de lo que lo es al usar los brazos como impulso. Igualmente, es mucho más difícil interactuar con la familia y los amigos cuando la imagen de nosotros mismos está plagada de dudas, inseguridad y frustración.

3. Omi ní m'be lábé'lé omi lo mokún Ilé.

El agua se sumerge más abajo que la tierra.

COMENTARIO

Todos los Òrìsà que aparecen en las Escrituras de Ifá son la personificación de Fuerzas Espirituales que existen en la Naturaleza. Las cuatro Fuerzas Naturales fundamentales en la cosmología de Ifá son Tierra, Aire, Fuego y Agua. Según cada una de estas fuerzas tiene un impacto directo en el proceso de transformación espiritual. Esta idea está basada en la creencia de que todo lo que existe en la Naturaleza está interconectado e interrelacionado.

La cosmología de Ifá no es lineal; es cíclica y espiral como la concha de un caracol. Esto significa que las Fuerzas que guían la evolución reaparecen a transcurso del tiempo y del espacio y existen en multidimensiones de realidad. En otras palabras, las Fuerzas de Tierra, Aire, Fuego y Agua tienen dimensiones análogas en todos los dominios del

Ser. Dicho simplemente, los Òrìsà son cualidades de poder que representan patrones de manifestación originarios.

En el nivel personal, la Tierra representa el cuerpo físico, el Aire representa el intelecto, el Fuego representa el espíritu individual y el Agua representa las emociones. En un nivel planetario, estos elementos son claramente Fuerzas materiales en la Naturaleza. En un universo subatómico, estos elementos representan la cualidad de interacción entre partículas. Todos los elementos fundamentales interactúan y crean nuevos niveles de complejidad. El Fuego de la Creación se enfría para formar las estrellas, el Fuego de las estrellas se enfría para formar los planetas, el Fuego en el centro de la Tierra se enfría para formar la tierra firme, y la tierra firme hace use del Fuego en el proceso de Rejuvenecimiento y transformación.

Decir que el agua se sumerge mas abajo que la tierra firme es expresar la verdad obvia de que al mismo tiempo que el agua corre de un lado a otro del suelo, regresa a la Tierra. En Nigeria, la capa de aguas subterráneas esta muy cercana a la superficie y hay una complicada cadena de vetas subterráneas de agua que son invisibles a nivel del suelo. Superficialmente, este proverbio es una simple observación sobre la termodinámica de la humedad.

El agua representa la emoción en la mayoría de las enseñanzas indoamericanas y la imagen del agua es usada a menudo por el Taoísmo para representar el Tao. En Ifá, el agua es un símbolo a la vez de la emoción y del poder de intuición que generan los sentimientos fuertes. El significado espiritual del proverbio se relaciona con la influencia encubierta de las emociones sobre el cuerpo físico. En yoruba, la palabra para "emoción" es "ègbe". De acuerdo a Ifá, el ègbe, o el centro emocional de todo cuerpo humano, tiene una tremenda influencia en la salud general física y mental del individuo. Lo mismo que el agua se sumerge bajo la tierra para formar corrientes subterráneas, las emociones son absorbidas por el cuerpo, afectando al self en modos que permanecen invisibles, o que no son completamente aprehendidos.

Un elemento clave en todas las formas de transformación espiritual es la iluminación de las influencias encubiertas que afectan el comportamiento. Ifá se refiere a estas influencias como "omi l'enia" que significa "La Humanidad es agua". Una de las primeras etapas de la iniciación a los Òrìsà es llevar a cabo un funeral por el espíritu interior del iniciado. El propósito de este funeral es limpiar del todo las influencias negativas de las corrientes emocionales no visibles e inconcientes que fluyen a través del cuerpo. Al invocar la muerte sobre el iniciado, el novicio es devuelto al estado de inocencia que acompaña a un nuevo bebe al mundo. Con las herramientas y habilidades provistas por la iniciación a los Òrìsà, el renacimiento del iniciado incluye la posibilidad de ver, aprehender, comprender y guiar esas corrientes emocionales que se hunden por debajo de la piel.

4. Ígì-nlá la fì lu ago-'nlá.

Se requiere un palo grande para tocar una campana grande.

COMENTARIO

A lo largo de los rituales Òrìsà se usan campanas junto con tambores y sonajeros como instrumentos de invocación. El sonido de la campana es considerado un método efectivo para atraer la atención de aquellos Òrìsà que moran en el agua y en el aire. La

imagen de usar un palo grande para tocar una campana es una referencia a la necesidad de dedicar la atención apropiada a una tarea dada.

Si se necesita una campana grande para atraer la atención de un Òrìsà distante, no tendría sentido hacer sonar la campana con un palillo pequeño que produce un sonido débil. De un modo similar, no tiene sentido tener un problema y dejar que el problema quede sin resolver debido a la omisión de pedir asistencia apropiada. Decir que se requiere un palo grande para tocar una campana grande es sugerir que esta bien hablar fuerte y claro sobre asuntos de verdadera importancia.

En un nivel comunal, la cultura yoruba no alienta la idea de "sufrir en silencio" Hay una fuerte tendencia entre los miembros de una familia ampliada yoruba a cuidar cada uno de las necesidades de los demás, especialmente en tiempos de crisis. El proverbio esta reforzando la idea de que no hay necesidad de sufrir un problema hasta el final, simplemente porque nadie sepa de el.

Cuando visite Nigeria por primera vez, me llamó la atención la manera muy formal y elaborada en que los miembros de la comunidad se dirigían unos a otros. Todas las mañanas, cuando yo salía de la Casa donde me estaba hospedando, era saludado con el siguiente discurso: "Buenos días. ¿Como se siente? ¿Durmió bien? ¿Desayuno bien? ¿Su familia esta bien de salud?". Al principio pensé que todo esto era meramente conversación amable. Me llevo algún tiempo darme cuenta que estas preguntas ritualizadas eran hechas con seria preocupación e intención. Si cualquiera de estas preguntas era respondida negativamente, se harían esfuerzos por encontrar una solución. Los saludos se usan como un método efectivo de establecer una red de comunicaciones dentro de la ciudad. El sistema funcionaba porque se esperaba que las preguntas fueran respondidas abierta y honestamente, como un modo de expresar alguna necesidad real que pudiera aparecer.

Un día, cuando estaba caminando a través de Ode Remo, tuve un trastorno estomacal y comencé a toser. Para cuando alcance el lugar donde me estaba hospedando, alguien del vecindario había dejado una caja de bicarbonato de soda en la casa. El mensaje sobre mi estado había literalmente llegado a casa antes que yo.

Hay también aquí una indicación de la importancia del poder de la palabra. Como un aspecto del uso efectivo del ritual, Ifá enseña que los Òrìsà responden al poder de la palabra. He notado que el uso de la plegaria en los rituales occidentales Òrìsà es a veces tímido y carece de intención clara. A veces he oído a devotos occidentales de los Òrìsà recitar oraciones tradicionales sin una comprensión de su contenido. En África, las plegarias a los Òrìsà se dicen en voz alta; a menudo se expresan enfáticamente, con intención clara y la voz nítidamente proyectada. Esto significa que tanto la mente como las emociones están dirigidas hacia la manifestación del efecto de la plegaria.

Una vez presencie un ritual Òrìsà que tenia lugar dentro de una tienda de campana. Era un día extremadamente ventoso y el viento estaba sacudiendo la lona, haciendo muy difícil oír lo que se decía. El Babaláwo que dirigía el ritual saco afuera su cabeza y comenzó a gritarle al cielo. Apenas terminó, el viento se detuvo y no comenzó de nuevo hasta después de que habíamos terminado. Le pregunte al Babaláwo que había hecho para hacer que el viento dejara de soplar. Dijo que si uno habla con la intención

apropiada, los Òrìsà responderán. Estaba usando un palo grande para hacer sonar una campana muy grande.

5. *W'ò tún w'òsì l'owó fi m'mósáká.*

La mano derecha no se puede lavar sin la asistencia de la mano izquierda.

COMENTARIO

Esta es una expresión popular yoruba que proviene directamente de la escritura Ifá. Es una clara referencia al el apoyo espiritual en todos los aspectos del crecimiento y transformación espirituales. Una variación de este mismo tema es la expresión, " Un solo árbol no puede hacer un bosque".

El culto a los Òrìsà esta arraigado en la idea de que cada persona tiene un destino predeterminado y que en el proceso de vivir en armonía con los Òrìsà, el contenido de este destino se revela. De acuerdo a Ifá, el proceso de descubrir el destino individual esta enlazado al proceso de descubrir el destino comunal, que esta enlazado al proceso de descubrir el destino nacional, que es un aspecto de descubrir el destino global. Esta es una verdad tan obvia entre los mayores de Ifá con los cuales hablo, que en la mente de ellos requería muy pocas explicaciones.

En el día en que mi iniciación en Ifá se completó. Hubo un tremendo festejo en la comunidad. Hubo un torrente de visitantes que vino a expresar su alegría y agradecimientos por mi esfuerzo para descubrir mi propio destino. Quede profundamente conmovido por la sinceridad de sus felicitaciones, y era muy claro que ellos creían que Iris esfuerzos tenían un impacto directo en la calidad de sus propias vidas.

En algunas comunidades Òrìsà occidentales, he notado un sentimiento colectivo de envidia dirigido hacia aquellos que experimentan cualquier tipo de éxito en sus vidas. La envidia como emoción es contraria al concepto de Ifá de desarrollar un buen carácter. Decir que la mano derecha lava la mano izquierda es decir que cada vez que alguien experimenta crecimiento, el potencial para el crecimiento de todos crece. Cuando cualquier miembro de una familia ampliada mejora la calidad de su vida, la calidad de vida en toda la comunidad mejora.

Comprender completamente este proverbio requiere una apreciación de la creencia de Ifá de que mejorar la calidad de su vida a expensas de otros no es ninguna mejora en absoluto.

6. *Awòn tí wóm sègún otà, kò sòbùn tí yió fá ibèrù otà.*

Quienes vencen al enemigo de adentro no tienen nada que temer del enemigo de afuera.

COMENTARIO

Quienes veneran a los Òrìsà están comprometidos en la búsqueda de una conciencia acrecentada del self y del Mundo. Ifá enseña que este sendero esta arraigado en el proceso de vencer al miedo. Quienes viven con miedo perpetúan ese miedo en vez de descubrir el destino. Ifá, como la mayoría de las tradiciones espirituales, enseña que el miedo es vencido por medio del coraje. No hay ninguna manera fácil de acceder al coraje y cada confrontación con el miedo implica acción a pesar del miedo.

Ifá reconoce que una de las maneras más fáciles de evitar el miedo es sofocarlo. Por ejemplo, si alguien tiene miedo al fracaso mientras busca un trabajo, puede negar ese miedo argumentando que no hay empleos disponibles. Los psicólogos llaman a este mecanismo "desplazamiento". Un elemento clave en el vivir en armonía con los Òrìsà es la capacidad de identificar, admitir y transformar aquellos miedos interiores que impiden la acción. Este proverbio es muy claro en afirmar que una vez que los miedos interiores son vencidos. Aquellos miedos que ocurren en el mundo exterior se vuelven insignificantes.

Uno de los rituales usados para enfrentarse al miedo es la invocación al Espíritu Guerrero de Ògún. La invocación es seguida por una solicitud de que Ògún despeje aquellos obstáculos que están en el Camino hacia el afianzamiento del destino personal. Los mayores que conocí que reverenciaban a Ògún en África, fueron muy claros en que muchas personas que llevan esta solicitud a Ògún se sorprenden de descubrir que los obstáculos que encuentran son internos mas que externos. En términos literales la obstrucción es imaginaria y no real. De acuerdo a las escrituras de Ifá, los obstáculos imaginarios crean demonios auto invocados llamados eléniní. Los demonios imaginarios son difíciles de disipar debido a que permanecen evasivos, siempre cambiando de forma justo antes de que una transformación real pueda ocurrir.

He adivinado para mucha gente que decía que quería tener éxito en sus carreras, pero nunca parecían hacer un progreso serio. Frecuentemente tenían innumerables excusas para su situación, que usualmente se centraban en ejemplos reales de trato injusto. Cuando la adivinación indica que la cuestión primaria es el miedo al éxito, el mensaje puede ser muy difícil de aceptar. En mi experiencia, aquellos que lo aceptan progresan y aquellos que no, fracasan.

7. Ibèrù iè fá ikú arà tábì tí èmi.

El miedo es quien engendra la muerte prematura.

COMENTARIO

Decir que el miedo es quien engendra la muerte prematura expresa el efecto debilitante que el miedo puede tener tanto sobre la salud mental como sobre la física. Este proverbio también apunta hacia un principio metafísico mas profundo que es central a la comprensión Ifá de los Òrìsà. Ifá enseña que una parte del destino individual de cada persona es la hora y el día del morir para el cuerpo físico. Este acontecimiento es establecido irrevocablemente en el momento del nacimiento. Desde ese punto en adelante nada puede hacerse para extender los días de una vida individual. Sin embargo, pueden hacerse cosas que acortaran el lapso de vida predeterminado de un individuo.

Ifá considera el no vivir la propia vida hasta su completo límite, como el resultado de la resistencia al proceso de vivir en armonía con los Òrìsà. Se cree que esa resistencia esta arraigada en el miedo a la auto comprensión, la auto transformación y el auto descubrimiento. Quienes viven con miedo crean una condición llamada "orí ibi", o en términos Castellanos, los efectos negativos del miedo y la duda de si mismo

He oído varias historias sobre adivinos dotados que saben la hora exacta y el día del fin de su existencia física. El famoso Babaláwo Gedegebe, que fue el adivino principal para los últimos cuatro reyes de Dahomey, vivió hasta tener ciento veinte años. En el día de

su muerte, reunió a su familia y estudiantes y les dijo lo que esperaba de ellos luego de pasar a la próxima vida. Cuando terminó de hablar, se hundió en su silla y murió. Existe en Ifá una tradición de que cuando llega el día del pasaje, el mayor anuncia el rito de transición a su familia. No es un tiempo de tristeza, mas bien es un tiempo de orgullo y reconocimiento, lo mismo que un tiempo para dar alabanzas por una vida bien vivida.

8. *Gòngbò-igi kù dá'jìí.*

La raíz del árbol nunca proyecta sombra.

COMENTARIO

Las enseñanzas esotéricas de Ifá usan la palmera como su símbolo sagrado del árbol de la villa. Casi todas las religiones centradas en la tierra utilizan la imagen del árbol para representar los ciclos de nacimiento, vida, muerte y renacimiento tal como existen en toda la Naturaleza. Estos ciclos crean el paradigma fundamental de la dinámica y de la forma tal cual ellas existen en toda la Naturaleza.

Decir que la raíz del árbol nunca proyecta sombra, es decir que la base de aquello que crece permanece invisible. En un nivel personal esto es una referencia a aquellas influencias familiares que construyen el buen carácter desde una edad temprana. La mayor parte del condicionamiento que genera buen carácter en un adulto ocurrió durante los primeros años de entrenamiento doméstico.

En un sentido, este proverbio es una descripción de como se desarrolla el carácter, pero también es una advertencia en contra de ser demasiado abierto sobre la base del crecimiento personal. Muchas familias en África veneran a un solo Òrìsà como una unidad familiar. La disciplina de esa práctica espiritual llega a ser integrada a los valores sociales que son cultivados por la familia en el sentido más amplio. Mientras estuve en África encontré que los devotos de Ifá y los Òrìsà eran reacios a hablar sobre su relación personal con las Fuerzas Espirituales. Esto no parecía ser causado por ningún sentido de embarazo o vergüenza. En cambio, parecía estar basado en el tabú cultural en contra de discutir cuestiones espirituales con cualquiera que no fuera un mayor. El secreto en este sentido es una forma de protección. Cualquiera que tenga acceso a las raíces de un árbol está en situación de derrumbar sus cimientos.

Después de haber sido iniciado y haber ganado algún nivel de confianza en Ode Remo, hubo más apertura en las discusiones sobre la creencia personal. Un tabú continuó en su lugar, y fue el tabú contra revelar el Odù que guía las diversas etapas de la vida de una persona. Esa información solo se discute con un mayor y permanece siendo una de esas raíces que están ocultas bajo el suelo.

9. *Tí ibí afè ló kó bàse pàtáki, gbógbó ona ní pàtáki.*

Si no importa adónde se va, cualquier camino da lo mismo.

COMENTARIO

El culto a los Òrìsà está basado en la creencia profundamente sostenida de que cada persona que nace en el mundo escoge un destino personal. Esta creencia es una extensión de la creencia en "àtúnwá", la palabra yoruba para la reencarnación. La traducción literal de àtúnwá sería "el carácter nace de nuevo". Entre las reencarnaciones, el èmí espera en Òrun. La palabra èmí significa "aliento viviente"; es la palabra

utilizada en Ifá para describir la esencia interior de una persona, o lo que en castellano se conoce como el alma. La palabra "Órun" se refiere al reino invisible de los antepasados. Cuando Ifá habla de antepasados no se esta meramente refiriendo a los humanos que han fallecido; los antepasados incluyen todos aquellos escalones que conducen a la existencia humana.

Durante este periodo de espera, el èmí escoge el destino que quiere experimentar durante la próxima vida. Ifá enseña que los detalles de esta elección son olvidados durante el viaje por el conducto uterino. Cuando alguien se dirige a los Òrisà para ser asistido, es siempre basado en el supuesto de que los Òrisà lo guiaran a su destino escogido. Ifá se basa en la creencia de que el vivir en armonía con el destino elegido trae las bendiciones de abundancia, larga vida e hijos.

Decir que no importa adonde uno vaya, sugiere que no hay ninguna creencia en el destino, ninguna creencia en el poder de los Òrisà y ninguna preocupación por el desarrollo de un buen carácter. En la cultura yoruba tradicional, la falta de creencia en el destino, los Òrisà y el buen carácter es casi impensable. Ifá enseña que cualquiera que se halle en un tal estado de ser vagar y sin rumbo por la vida sin llegar jamás a ningún lugar.

10. *Tóóró l'òma ilé ifè.*

Es un camino recto el que lleva a Ilé Ifè.

COMENTARIO

Este proverbio es similar al ejemplo anterior. Aquellos que creen en el destino, aquellos que creen en el poder de los Òrisà, y aquellos que creen en el proceso de construir el buen carácter, saben que el camino para descubrir el destino personal es recto, estrecho e inequívoco.

Ilé Ifè es la capital espiritual de la Federación Yoruba y esta localizada en el estado de Òsun, Nigeria (anteriormente estado de Oyó). Pero hay otra Ilé Ifè, que existe en Órun. Esta Ilé Ifè se considera como el hogar de la Creación. Es el lugar de descanso para aquellos antepasados que han cumplido su destino dentro del Reino de la Tierra. El camino al Ilé Ifè de Órun es el compromiso inalterado de construir buen carácter por medio de la guía de los Òrisà.

La mayoría de la literatura occidental sobre los Òrisà socia a Órun con el cielo y lo identifica como un lugar en el firmamento. Sin embargo, la cosmología de Ifá localiza a Ilé Ifè por analogía, como un lugar debajo de la tierra. Es un lugar de oculta influencia en donde la sabiduría de los antepasados evolucionados continua teniendo una influencia sobre el proceso de Creación y Evolución. Esta creencia en algunos sentidos es similar a la creencia religiosa oriental en la Ciudad Sagrada, donde los Maestros Ocultos influyen la transformación espiritual en la Tierra. Debido a la migración históricamente registrada desde África a la India, es posible que ambos conceptos puedan tener una fuente común.

11. *Ènì tí kòndàkè orò síso, dí alábífóbùn nígbàtí onrinànri egùn.*

El que nunca cesa de hablar calla cuando camina a través de espinas.

COMENTARIO:

El culto a los Òrìsà esta basado en la creencia en el poder de la palabra. Por esta razón, quienes veneran a los Òrìsà en África son cuidadosos sobre lo que dicen y como lo dicen. En la cultura yoruba no existe la conversación ociosa. Todas las palabras y afirmaciones se ven como invocaciones y expresiones de voluntad. Las afirmaciones de carácter negativo se consideran maleficios en el sentido literal de la palabra.

Cualquiera que habla indiscretamente se considera irresponsable y hay una creencia de que una tendencia tal puede llevar a problemas. La conversación ociosa se considera una forma de auto maleficio que atrae experiencias negativas hacia la persona que se complace en esa practica. El sentido del proverbio es que hay un tiempo para hablar y un tiempo para la contemplación. Cuando se esta viajando a través de espinas, es claramente un tiempo para la contemplación basada en la observación. Esto es cierto sea que esas espinas estén en el bosque o en aquellas situaciones "espinosas" que requieren introspección antes de la acción.

12. *Òfà tó kéré jù mbù lórò igí òpé.*

Los brotes más pequeños están siempre en la copa de la palmera.

13. *Àwà ní ibí tí àwà lònì, nítòrípè à dúró léjìkà, awò n tí wòn wa síwàjú wà.*

Estamos hoy donde estamos porque estamos parados en los hombros de los que vinieron antes de nosotros.

COMENTARIO:

Estos dos proverbios están agrupados juntos porque esencialmente están diciendo lo mismo. La cultura yoruba asigna un alto valor tanto al reconocer como al asimilar la sabiduría de los antepasados. Decir que los brotes mas pequeños están siempre en la copa de la palmera es una expresión poética de la creencia de que los antepasados son la base de todo crecimiento. El proceso de evolución y transformación espirituales nos requiere literalmente pararnos en los hombros de los que vinieron antes que nosotros. Si estuviéramos forzados a reinventar todas las herramientas necesarias para la supervivencia en cada nueva generación, no habría tiempo para un movimiento hacia una comprensión mas profunda del self y del mundo.

Cuando me hospedé en hogares yorubas en África, todas las comidas incluían una ofrenda a los antepasados, y cada vez que había bebidas alguien las servía y tiraba un poco al suelo en memoria de aquellos que habían fallecido. Esta constante alabanza es un reconocimiento de que la sabiduría acumulada de quienes vinieron antes que nosotros ha aligerado la carga de nuestro viaje hacia la iluminación.

Además de tener valor poético, la referencia a los brotes de una palmera es un comentario directo sobre uno de los ingredientes que se considera un componente esencial de las ceremonias que se realizan para proteger la comunidad de enfermedades infecciosas. Es la vitalidad espiritual de las bolas jóvenes lo que forma la mejor línea de defensa contra las epidemias, lo mismo que los niños jóvenes son considerados los futuros guardianes de la cultura y la sabiduría.

14. *Ológbón á d'òmùgò l'ài l'ogbón-iní.*

La persona que deja de usar su sabiduría se vuelve tonta.

COMENTARIO:

La palabra yoruba para sabiduría es "orí ire", que se traduce literalmente como "conciencia guiada por la buena fortuna". La sabiduría, desde la perspectiva de Ifá, no es una colección de hechos; es un proceso de integración entre la vida a nuestro alrededor, nuestras emociones, conocimiento y guía del Espíritu. La mayoría de los rituales ejecutados en alabanza a los Òrìsà están diseñados para crear cierto nivel de sabiduría, integrando las diversas fuerzas que Crean orí ire. Cualquiera que deje de hacer uso de estos recursos no es considerado "malo"; simplemente se le considera tonto. La palabra yoruba para "resistir la sabiduría" es orí ibi, que se traduce literalmente como "conciencia guiada por lo que debería ser descartado".

La palabra yoruba para "tonto" es alàìgbón. Una traducción literal de alàìgbón sería: "uno que es ignorante de la luz". Ifá enseña que tanto la luz como el color son portadores de la conciencia. Resistir la luz es resistir la conciencia en su forma originaria. Dentro del contexto de la cultura y el idioma yorubas, la idea de actuar tontamente conlleva el significado implícito de invocar deliberadamente la mala suerte.

15. *Òrìsìrìsì èdà lówó lé làlé, yàtò fun èdà tójàdé, lówùrè.*

Al atardecer entra a la casa una persona diferente que la que salio en la mañana.

COMENTARIO:

Vivir en armonía con los Òrìsàs se considera un proceso, no simplemente una creencia en una doctrina. Cada día, cada experiencia, cada encuentro con el self y el mundo lleva dentro de sí el potencial para la transformación y la apreciación más profunda de los Misterios ocultos dentro de acontecimientos naturales.

Ifá marca los cambios significativos en el crecimiento y desarrollo personales por medio del uso de ritos de transición. Estos ritos ocurren usualmente en el nacimiento, pubertad, matrimonio, vejez, y en el momento de la muerte. En la cultura yoruba, la edad lleva consigo un cambio en la responsabilidad personal y comunal. Estos cambios se presentan durante los rituales de transición de una forma simbólica y dramática, como un método de instrucción y de motivación. En el proceso de vivir en armonía con los Òrìsà no hay momentos ociosos. Aquellos que no aprenden y crecen cada día están haciéndose deliberadamente ajenos al destino personal y a la alineación con los Òrìsà.

Ifá también enseña que la integración de la conciencia no está limitada a las horas de vigilia. Una de las funciones del sueño es procesar la información que ha sido absorbida consciente e inconscientemente en el curso de un día. La interacción entre imágenes simbólicas y míticas que ocurre durante el estado de sueño, actúa como una herramienta inspiradora para expandir los perímetros de nuestra percepción del self y del mundo.

16. *Tí àbà nǵè ohùn àlàdídùn láí jè òrógbó, ónjè yio pàdánù àdùn ré.*

Si comemos dulces y evitamos las nueces de kola amargas, todos los alimentos perderán su sabor.

17. *Ènì tí kò bá jìyà, kó lè jè igbadún.*

Aquellos que no conocen el sufrimiento no pueden experimentar el placer.

COMENTARIO:

Aquí de nuevo dos proverbios presentan esencialmente la misma idea, uno en forma poética y el otro como instrucción directa. La forma poética ha encontrado su camino a

la sabiduría popular de la cultura norteamericana en la expresión "Tomar lo amargo con lo dulce". Ifá enseña que toda la vida llega a existir por medio de la integración de fuerzas opuestas. El día emerge de la noche y la noche emerge del día. La muerte emerge de la vida y la vida emerge de la muerte. Es el proceso de experimentar la vida en todas sus dimensiones lo que permite que se hagan distinciones claras. Una jornada inalterada de dulzura y placer lleva al aburrimiento y a la ignorancia.

En términos muy directos, es el dolor que viene por medio de la pérdida lo que nos permite apreciar la alegría que llega por medio de la abundancia. De acuerdo a las Escrituras de Ifá, la idea de abundancia no está limitada a los recursos financieros y físicos. La abundancia se considera ser las bendiciones de hijos, larga vida y honor, tanto como la idea de buena suerte económica.

La incomodidad causada por ignorar la cuestión de desarrollar el buen carácter es lo que empuja a la conciencia hacia la madurez y el crecimiento. Dentro de la cosmología de Ifá, la desgracia no se considera como un castigo por "mala" conducta. En cambio, se ve como un recordatorio de Èsù, el Mensajero Divino. Es un recordatorio de que la vida tiene un propósito y de que hay consecuencias para aquellos que ignoran las responsabilidades de su destino colectivo e individual. Este recordatorio es la base de lo que Ifá denomina "èrí-okán", que significa "conciencia". Una traducción literal de èrí-okán es "testimonio del corazón". Asociar la conciencia con el testimonio del corazón sugiere que el carácter está relacionado con los verdaderos sentimientos y que la naturaleza humana es esencialmente benevolente.

18. *Bí okò babèrè, ókò ní rí idáhùn.*

Si nunca se hace la pregunta, nunca se recibe la respuesta.

COMENTARIO:

En la superficie, este proverbio es muy directo y evidente. Sin embargo, alude a una pregunta muy específica que está en el cimiento del culto a los Òrìsà. La pregunta es: '¿Estoy en el camino de mi destino?'. Si esta pregunta no se plantea constantemente, no hay transformación y no hay bendiciones de los Òrìsà.

Ifá pone mucho valor en el sentido común. Aquellos que no buscan soluciones efectivas a los problemas reales son mirados con sospecha en la cultura tradicional yoruba. La idea de "sufrir en silencio" es literalmente contraria a la doctrina de Ifá sobre el self y el mundo. Los mayores que conocí en África dicen siempre que todo problema tiene una solución. Puede ser que la solución no nos guste, y a veces podríamos tener miedo de la resolución de algún dilema. Pero ninguna de estas posibilidades se considera una excusa válida para evitar la pregunta.

19. *Ìkòkò tí ó m'bóló ebí. Kò lè bóló'ra rẹ̀.*

La olla que alimenta a la familia no puede alimentarse a sí misma.

COMENTARIO:

Este proverbio es una clara expresión de la idea de que nadie está aislado. Ifá enseña que un elemento esencial del destino personal de cada persona es su papel comunal, tanto en cuantos miembros de una familia en el sentido amplio como en cuanto pilares de estabilidad social y crecimiento. En las comunidades tradicionales yorubas, los Òrìsà sancionan virtualmente todas las funciones comunales. Por ejemplo, los granjeros

veneran a Òrìsà-oko, los herreros veneran a Ògún, los curanderos veneran a Òsányìn, las mujeres del mercado veneran a Oya, las parteras veneran a Òsun, y así sucesivamente. Cada uno de estos Òrìsà preserva Misterios de la Naturaleza, incluyendo la tecnología para traducir la sabiduría espiritual a habilidades que sostienen la vida cotidiana de toda la comunidad. Todos estos Misterios se perciben simbólicamente como una estera entretejida, interdependiente e interrelacionada. Tal como con una sola hoja de palma no puede hacerse toda una estera, ninguna función comunal única puede mantenerse completamente sola.

Decir que la olla no puede alimentarse sola, es sugerir que aún cuando estemos en completa armonía con nuestro destino personal, tenemos necesidades más allá de nosotros mismos. Cuando la olla se herrumbra, la persona que la usa para cocinar es quien limpia la mancha. La olla es incapaz de repararse a si misma. El crecimiento espiritual esta siempre unido con el crecimiento comunal, y ambos permanecen por siempre interdependientes.

20. *Tí òmí bá hó làtí inù ikókò yio díwò iná jìjò lólè.*

Cuando el agua hierve por sobre el costado de la olla sofoca la llama.

COMENTARIO:

Los mayores de Ifá en África dicen a menudo que la mejor manera de vivir en armonía con los Òrìsà es volverse "orí tútù". Una traducción literal de orí tútù es "cabeza fresca". Ser de cabeza fresca significa evitar los extremos de emoción en los asuntos cotidianos. La expresión americana "be cool" ("se fresco", literalmente) es probablemente una derivación de este proverbio yoruba. Ambas expresiones tienen el mismo significado, que es permanecer calmo frente a la adversidad o la hostilidad. Lo contrario de orí tútù es Orí gbonná, que significa "cabeza caliente, impulsivo".

Las Escrituras de Ifá están llenas de historias sobre gente que comete errores porque se permiten volverse orí gbonná, lo que es una manera de decir sumamente enojados. Dependiendo del contexto, Orí gbonná puede también referirse al calor generado por estar cercano a los Òrìsà, lo que sugiere estar en el estado que conduce a la posesión por Espíritus. En este contexto, el calor no se considera como intrínsecamente negativo. Como en todos los asuntos vistos desde la perspectiva de Ifá, es una cuestión de perspectiva y circunstancia.

Este proverbio en particular esta haciendo una alusión poética a los peligros de enojarse en demasía en el curso de los asuntos cotidianos. La olla que se calienta demasiado se derrama, apaga la llama, sofoca el Fuego y arruina la comida.

21. *Eni ti ó bá té ibùsùn rè, ní yio sùn nibè.*

Quien hace su propia cama duerme en ella.

COMENTARIO:

Este proverbio ha sido preservado en la sabiduría popular norteamericana en una forma apenas alterada: "hiciste tu cama, ahora acuéstate en ella." La referencia aquí es claramente una advertencia sobre el hecho de que el estado de nuestra vida es una consecuencia de lo que ponemos en ella. La persona que no hace su cama la encontrará

incomoda y sucia. Esto a su vez hará difícil dormir. Si ese problema surge, no hay nadie a quien culpar más que a uno mismo.

Tomar responsabilidad por el propio estado de ser es un concepto fundamental en el paradigma de Ifá de desarrollo del carácter. Es siempre verdadero que encontramos acontecimientos y circunstancias que están más allá de nuestro control. Ifá enseña que el modo en que manejamos lo inesperado esta arraigado en el modo en que manejamos lo que podemos controlar. Los hábitos negligentes en los asuntos cotidianos conducirán a la ineffectividad en tiempos de crisis.

22. *Ìkà tí ìkà kà, kò lè yanjú òrò.*

Quien daña a otros cuando ha sido dañado es incapaz de impartir justicia en una disputa.

COMENTARIO:

Los medios populares de comunicación asocian a menudo el culto a los Òrìsà con el hacer maleficios y el uso de la hechicería para causar daño a otros. En realidad, aquellos que veneran a los Òrìsà en África consideran inmoral usar el poder de los Òrìsà para dañar a otros. El poder de los Òrìsà es a veces invocado para cuestiones de protección y justicia, pero no de venganza. Este proverbio es un recordatorio de que la capacidad de perdonar es un elemento esencial en el proceso de vivir en armonía con los Òrìsà. Quienes asocian el uso de maleficios con el poder personal han malentendido el verdadero significado del carácter como es definido por Ifá.

23. *Ení gb'èrè ìkà, á bù'kà sípì irun.*

A quien planea hechos malvados le crece maldad en vez de pelos.

COMENTARIO:

De acuerdo con el proverbio anterior, este ejemplo sugiere que las acciones negativas tendrán un impacto negativo en la persona que las comienza. Los que veneran a los Òrìsà en África a menudo se arreglan el cabello en ciertas maneras como un signo de devoción a un Òrìsà en particular. El tipo de peinado puede indicar el nivel social, el compromiso religioso y la responsabilidad política. Cualquiera con cabello blanco esta considerado como bendecido por Obàtálá y el cabello blanco es respetado como un signo de edad, madurez y sabiduría.

Así, sugerir que los hechos malvados harán brotar maldad en vez de cabello, indica que la debilidad de carácter es claramente visible para aquellos que saben adonde mirar. El concepto de Ifá de buen carácter esta basado en la idea de que el buen carácter no puede ser fingido. El desarrollo de rasgos positivos de carácter resulta en el reconocimiento comunal de los logros personales en el campo espiritual.

24. *Ènì tí ò mó iroòrà kò lè jè òjò.*

Quien conoce la prudencia no puede ser un cobarde.

25. *Ènì tí kò mó isàsèbìn yíó mò isègún.*

El guerrero que no sabe retirarse conocerá la derrota.

COMENTARIO:

Asociada con la idea de orí tútù o una cabeza fresca, esta la idea de que no todas las acciones requieren necesariamente una reacción inmediata. Vivir en armonía con los

Òrisà lleva consigo la advertencia de que cada acción tiene un tiempo y lugar apropiados. Estos proverbios están dando a entender que la prudencia y la retirada podrían fácilmente ser signos de sabiduría y entendimiento mas bien que de miedo y cobardía.

A aquellos que están iniciados en los misterios de Ifá y de los Òrisà en África les son dados tabús estrictos en cuanto a la exhibición pública de cólera y violencia. Esto no quiere decir que los asuntos de injusticia y conflicto queden sin responder. Si quiere dar a entender que el pensamiento claro, la preparación y la paciencia pueden ser mas efectivos que la acción impulsiva.

En la cultura tradicional yoruba, la mayoría de los conflictos serios son resueltos bajo la guía de un consejo de mayores llamado Ògbóni. Las reuniones del Ògbóni tienen lugar en arboledas retiradas y las deliberaciones son reservadas. Parte de los trabajos interiores del Ògbóni incluye los procedimientos para resolver disputas con un mínimo de hostilidad comunal.

26. *Ìmú erin ló fun erin ní ènù nlá.*

Es la nariz del elefante la que da una boca tan grande.

COMENTARIO:

Las escrituras de Ifá enseñan que todo lo que llega a existir dentro del Ser tiene un propósito y un destino. El elefante tiene una boca grande porque tiene una nariz grande. La razón de que tenga una nariz grande es porque usa su nariz para alcanzar las hojas de la copa de los árboles. Por analogía, todos nacen con un tamaño y forma de cuerpo que es apropiado a su propósito y destino. Esto es cierto para todos, incluyendo aquellos que pueden estar física o mentalmente restringidos.

En la teología de Ifá no existe el "estar maldecido por los dioses". El potencial mental y físico que cada persona trae a cada vida es el resultado de una elección personal que es hecha entre los estados de reencarnación. Por esta razón, Ifá enseña que es inapropiado criticar cualquier forma de discapacidad o limitación. La misma advertencia se aplica a la lastima de si mismo y a la inseguridad.

Cada uno viene a esta vida con las herramientas necesarias para aprender las lecciones de un periodo dado de reencarnación. Es por eso que la nariz de un elefante nunca es demasiado grande, es siempre del tamaño correcto para la tarea a hacer.

27. *Nígàtí atí yan mí, mó yan ará mí.*

Después de que fui iniciado, me inicie a m mismo.

COMENTARIO:

Algunos veneradores de los Òrisà tienen la noción errónea de que la iniciación en los Misterios de los Òrisà eliminará todos los problemas de su vida, les dará el poder de trascender las dificultades y los hará inmunes a la tragedia. Todas estas nociones son inexactas. El propósito de la iniciación es dar al devoto una conciencia mas profunda del self y del Mundo. Esta conciencia se vuelve el cimiento para un proceso de solución de problemas que esta basado en una visión totalizadora de la interacción personal y ambiental. La iniciación establece una manera de ver, una manera de oír y una manera de ser. No remueve "mágicamente" las dificultades de la vida del iniciado.

El único modo en que el poder de la iniciación es sostenido es que el iniciado reafirme los principios de los Òrìsà tal como son experimentados durante el ritual de pasaje que da nacimiento a los sacerdotes y sacerdotisas de los Òrìsà. Este es y siempre será un proceso de trascender limitaciones. Cada nueva revelación, cada nueva comprensión, cada nueva experiencia lleva consigo potencial para la iluminación. Cada vez que expandimos nuestra conciencia, el viejo self debe morir y volver a nacer en una nueva profundidad de sabiduría. Dejar ir al viejo self, dejar ir las viejas ideas, dejar ir las viejas maneras de ver, puede ser una tarea difícil y dolorosa. La experiencia de dejar ir, en el contexto de la iniciación, da al iniciado una experiencia simbólica de los cambios internos y externos que ocurren cada vez que expandimos nuestra conciencia.

Los que están buscando un fin a las dificultades, al conflicto y a los desafíos están buscando el final de la vida, no las bendiciones de la vida. En la cosmología de Ifá, todas las formas de la abundancia llegan como consecuencia de la transformación.

28. *Onínú-ire tó kú s'óri ikoko.*

Los de buen corazón mueren en una olla de joyas.

COMENTARIO:

La muerte en la cultura tradicional yoruba no se percibe como un acontecimiento negativo. Debido a la creencia en àtúnwá (reencarnación), el fallecer del cuerpo físico se considera como una transición dentro de las dimensiones eternas de muerte y renacimiento. Cada nuevo nacimiento lleva consigo un destino específico y aquellos que viven en alineamiento con su destino desarrollan buen carácter y reciben las bendiciones de los Òrìsà. Una de las piedras angulares para desarrollar buen carácter es un buen corazón.

Decir que los de buen corazón mueren en una olla de joyas es decir que la persona que desarrolla buen carácter pasa a la próxima vida conociendo las bendiciones de los Òrìsà. En las escrituras de Ifá, las bendiciones de los Òrìsà son descritas como formas de abundancia, pero no se entienden ser solamente formas materiales de riqueza. Las bendiciones de larga vida, buena salud e hijos son consideradas ollas de joyas entre aquellos que alaban a los Òrìsà.

29. *Ìbinù kó sè ohúnkóhùn iwà sùsù nì ohù gbògbò.*

La ira no lleva nada a cabo; la paciencia corona el éxito.

Los que poseen paciencia lo poseen todo.

30. *Òrúnmilà sò wípè awón òmò ehìn wún kò gbódò fí gabarra pàdè Àgbàrà, tí wòn ba sé wòn, kí wòn jòkò jé.*

Òrúnmilà dice que sus discípulos nunca enfrentan la fuerza con la fuerza. Cuando son ofendidos se sientan serenamente.

COMENTARIO:

La advertencia contra la ira es un elemento standard de la iniciación a los Òrìsà tal como se practica en África. Ello es porque los Misterios de los Òrìsà incluyen un fuerte sentido de la Justicia Divina y proveen los procedimientos para crear la junta resolución del conflicto. Si alguien ha sido ofendido, tratado injustamente o abusado deliberadamente, eso se considera una ofensa en contra del Orden Natural de la vida en

la Tierra. Cuando este Orden se ve trastornado, los mismos Òrisà reaccionan haciendo actuar las Fuerzas de la Justicia Divina.

Las escrituras de Ifá son claras en que los humanos no siempre pueden percibir con precisión los perímetros de la Justicia Divina. Por esta razón, las disputas se resuelven generalmente por medio de la deliberación calma, la consulta a diversas formas de adivinación y el dialogo directo con los Òrisà por medio de la posesión. Hay una diferencia muy real entre el dialogo espiritual diseñado para revelar la Justicia Divina y aquellas invocaciones que están arraigadas en un sentido de venganza personal. La advertencia contra la ira es un aviso contra el confundir la venganza con la justicia.

Cuando ocurren disputas entre sacerdotes y sacerdotisas, a menudo son resueltas en el contexto de Ògbóni. El Consejo de Ògbóni esta compuesto de mayores que veneran a Onílè. La palabra "Onílè" se traduce como significando "Dueño de la Tierra". En el contexto del Ògbóni, las disputas entre los discípulos de Òrúnmilà serian resueltas claramente con calma y serenidad.

31. *Tì àbà y'ínùn ewù látí òwò àràwà, àkò ní rónù olè jǐjà.*

Cuando sobrevivimos por nuestra propia mano,
nunca estamos preocupados por el robo.

COMENTARIO:

La cultura tradicional yoruba coloca un fuerte énfasis en desarrollar aquellas capacidades que son esenciales para la supervivencia. La capacidad de plantar cosechas, hacer herramientas, cazar, teñir paños, coser vestidos y construir un refugio son todos oficios especializados. Cada una de estas habilidades se considera un arte sagrado y la posición del artista es entendida como una forma de servicio sacerdotal. Casi todos, en las áreas rurales, tienen algún conocimiento de estas habilidades. Si no lo tienen, alguien de la familia en sentido amplio esta allí para dar guía e instrucción.

Este proverbio es una advertencia para ganar la autosuficiencia como una manera de superar el miedo de perder las posesiones. La autosuficiencia trae consigo un tipo de libertad que permite florecer a la inspiración.

32. *Òmò èbí elòmíràn ló mà ndì òmò mì.*

El niño de otra familia a menudo se volverá uno de los míos.

COMENTARIO:

En el idioma yoruba no hay palabras para primo, tía o tío. Todas las relaciones son percibidas en términos de hermano (Arárúnrin), hermana (Arábirin), padre (Baba), madre (Iyá), abuelo (Bàba'gbà), abuela (Iyà'gbà o Yèyè). Estos términos se aplicarían a cualquiera que viva en la misma familia en sentido amplio o aun en la misma aldea.

Las familias rurales yorubas tienden a vivir juntas en grupos de casas que comparten un patio común. Estos grupos son llamados adàlú, agbolé, o àgbàlá. Todos estos términos se traducen sin mucho rigor como "recinto". Cada recinto esta compuesto de parientes con abuelos comunes y en muchos casos comparten tierra de granjas comunales fuera de in ciudad.

Cuando estuve en Nigeria, frecuentemente vi niños jugando desde una casa a la vecina. Donde fuera que estuvieran a la hora de comer era el lugar donde probablemente se les

iba a alimentar. En la familia yoruba en sentido amplio, hay un cierto número de adultos que asumen el papel de progenitores, y los niños tratan a la mayoría de los adultos como si fueran parientes directos.

El resultado más directo de este tipo de estructura familiar es que los niños reciben instrucción de diversos adultos. Esta instrucción incluye lo cultural, lo social, lo espiritual y lo práctico.

33. *Má sè wó tòbì àràkúnrín ré.*

No uses el delantal de otro hombre.

COMENTARIO:

En algunas formas de culto a los Òrìsà los hombres llevan pequeños delantales alrededor de su cintura sobre sus pantalones. Esto es lo más usual entre los devotos de Sango, el Espíritu del Relámpago. Llevando a la vez pantalones y un delantal, los hombres están vestidos para simbolizar la polaridad masculino-femenina que existe entre la mayoría de los Òrìsà. Se cree que esta polaridad está reflejada en la relación entre marido y mujer. Una mujer llevando pantalones y una pollera y un hombre llevando pantalones y un delantal representan la unión de los opuestos que es un tema central en las escrituras de Ifá.

Este proverbio en particular es en realidad una advertencia cifrada. La referencia a llevar el delantal de otro hombre es una referencia velada a tener una relación sexual con la esposa de otro hombre. Dentro de la mayoría de las comunidades africanas de Ifá/Òrìsà tal acción sería considerada como un serio delito.

34. *Olókunmá npésè onjè fún awòn òmò òkún.*

El océano siempre provee comida para los hijos del mar.

COMENTARIO:

Ifá enseña que el mundo es inherentemente abundante y que si la gente de la tierra viviera en armonía con la Ley Natural no habría pobreza, violencia o enfermedad. Como prueba de que esta premisa es verdadera, las escrituras de Ifá usan el océano como un ejemplo, diciendo:

"El Océano siempre provee comida para los hijos del mar". Tristemente, esto podría ya no ser cierto, ya que los efectos de la violación de la Ley Natural han claramente afectado el equilibrio de Fuerzas que existen en el mar.

Sin embargo, el punto sigue siendo válido. La polución constante del aire, el agua y la tierra es un camino seguro al hambre, la enfermedad y la destrucción de los recursos naturales. Es una simple verdad que todos los recursos naturales tienen sistemas inherentes de autogeneración y rejuvenecimiento. Permitiendo que estos ciclos florezcan en su propio tiempo y de su propio modo, la abundancia es el inevitable resultado.

La comida proveída por el océano no es siempre comida física. A veces el océano puede proveer nutrición en la forma de curación espiritual. En tiempos de depresión, tristeza y pena, es posible sentarse a la orilla del océano y experimentar una transformación interna que podría ser descrita como nutriente para el alma.

35. *Èsè adánìlórò kó yàtò si èsè ológbón.*

Las huellas de los pies del malicioso no son diferentes a las huellas de los pies del sabio.

COMENTARIO:

La prudencia es un tema recurrente en los proverbios y el folklore yorubas. Aquí la advertencia es contra el engaño. Las huellas de los pies del malicioso no son diferentes a las huellas de los pies del sabio. Esto sugiere que alguien que no es de confiar puede tener la apariencia exterior de alguien cuyo carácter esta por encima de todo reproche. Aún el rastro dejado por sus acciones puede no ser suficiente para determinar la verdadera naturaleza de una persona.

En otras palabras, es posible hacer como que se es honesto, humanitario y generoso. Es posible actuar mecánicamente, comportándose con estos atributos positivos sin abrazarlos internamente. También es posible hacer como que se es una persona preocupada por el desarrollo espiritual, sin estar realmente motivado por preocupaciones espirituales. Alguien que hace como si fuera de buen carácter puede tener cosas buenas que decir, puede comportarse de una manera correcta y puede asistir regularmente a funciones religiosas. Se puede hacer esto mientras que la verdadera cuestión de la transformación interna queda sin ser atendida. La advertencia en este proverbio es mirar más allá de las apariencias externas en cuestiones de confianza.

36. *Awòn tí wón fì omí sè etétù yíò ràyè isì mì.*

Quienes ofrendan agua tendrán un tiempo de descanso.

COMENTARIO:

El culto a los Òrisà tiene rituales muy formales y elaborados que están diseñados para colocar a una persona en alineamiento con su destino. Estos rituales frecuentemente requieren importantes ofrendas a los Òrisàs. A veces estas ofrendas pueden representar un gasto importante. Si alguien esta pasando un periodo difícil, puede no tener los recursos para hacer las ofrendas tradicionales prescritas por la adivinación.

El proverbio esta sugiriendo que cuando alguien tiene recursos limitados, debe hacer una ofrenda de agua, que se consigue fácilmente. Si esa ofrenda es hecha con sinceridad y humildad, los Òrisà responderán proveyendo un descanso de la adversidad.

37. *Ológbón tójòkò lórò, dabí pé òdúróní.*

El sabio que se sienta derecho parece estar parado.

COMENTARIO:

La referencia a "sentarse derecho" es una expresión poética por "llevar una vida honesta o ética". Esto se considera un elemento esencial en el proceso de construir el buen carácter. Aquellos que desarrollan buen carácter también aumentan su poder interior, que se llama "ase". Puedo decir por experiencia directa que los mayores de Òrisà que han desarrollado su ase en realidad parecen ser mas grandes que su tamaño físico real.

En 1990 me presentaron a los Emèsè en Ilé Ifè. Los Emèsè son un grupo de dieciséis Babaláwo que oran todos los días del año por el bienestar de la nación yoruba. Cuando los conocí, recuerdo haber pensado que todos parecían extremadamente altos. No fue hasta que volví a casa y mire las fotografías cuando me di cuenta que todos eran mas cortos de estatura que yo. El efecto de su ase había literalmente alterado su apariencia en mi mente.

38. *Tùgbí opè bá kú, òmò rè má npàrún nì.*

Cuando la palmera muere, las hojas jóvenes perecen con ella.

COMENTARIO:

Este proverbio es una advertencia para cuidar de aquellos que han envejecido. En la cultura yoruba a los ancianos se les da siempre un lugar de respeto y distinción, sin tener en cuenta su posición social. El culto a los Òrìsà en los Estados Unidos tiende a basar el respeto y la relativa superioridad de rango sobre el número de años transcurridos desde que una persona ha sido iniciada. Cuando retorne a África el año siguiente a mi iniciación me sorprendí al descubrir que muchos de mis hermanos de Ifá tocaban el suelo cuando me saludaban. Este era un signo de que ellos me consideraban su mayor. Todos ellos habían sido iniciados muchos años antes que yo, y no podía comprender por que me trataban de esa manera. Cuando finalmente le pregunte a uno de ellos al respecto, el señaló mi cabeza. Mi cabello es prematuramente gris, casi blanco. En la cultura yoruba, cualquiera con cabello blanco es automáticamente tratado como un mayor.

39. *Ádiè tí kò nì I yè púpò yio iwònbàèyin.*

Una gallina con pocas plumas pone menos huevos.

COMENTARIO:

Muchos proverbios yorubas están basados en las acciones de los animales. Cualquiera que ha criado pollos sabe que la gallina madre usa sus plumas para cubrir a los pollitos. Cuando una gallina comienza a perder sus plumas, disminuirá el número de huevos que pone, porque es incapaz de proteger una nidada completa.

Las familias tradicionales yoruba ponen un alto valor en tener un gran número de hijos. Aquí el proverbio esta diciendo: no tenga mas hijos que los que puede cuidar.

Este consejo se aplica también a otras cuestiones que las del tamaño de la familia. En términos simples, sugiere que no deberíamos asumir mis responsabilidades que las que podamos manejar.

40. *Tí ígbá báfò akókò tó fún afòkù ígbá látì mú oná rè.*

Cuando la calabaza se rompe es tiempo de que cada pedazo tome su propio camino.

COMENTARIO:

El culto a los Òrìsà en África esta centrado alrededor de un consejo de mayor llamado "Ògbóni". La palabra Ògbóni significa "Sabiduría de la Tierra". Es el consejo de los mayores del Ògbóni lo que permite supervisar la conducta ética de los devotos de los Òrìsà y resolver disputas entre miembros de la comunidad Òrìsà. Uno de los principios de la justicia espiritual que es mantenido en el Ògbóni es la idea de que todo problema tiene una solución. A veces esta solución puede implicar el fin permanente de una relación, es decir, el mutuo acuerdo de que una separación de los senderos es el mejor camino para todos los implicados. Cuando una calabaza se rompe, ya no funciona con un propósito único, y los trozos individuales encuentran use en otro lugar.

41. *Awòn tó sò otító yio rí ibúkùn Òrìsà gbà.*

Los que dicen la verdad reciben las bendiciones de los Òrìsà.

COMENTARIO:

La honestidad es considerada un elemento clave en el proceso de construir un buen carácter. Cuando los miembros de la comunidad Òrìsà llegan a algún acuerdo bajo la guía de los mayores del consejo Ògbóni, los términos de ese acuerdo son jurados sobre un trozo de hierro consagrado a Ogún. De acuerdo con la idea de que todo problema tiene una solución, esta es la creencia de que ningún problema puede ser resuelto hasta que este claramente identificado. La identificación de un problema depende absolutamente de la verdad y la honestidad. Es en el contexto de este proceso como la verdad trae las bendiciones de los Òrìsà.

Un aspecto de la honestidad que a veces es desatendido es la buena voluntad de mantener la palabra dada. En mi experiencia en África, romper una promesa se considera un reflejo de un carácter muy pobre. Es mucho mejor evitar hacer un acuerdo que romper uno.

42. *Awòn tó mò iyánù Òrìsà yío fòrò sàbè ahán sò.*

Los que conocen el Misterio de los Òrìsà hablan con lengua pesada.

COMENTARIO:

La idea de hablar con una lengua pesada significa que uno no siempre dice todo lo que sabe. Una vez que una persona comienza a captar los secretos interiores de la relación entre el self y el Mundo, se hace claro que no todos comprenderán esta interacción simplemente por oír palabras. A menudo la verdadera sabiduría viene por medio de la experiencia. Cuando los mayores retienen la palabra hablada están dando a sus descendientes la oportunidad de aprender por medio de la experiencia.

Referencias:

Los proverbios en este capítulo fueron extraídos de Odù Ifá tal como está preservado en la escritura oral de Lagos, Ode Remo e Ilé Ifè. La interpretación de los proverbios está basada en la instrucción oral de Araba Adesanya, Babaláwo Medahochi, Babaláwo Adelobu Fatunmise, Babaláwo Fagbemi Fasina, Iyagba Omilade, y Olori Yeye Aworo Timi Lade, Apetebi Òrúnmilà Iyal' Òrìsà Òsún Miwa. Estoy agradecido por la contribución de Olalekan Babalola y Adekoye Williams, que proveyeron las traducciones yoruba de los proverbios que yo reuní originalmente en inglés.

II

Òwe àti Ifá Ijò-ara-eni-lójú

Proverbios y el concepto de Ifá del Self

[A]

Tikara-Eni

LOS ELEMENTOS DEL SELF

El fundamento de cualquier sistema de metafísica es el concepto del self. Dentro de muchas formas del cristianismo el self es generalmente considerado como "malo" o indigno. Es solamente por medio del proceso de aceptar un conjunto específico de creencias como el individuo puede encontrar la "salvación". En mi experiencia, esta

visión del mundo, que no es consistente con las formas africanas de Ifá, ha tenido una sutil influencia del culto en Occidente. Los mayores de Lucumí y Santería tienden a ver al individuo como alguien que está siempre en peligro de "enojar" a los Òrìsà. Como resultado, el proceso para evitar la cólera de los Òrìsà es hacerles ofrendas periódicas en un esfuerzo por tenerlos "contentos".

Debido a que los Òrìsà representan poderosas Fuerzas en la Naturaleza, me es difícil imaginar al Océano, al Fuego, al Aire o a la Tierra enojándose por las acciones específicas de cualquier individuo dado. La idea de que los Òrìsà están determinados a castigar a aquellos que los desobedecen, parece estar pesadamente influenciada por las nociones católicas de muerte, purgatorio y pecado original. En contraste con este conjunto de creencias, Ifá enseña que el mundo es un sistema equilibrado que funciona con su propio sistema de guía interno, que mantiene la armonía y el crecimiento. Es la tarea de cada individuo captar este orden interno, para luego vivir de acuerdo con sus principios inherentes.

En contraste con el cristianismo, Ifá no cree que los humanos están cargados con la "maldición de Eva". Ifá enseña que todos tienen un derecho de nacimiento de recibir las bendiciones de la abundancia, la buena salud y la familia. La forma en que estas cosas se ponen de manifiesto está basada en la idea de integrar todos los elementos del self.

"Tikara-eni" es la palabra yoruba para self. La palabra tikara es una combinación de ti, que significa "de", Ika, que significa "envolver" "mundo", y para, que significa "cuerpo físico". La palabra eni, es "quien" en yoruba. Entonces, el concepto de tikara-eni se refiere a todos los elementos que componen la persona total. En Occidente, el concepto de self está frecuentemente limitado al ser físico y emocional. En Ifá el concepto del ser incluye al ser físico, al ser emocional, al espiritual y a la influencia de aquellas Fuerzas Espirituales que dirigen el destino individual.

En Ifá, el cuerpo es considerado la casa de la inteligencia tanto como de las emociones. Ifá enseña que ambas, mente y emoción, deben estar en alineamiento para que la vida prospere. Una vez que este alineamiento ocurre, el self tiene acceso al poder espiritual llamado ase. Cuando el self tiene acceso al ase, puede ser usado en un contexto ritual para crear el alineamiento con los Orisa. En términos simples, vivir en alineamiento con los Òrìsà significa vivir la vida en armonía con aquellas Leyes de la Naturaleza que sostienen la Evolución.

Ifá enseña que cuando el self experimenta un alineamiento con los Òrìsà, ocurre la conexión equilibrada entre el ser espiritual, físico y emocional. Esta experiencia es descrita como un acontecimiento regocijante, que motiva al cuerpo entero a celebrar por medio del movimiento. Esto está en marcado contraste con la percepción occidental habitual de la interacción con el Espíritu, que usualmente está basada en el miedo, la sospecha y el deseo de mantener el "autocontrol".

Durante la mayoría de los rituales dedicados a los Òrìsà el movimiento regocijado se vuelve danza colectiva que ocurre enfrente a una estera. En el culto de Ifá, la estera es considerada un espacio sagrado. Es el lugar donde interactúan el reino del Espíritu y el reino de la Tierra. Cuando un venerador de los Òrìsà danza enfrente de una estera, se está rindiendo a la posibilidad de la posesión por un Espíritu. La experiencia de posesión por un Espíritu no es la intrusión de alguna entidad extraña. Desde la

perspectiva de Ifá, la posesión por un Espíritu es un elemento clave en la integración del self total. Este punto de vista sugiere que la estera es un portal que permite el acceso humano a la dimensión invisible de la influencia Espiritual.

Desde un punto de vista simbólico, la estera representa la interrelación entre todas las cosas que existen en el universo. Danzar enfrente de una estera es un reconocimiento ceremonial de la creencia que dentro de es matriz de la Creación, todos y todo están conectados. Los hilos de todas las formas de vida están representados por las fibras entretrejidas que componen todo el tejido de la estera. El concepto de la vida, tal como to expresa Ifa, no esta limitado a la vida animal. Se cree que todas las cosas que existen en el mundo tienen Orí, que significa "conciencia".

Para comprender plenamente la dinámica de la transformación espiritual se requiere una explicación de los elementos que integran el tikara-eni. De acuerdo a Ifá, todo el self es una integración de las influencias de ara, ègbè, Orí, Orí-inu, ipòrí, y òjǐjǐ.

1. Ara

El self físico.

El ara es el cuerpo físico y todos los órganos internos. De acuerdo a las escrituras de Ifa, formar el cuerpo físico es un esfuerzo conjunto entre las Fuerzas Espirituales conocidas como Obàtálá, Ajàlá-Mòpín y Ògún.

"Obàtálá " significa "Rey del Patio Blanco". El símbolo del Patio Blanco representa el poder de la luz de transformarse en materia. Debido a que la luz es la Fuerza Originaria en el Universo, todo lo que existe es descrito tanto por Ifa como por la ciencia occidental como una expresión de la manifestación de la luz.

La cosmología de Ifa esta basada en la creencia en un universo teleológico. Teleología es la teoría metafísica en la que la evolución esta guiada por designios conscientes. Las escrituras de Ifa enseñan que todo lo que existe tiene su propia forma única de conciencia. La conciencia, en su estado originario, es descrita por Ifa como la semilla o el ase (poder) de Obàtálá. Esto sugiere que la luz en si misma es la manifestación originaria de la conciencia en el Universo.

En el dominio personal, Ifa enseña que el ase guía la transferencia de la información genética de una generación a la siguiente. Esto se hace tanto biológica como físicamente por medio de la luz, la cual esta asentada en el núcleo de la conciencia humana. Es la chispa de luz en el centro de la conciencia la que crea la posibilidad de la conciencia de si mismo. Debido a que la luz contiene los proyectos para toda la Creación, la conciencia humana tiene el potencial para acceder a esos proyectos y recobrar cualquier información que sea necesaria para sostener la vida.

Obàtálá es asistido en la tarea de crear conciencia por " Ajàlá-Mòpín ", que significa "El poder de la luz para crearnos". De acuerdo a las escrituras de Ifa, Ajàlá-Mòpín moldea cada cabeza mientras se esta formando en el útero. Esto no quiere decir la formación de la estructura física del cráneo. La tarea de Ajàlá-Mòpín sugiere que cada cabeza se forma de tal modo que estén previstas todas las posibilidades de lo que es llamado "ire" e "ibi". Ire es la palabra yoruba para "buena fortuna", e ibi es la palabra yoruba para "infortunio". Esta traducción es de alguna manera desorientadora en el contexto de la teología de Ifa. Decir que la cabeza fue moldeada para la buena fortuna sugiere que la

persona en cuestión tiene el potencial para hacer completo uso de aquellos diversos elementos que sostienen la vida en la tierra. Decir que la cabeza fue moldeada para infortunio sugiere que la persona en cuestión no tiene el potencial para hacer uso total de sus recursos internos.

En términos psicológicos, la cabeza que fue formada para ibi sería similar a la de un sociópata, quien se define como una persona desprovista de cualquier forma de conciencia. La ciencia occidental no tiene explicación para la conducta sociopática. Ifa señala el origen de la conducta sociopática como uno de los componentes de opción individual que ocurre durante la creación de la conciencia individual entre los estados de reencarnación.

El papel de Ògún está en el moldear el cuerpo físico, particularmente los miembros. No hay traducción directa para la palabra Ògún, la que usualmente se traduce como "Espíritu del Hierro". Podría parecer raro asociar el hierro con la evolución física. Sin embargo, tanto los mitos de Ifá como la ciencia occidental están de acuerdo en que la vida en la Tierra comenzó en el fondo del océano. Las primeras formas de vida fueron bacterias unicelulares que se alimentaban de herrumbre. Cuando la roca hirviente del núcleo de la Tierra irrumpió a través del piso del océano, se enfrió y solidificó. Fue la herrumbre de estos depósitos lo que proporcionó nutrición para las primeras formas de vida que aparecieron en el planeta. La ciencia occidental llama a esto evolución biológica. Ifá lo llama la virilidad de Ògún uniéndose con la fertilidad de Olokun, que es el Espíritu del Océano. De acuerdo con Ifá, la misma Fuerza Espiritual que transformó los minerales en animales tiene un papel activo en la formación del cuerpo físico.

El proceso de moldear la forma humana gana asistencia adicional de las Fuerzas Espirituales llamadas Alááánú, Olóore, Súngbèmi, Mágbèmiti, Saaragaa y Ejufiri, que significan respectivamente El Misericordioso, El Dueño de la Bondad, Seas Mas Cerca de Mí, El Lugar de Reserva de la Unicidad. Ejufiri no tiene traducción literal, pero sugiere que es el fundamento de la fuerza interior. Cada uno de estos Òrisà es la fuente de características genéticas que son preservadas dentro de un linaje particular de familia. Como grupo, estas Fuerzas en la Naturaleza preservan tanto las formas internas como las externas de potencial que aparecen como siendo transmitidas a través de generaciones de descendientes.

2. Ègbè

El self emotional.

Ègbè es una palabra que es frecuentemente traducida como "corazón". Sin embargo, muchos conceptos de Ifá están basados en la idea de que lo que aparece en el dominio físico es sustentado por su homólogo en el dominio invisible. Una clave para entender el lenguaje de Ifá es el uso de dos palabras diferentes para describir lo que en Occidente podría ser considerado un fenómeno único. Por ejemplo, el órgano físico que bombea sangre a través del cuerpo es llamado "okan". Dentro del okan existe un centro de poder que regula el flujo de emoción, el cual es llamado "Ègbè". Debido a que la lengua castellana no tiene palabras para hacer esta distinción, ambas palabras son generalmente traducidas como "corazón".

La palabra Ègbè es también usada para describir una colectividad religiosa. Cuando se usa en este contexto, el significado es similar a la expresión "El corazón del grupo". El

doble uso de la palabra Ègbè refleja la creencia Ifa de que las Fuerzas que existen en la naturaleza reaparecen en diferentes dominios del Ser. En otras palabras, la Fuerza Espiritual invisible que sustenta el corazón de un individuo también sustenta los corazones de una comunidad dada.

El concepto de Ègbè esta también basado en la creencia de que el poder espiritual es atraído hacia adentro del cuerpo por medio de varios centros de poder que regulan el flujo de fuerzas vitales entre el self y el Mundo. Estos centros de poder son llamados colectivamente Awùjè. Son similares al concepto de chacras del yoga. En el yoga, los centros de poder se alimentan de una forma de energía llamada aṣe. En Ifá, los centros de poder se alimentan de una forma de energía llamada Use. La palabra Use no tiene una traducción literal, pero sugiere o bien un orden o un comando o una sanción. Desde un punto de vista cosmológico, aṣe es el principio dinámico que lleva a la Creación a Ser.

Las enseñanzas esotéricas de Ifá describen el aṣe como entrando al cuerpo a través de la cabeza, boca, garganta, hombros, manos, pecho, los costados de las costillas, los genitales, la parte inferior de los muslos y los pies. El tipo de aṣe que es atraído a cada lugar es afectado por el Oda que controla una parte específica del cuerpo. Oda es la palabra usada para describir los versos sagrados de las Escrituras de Ifa, y cada Oda representa una forma originaria de energía con sus propias características únicas. Para aquellos que están familiarizados con los Oda, las correlaciones son como sigue:

1. Cabeza: Òbàrà Méjì
2. Boca: Òtùrá Méjì
3. Garganta: Ìká Méjì
4. Hombro derecho: Ìretè Méjì
5. Hombro izquierdo: Òtùrá Méjì
6. Pecho: Òdí Méjì
7. Caja torácica derecha: Ìwòrì Méjì
8. Caja torácica izquierda: Òyèkú Méjì
9. Estomago: Ogbè Méjì
10. Mano derecha: Osé Méjì
11. Mano izquierda: Ògúndá Méjì
12. Genitales (masculinos): Ògúndá Méjì
13. Genitales (femeninos): Òsá Méjì
14. Muslo derecho: Ìrosùn Méjì
15. Muslo izquierdo: Òwónrín Méjì
16. Pie derecho: Òsá Méjì
17. Pie izquierdo: Ògúndá Méjì

3. Ori

El self consciente.

Existen numerosas traducciones para Orí, algunas de las cuales son mucho más apropiadas que otras según el contexto. En el uso común Orí significa "cabeza". Sin embargo la traducción literal es más cercana al significado espiritual de la palabra. Orí esta compuesta del prefijo o, que es el pronombre personal "el" o "ella", y el sufijo rí, que significa "percibir". De modo que más que significar solamente la cabeza física, sería más preciso entender la palabra Orí como significando la sede de la percepción. En la terminología occidental, eso también podría significar la sede de la conciencia. El

concepto de sede de la percepción se conoce en el Taoísmo como el "yo" incognoscible que existe en el punto central de la conciencia de si. La disciplina espiritual de Ifa sugiere que al "yo" incognoscible descrito en el Taoísmo se puede acceder por medio de estados alterados asociados con la posesión en trance.

En Ifa, el Orí es también considerado el altar sagrado personal que aloja la comunicación con las Fuerzas Espirituales que existen en el mundo. Esta conexión ocurre a través de tres centros de ase ubicados en la cabeza. Estos centros se llaman Iwáyù-Orí, àtàrí y ipákó.

A. iwáyù-Orí. La fuente de poder espiritual en la frente

La palabra Iwáyù-Orí se traduce generalmente como "frente". Sin embargo, en el lenguaje de Ifa tiene un significado esotérico más profundo. iwáyù esta compuesto del prefijo Iwa que significa "carácter", y el sufijo ju que significa "superior". Esto sugiere que el centro de ase ubicado en la frente es la fuente de inspiración divina sobre los asuntos del desarrollo del carácter. Esto sugiere que iwáyù-Orí es similar al concepto místico oriental del "Tercer Ojo". En las diversas formas del budismo, el Tercer Ojo es la fuente de la visión clarividente. La clarividencia se define generalmente como la capacidad de vislumbrar acontecimientos futuros. En yoruba las palabras para "clarividencia" son o bien íran o àlá . La palabra íran se usa para describir tanto la visión normal como la visión mística. La teología define la visión mística como la capacidad de percibir las dimensiones invisibles que sostienen la unidad en el mundo. La palabra ala, que también significa "luz", se referiría a visiones clarividentes que llegan por medio de los sueños. Ifa describe estas visiones como llegando a través del Orí, donde son percibidas por el ojù-inù "Ojo Interior".

En Ifa el Iwáyù-Orí se considera el lugar de conexión entre el iniciado de Ifa y el Espíritu Elà. De acuerdo con la cosmología de Ifa, Ela es la primera reencarnación del Profeta Òrúnmilà. Ela usualmente se traduce como "Pureza", y Òrúnmilà usualmente se traduce como "El Cielo es mi Salvación". Sin embargo, Òrúnmilà es también conocido con el nombre de alabanza Elèrí Ipìn, que significa "Testigo del Destino". El nombre Elèrí Ipìn sugiere a la vez una conexión con la clarividencia y una asociación con aquellas tradiciones basadas en un "Ojo Místico". En términos simples el Iwáyù-Orí es el punto de acceso entre las conciencias del mundo exterior y la conciencia individual. Cuando esta conexión ocurre existe la posibilidad de experimentar aquellas visiones místicas que generan una gula profética para las empresas humanas.

B. Àtàrí. La fuente del poder espiritual en la coronilla de la cabeza.

Àtàrí significa "coronilla". También se refiere al centro de ase en el mismo extremo superior de la cabeza, o en la coronilla del cráneo. En las formas occidentales del yoga, esta área es generalmente mencionada como el chacra de la coronilla. Es en este punto donde el individuo conecta su espíritu interior con la dimensión trascendental llamada Nirvana. En Ifa esta dimensión es llamada Làí-làí.

Cuando un individuo conecta su propia conciencia con el dominio del Làí-làí, tiene una experiencia de la Fuente de la Creación que es usualmente descrita como estando más allá y tanto del tiempo como del espacio. Esto es una idea difícil de explicar, debido a que no se traduce fácilmente en palabras. Sin embargo, el concepto de Làí-làí, sugiere que hay una diferencia entre la comprensión intelectual de la unidad del Ser y la experiencia emocional de la unidad del Ser.

Históricamente, siempre que los místicos han intentado describir el contenido de su experiencia visionaria, lo han expresado generalmente o bien en lenguaje poético o simbólico. El propósito del uso de este tipo de lenguaje es la esperanza de que guiara a otros mas allá del intelecto hacia una experiencia directa del Dominio místico.

c. Ipákò. La fuente de poder espiritual en la base del cráneo.

El Ipákò esta localizado en la base del cráneo, donde el cráneo se une con la nuca. Es en este lugar en donde las Fuerzas individuales de la Naturaleza (Orisa) se unen con la conciencia individual. El Iwáyù-Orí permite la visión mística, y el Ipákò permite la posesión. Esto puede parecer una distinción sutil, pero tales distinciones son un aspecto importante del entrenamiento Ifá. Cuando un iniciado esta realizando adivinación, la comunicación con el Espíritu es dirigida por medio del Iwáyù-Orí. En cualquier momento en que un iniciado en los Òrisà es poseído por su Òrisà específico, el ase del Òrisà entra al Orí del médium a traves del Ipákò.

La capacidad del Orí para recibir el ase de los Òrisà es una función de la resonancia interna del Orí mismo. En otras palabras, el ase de un Òrisà en particular que existe en la conciencia de un individuo, tiene la capacidad de atraer el ase de ese mismo Òrisà tal como existe en el mundo. Esto puede ocurrir tanto en una experiencia visionaria, como en trance en una experiencia de posesión. La una no se considera mejor que la otra, simplemente tienen diferentes funciones rituales.

4. Orí-inù

El self interior.

En un libro previo definí Orí-inù como "self interior". Esta definición es correcta, pero limitada. Si el Orí es la sede de la conciencia, entonces el Orí-inù es Como un misterio dentro de un misterio. Es el self invisible dentro del self invisible, o, para usar la frase Yoruba, es el self que danza enfrente del self Ifa enseña que aun despees de que hemos accedido a ese punto central de nuestro ser, o la fuente de la conciencia, existe un misterio interior mas profundo que continua eludiéndonos. Es la tares de todas las diversas formas de la iniciación a los Òrisà y en Ifá revelar el Orí-inù al Orí.

Los antiguos sabios de Ifá han hecho un estudio muy concienzudo de los elementos que forman los fundamentos del self. Incluso han distinguido los diversos elementos que se unen para formar el Orí-inù, o el self interior que esta en el fundamento de la percepción de si. Los componentes del Orí-inù son àpári-inù y Orí Àpeere.

A. Àpári-inù. La Fuente de la Consciencia

Àpári-inù esta compuesta de la palabra apá, que significa "marca" o "señal", la palabra Orí que significa "conciencia", y de la palabra inù que significa "interior".

La mas clara traducción seria "señal del Ser interior". Esto es una referencia a la disposición interna con respecto al proceso de construir el carácter. Ifa enseña que algunos Orí llegan al mundo con una disposición hacia el desarrollo del buen carácter y que algunos Orí vienen al mundo incapaces de captar fácilmente la importancia del desarrollo del buen carácter.

Aquellos que pueden abrir la fuente de la necesidad de construir buen carácter por medio de sus propios recursos internos desarrollan lo que se llama "èrí-okàn", que

significa "testimoniar el corazón". En el lenguaje de Ifa testimoniar el corazón es tener una buena conciencia. Los que tienen dificultad en desarrollar èrí-okàn reciben tanto guía como limpiezas rituales para desarrollar esta conciencia.

Ambas tendencias emergen del Àpá-rí-inú que está en el mismo núcleo de la conciencia de cada persona.

B. Orí Àpeere. Los patrones de la conciencia.

La palabra " Orí Àpeere " se traduce bien como el patrón, el ejemplo, o el signo de la conciencia. Ifa enseña que todas las cosas son creadas por patrones de energía. Llamados Odù. Los patrones de los Oda reaparecen a través de toda la Creación. Esto sugiere que patrones similares de energía en diferentes dimensiones de la Evolución tienen afinidad. Por ejemplo, el fuego en el centro del sol, el fuego en el centro de la Tierra, y el fuego en el fondo del horno del herrero, todos representan patrones de energía similares en diferentes dominios de la Creación. Ifa diría que el mismo Espíritu ha renacido en diferentes hogares.

Cuando cada individuo elige un destino, está en realidad eligiendo un patrón específico de energía, o Fuerza Espiritual para guiar su conciencia a través de una reencarnación en particular. La Fuerza Espiritual que encarna la conciencia de un individuo se vuelve luego el Òrìsà principal que es venerado en una vida en particular. A lo largo de reencarnaciones sucesivas el Òrìsà que moldea el Orí Àpeere de un espíritu humano en particular cambiara, agregando capas de profundidad a la conciencia en evolución de cada alma que se reencarna.

c. Ìpònrí. El Self Superior.

El Ìpònrí se asocia con el concepto lid de Self Superior. Es una referencia a lo que Ifa describe como el doble perfecto de cada alma tal como existe en Orún, o la dimensión invisible. Este es un concepto esotérico que sugiere que todas las formas de conciencia evolucionan a partir de una Fuente Originaria que existe en pureza sin diluir. En Ifa el propósito de todo crecimiento espiritual es mover el Orí de la conciencia humana viva hacia una alineación perfecta con la conciencia eterna trascendente de la cual evoluciona toda la vida.

La función de la mayoría de las formas de trance usadas en Ifa es elevar la conciencia individual más allá del self de la experiencia humana, hacia el self que genera todos los ciclos de reencarnación. Este es un concepto difícil de expresar en términos objetivos, pero es un concepto que crece en claridad a medida que un individuo desarrolla la capacidad de funcionar como médium para los Òrìsàs

Cuando un iniciado comienza a captar completamente el significado del Ìpònrí, agrega una dimensión a la creencia lid de que cuando la vida de otra persona mejora, la vida de todos mejora. El fundamento metafísico para esta creencia es que Ìpònrí está enraizado en los y los Oda están enraizados en la Fuente de la Creación, lo que hace a todas las cosas una extensión del lino.

[B]

Ipín nkan tàbí tí eníkan
EL CONCEPTO IFA DE DESTINO

Ipín nkan tàbí ti enikan es la frase yorùbá usada para expresar la idea de destino. Es difícil de traducir literalmente, pero sugiere a idea de que las fronteras del self están determinadas por el corazón. Se usa una frase para describir el concepto de destino, porque el destino es una idea multidimensional. El concepto Ifa de destino es una integración de tres componentes conocidos como àkúnlèyàn, àkúnlègbá y àyànmó.

1. Àkúnlèyàn

El concepto Ifa de opción

àkúnlèyàn es aquella parte del destino individual que es creada por la elección individual. Esto sería comparable con lo que se conoce en la filosofía occidental como "libre albedrío". En la metafísica Ifa, el libre albedrío incluye tanto aquellas opciones tomadas durante una vida como aquellas opciones hechas entre las sucesivas reencarnaciones.

Mientras la vida se desarrolla, el Orí es afectado por elementos del destino que están predeterminados y elementos del destino que resultan del libre albedrío. En otras palabras, podemos escoger un destino y podemos escoger ignorarlo. Cuanto mas un individuo ignora su destino escogido, mas difícil se hace realizar ese destino escogido.

2. Àkúnlègbá

El concepto Ifa de libre albedrío

Àkúnlègbá son aquellos elementos del destino personal que cambian como resultado de opciones hechas por medio del libre albedrío. Este concepto sugiere que algunas opciones que se hacen en el transcurso de una vida pueden limitar o expandir las opciones que se hacen disponibles desde ese momento en adelante. Por ejemplo, la decisión de no aprender a leer limitara el flujo futuro de información disponible para un individuo dado. Si esa persona ha escogido un destino como escritor, la decisión de no aprender a leer elimina la posibilidad de hacer real su potencial inherente como autor.

3. Àyànmó

El concepto Ifa de predetermination

Àyànmó son aquellos aspectos del destino que no pueden ser alterados. Dentro de la metafísica Ifa sería el momento predeterminado de la muerte. Ifa enseña que esta fecha no puede ser extendida, pero por medio de elecciones inadecuadas este día puede llegar prematuramente. En términos muy simples, el concepto de Àyànmó sugiere que cada persona tiene un rango de potencial en ciertas áreas dadas que no puede ser extendido mas allá de un cierto punto.

Dada la naturaleza del destino como se describe en Ifa, es posible tener un destino positivo que se ve perturbado por un desarrollo inadecuado del carácter. Ifá enseña que el evitar el desarrollo de buen carácter puede llevar a una disminución del potencial personal. Por eso las escrituras de Ifa dicen "iwá-pèlé ni àyànmó", que significa "carácter es destino". La creencia de que carácter es destino pone un alto valor espiritual en la elevación espiritual del Orí, porque el oil es el centro de control que guía el desarrollo de buen carácter.

EL CONCEPTO IFÁ DE PERFECCIÓN

Las escrituras de Ifa describen el potencial humano diciendo "Orí ló kó won l'Apé-ré", que significa "solamente el self alcanza el estado de perfección". La sugerencia aquí es que el Orí continúa desarrollándose hasta que alcanza "Apé-ré", que es la palabra yoruba tanto para "logro" como "perfección". De acuerdo a las escrituras de Ifa, aquellos que alcanzan Al pe-re viven en la ciudad sagrada llamada Ilé Ifè que existe en el reino invisible llamado Òrún .

Los que buscan Apé-ré (transformación espiritual) están guiados por los conceptos Ifi de buen carácter. Las escrituras de Ifa son claras en cuanto a que el carácter no es una cuestión de riqueza o posición social. El buen carácter se considera un proceso interno que valora la honestidad, la limpieza y la preocupación por el bienestar de la familia en sentido amplio. Cuestiones tales como la posición social y la riqueza se consideran ser aspectos de Àyànmó, que es el aspecto fijo del destino. Cuestiones tales como honestidad, humildad, y generosidad son aspectos de àkúnlèyàn que es el destino que puede ser llevado a cabo por el libre albedrío.

Estas ideas pueden parecer obscuras y sin importancia para aquellos que fueron criado , con los conceptos filosóficos occidentales de destino. Sin embargo son tomados muy en serio por aquellos que practican adivinación y conducen rituales en la cultura tradicional yoruba. Tres días después que un niño nace en una familia africana devota de Ifa-Òrìsà, los mayores de la comunidad llevan a cabo un ritual llamado iklò èdayè. Durante el mismo se practica una adivinación que revela los elementos fijos en el destino del niño. Si la adivinación indica poca cosa en el sentido de la buena fortuna, se advierte a los padres que presten especial atención al desarrollo del carácter. Esto es debido a la creencia de que el desarrollo de buen carácter puede literalmente cambiar el destino de una persona para mejor. Recíprocamente, el mal carácter puede cambiar el destino de una persona para peor. Es debido a esta dinámica dentro del desarrollo del potencial humano que la mayoría de los adivinos de Ifa examinan cuestiones de carácter cuando una persona que ha venido a consulta se queja de infortunio.

[D]

Àtúnwá

EL CONCEPTO IFA DEL RENACIMIENTO DEL CARÁCTER

La palabra Àtúnwá es una contracción de Àtúnbí, que significa "regeneración" y iwá que significa "carácter". En Ifa la palabra Àtúnwá se usa para describir lo que el misticismo oriental llama "reencarnación". En muchas tradiciones religiosas orientales, la reencarnación se define como el renacer continuo del alma. El concepto Ifa de Àtúnwá es una creencia similar que incluye una compleja explicación de las Fuerzas Espirituales que están implicadas en el renacer del alma.

Es significativo que la palabra yoruba para reencarnación utiliza la palabra iwá. Esto es debido a que Ifa enseña que por medio del proceso de construir el carácter, tanto el individuo como la familia evolucionan. Esto significa que el concepto Ifa de carácter esta relacionado con cuestiones de responsabilidad comunal. De acuerdo a If i , no puede haber crecimiento personal a expensas de otros, y cuando cualquiera en la familia en el sentido amplio deja de mostrar buen carácter, toda la familia sufre.

Cuando alguien de una comunidad yoruba muestra mal carácter, un mayor le pedirá invariablemente que identifique a sus padres. Esto se debe a que el fracaso en vivir a la altura de las expectativas comunales se considera un fracaso colectivo. Cuando se identifica un tal fracaso, hay un considerable esfuerzo dentro de la familia entendida en el sentido amplio para solucionar el problema.

En términos metafísicos, el concepto de Àtúnwá esta en el fundamento del concepto Ifi de self. Esto es debido a que el principio organizador que crea la conciencia humana (Orí) esta unido con el principio organizador que crea todas las formas de conciencia. Cuando se capta esta unión por medio de la visión mística, el Orí se hace consciente de su relación con el ipònrí (self superior). El contenido de esta visión es la conciencia de que el ser eterno permanece inmutable a lo largo de todas las manifestaciones de Àtúnwá (reencarnación).

Referencias

Las definiciones de los tres elementos del destino son de: Òrúnmilà, junio de 1987, numero 3, "La vida, su propósito y el mas allá", de S. Solagbade Popoola.

El material sobre los elementos del Orí fue basado en instrucción oral del Babaláwo Fagbemi Fasina, y el artículo "Orí" de Gbolahan Okemuyiwa y el Awo Ademola Fabunmi, Okemuyiwa, junio de 1987 numero 3.

Correcciones de las traducciones sobre los diversos aspectos del Orí fueron proporcionadas por Olalekan Babalola y Adekove Williams.

La correspondencia entre los Odù y las áreas del cuerpo fue proporcionada por el Babaláwo Medahochi.

III

Àlò Ìràntàn Odù

Folklore usado en la adivinación Ifa y Òrìsà

[A]

La función del folklore en Ifa y la adivinación Òrìsà

Los antropólogos tienden a referirse a las historias asociadas con la adivinación Ifa y Òrìsà como folklore. La palabra folklore es generalmente definida como la preservación oral de las creencias tradicionales, costumbres y aspiraciones de un grupo de gente dado. Las palabras Àlò Ìràntàn dan un mejor sentido de la función de la literatura que forma la base de los sistemas yoruba de adivinación. La palabra Àlò significa "acertijo". La palabra Ìrán significa "generaciones de descendientes". El sufijo tan esta tomado de tòn, que significa "historia". Esto sugiere que los Àlò Ìràntàn son acertijos pasados de generación a generación en forma de una historia. La función de estos acertijos es iluminar los elementos trascendentes de la relación entre el self y el mundo.

Dentro de la religión de Ifa existe una cierta cantidad de métodos utilizados para adivinar. La palabra adivinación se define como la practica de predecir el futuro por medios ocultos. También se define como una suposición exitosa o una conjetura astuta. Ambas definiciones reflejan el prejuicio occidental en contra de la validez de la adivinación como fuente de inspiración.

En yoruba, la palabra para "adivinación" es awo, que significa "Misterio". El Misterio del que se habla es la influencia invisible de Fuerzas Espirituales que existen en el Reino Invisible que se llama Òrún.

La ciencia occidental trata de influencias invisibles, pero las llama "leyes de la física". La metodología utilizada por la ciencia en sus intentos de comprender influencias no visibles es la de postular teorías, y luego crear experimentos que pongan a prueba la validez de la teoría. Si la teoría puede ser utilizada para predecir el resultado en un conjunto dado de circunstancias, entonces la teoría es generalmente considerada como válida. Este proceso está basado en la creencia de que el universo funciona de una manera mecánica y que todas las expresiones de la Ley Natural están sujetas al análisis cuantitativo.

Ifa trata con las influencias no visibles por medio del uso de imágenes simbólicas que están diseñadas para estimular las asociaciones intuitivas que ocurren durante los estados alterados de conciencia. Debido a que Ifa está basado en la creencia de que todas las Fuerzas en la Naturaleza tienen alguna forma de conciencia (Orí), el supuesto es que la conciencia misma es la clave para captar aquello que influye al mundo desde el reino de lo invisible.

Un principio fundamental de Ifa es que la Naturaleza llega a la existencia por medio de la interacción que ocurre entre fuerzas de expansión y fuerzas de contracción. Las fuerzas de expansión están simbolizadas en Ifa por medio de una sola línea vertical (I). Las fuerzas de contracción están simbolizadas en Ifa por un conjunto doble de líneas verticales (II). Estas fuerzas se ven como existiendo en ocho dimensiones que forman dos esferas, una dentro de la otra. En la adivinación Ifa, esta esfera está simbolizada por medio del uso de dos columnas verticales. Cada columna está constituida por cuatro conjuntos de líneas verticales simples o dobles.

Este sistema genera doscientos cincuenta y seis conjuntos diferentes de tetragramas. Se cree que cada tetragrama es la representación simbólica de patrones fundamentales de energía que generan toda la Creación. Ellos son los principios estructuradores universales de la dinámica y de la forma. Debido a que estos patrones representan awo, o los Misterios del Ser, es imposible traducirlos a lenguaje objetivo. Esto quiere decir que se requiere algún tipo de experiencia directa del Misterio para captar su esencia interior.

No todos pueden acceder al componente de experiencia del awo. Por esta razón, Ifa registra los *insights* de aquellos mayores que han intentado comunicar su experiencia del awo. Esto se ha hecho por medio del uso de una colección de àlò iràntàn que están asociados con los patrones simbólicos que se utilizan para la adivinación. Cada uno de estos patrones se llama Odù. Cada Oda está constituido de una serie de estrofas llamadas ese. A medida que un adivino gana un mayor insight en el significado de los Oda, puede agregar comentario a los Oda en la forma de historias adicionales.

Las siguientes selecciones son un muestrario del Esè Odù utilizado en mérindínlógún, que es uno de los sistemas de awo con base en Ifá. Mérindínlógún significa "veinte menos cuatro", que es la manera yoruba de decir "dieciséis". Este sistema de adivinación está basado en los primeros dieciséis patrones que se encuentran en el sistema completo de Ifá. Se cree que estos dieciséis patrones son las Fuerzas Espirituales fundamentales que se combinan para crear los restantes doscientos cuarenta Odù.

1. El Sagrado Odù Òkànràn

La hija mayor de la esposa mayor del Oòni de Ilé Ifè fue a ìgbàle (el cementerio) en el día en que su madre hizo el viaje de Ìkòlé Ayé (Mundo) a Ìkòlé Òrun (Reino invisible de los antepasados). En la noche de ese mismo día se desarrolló una disputa entre la hija mayor del Oòni de Ilé Ifè y sus hermanas. Las hermanas que comenzaron la discusión eran hijas de las esposas menores del Oòni.

A la puesta del sol cuando el ìsìkú (funeral) hubo terminado, las hermanas más jóvenes del Oòni de Ilé Ifè acusaron a la hija mayor de ser una impostora. Dijeron que no creían que ella era la hija de la esposa mayor del Ovni. La discusión comenzó justo antes que los mayores de la familia comenzaran a distribuir la herencia de la antepasada recientemente partida.

La posesión más preciada de la madre era un juego de cuentas azules que ella había llevado consigo para su protección. Desde siempre todos recordaban que las cuentas habían sido prometidas a la hija mayor. Nadie de la familia podía negar haber oído la promesa. Las que codiciaban las cuentas solamente podían cuestionar si la mujer era o no verdaderamente la hija mayor.

Los mayores escucharon los argumentos de las menores y luego rechazaron las acusaciones considerándolas infundadas. Viendo que habían sido derrotadas, las hermanas menores colocaron las cuentas en una olla que había sido preparada con ògèdè (hechizos).

Debido a que la hija mayor no estaba enterada del ògèdè, estiro la mano adentro de la olla y recupero las cuentas. En el viaje a casa, las piernas de la mujer se le cayeron y no pudo caminar. Mientras yacía en el suelo aferrando las cuentas, sus brazos se le cayeron. Sola de noche en el bosque la mujer estaba decidida a tener lo que le pertenecía por derecho. Reza a las Ìyáàmi (Espíritu de las Madres) y fue transformada en un árbol.

Al siguiente día las hermanas pasaron por el lugar donde la mujer había dejado caer las cuentas. Al extender las manos para recogerlas, notaron el árbol que había crecido durante la noche. También sintieron la presencia de las Ìyáàmi, quienes habían hecho del árbol su morada.

Como las hermanas no tenían nada que ofrecer a los pies del santuario, dejaron las cuentas en la base del árbol. Desde ese día las hermanas menores dejaron que las cuentas permanecieran con su legítima dueña.

COMENTARIO

Las familias tradicionales yorubas ponen considerable énfasis en lo referente al rango superior dentro de la familia. Las razones para esto están relacionadas con cuestiones tanto de etiqueta social como de responsabilidad familiar. En ocasiones formales, las familias yorubas salen en público vistiendo ropa hecha con el mismo patrón de tela. Entre las mujeres la madre mayor llevara la más alta envoltura en la cabeza como indicación de rango. Es la costumbre saludar primero al padre o madre más viejos. El estilo del ornamento en la cabeza indicara quienes son los mayores en una familia para aquellos que podrían no saberlo.

La esposa mayor en una relación polígama está a cargo de todas las finanzas para toda la familia. Esta es una posición de considerable poder y prestigio dentro de la cultura

yoruba, y sería impensable cuestionar la autoridad de una mujer que ha asumido ese papel. En el cuento, las acusaciones se dirigen contra la hija mayor y no contra la esposa muerta.

Una vez que la cuestión ha sido resuelta, la envidia de las hermanas menores las motiva a recurrir al uso de ògèdè en un esfuerzo para satisfacer su codicia. En este punto la narración se vuelve una afirmación simbólica sobre la dinámica de la Justicia como una Fuerza de in Naturaleza en el mundo. El ògèdè usado por las hermanas hizo que la hija mayor perdiera sus manos y sus piernas. La pérdida de los brazos sugiere que ella no sabía como resolver el problema, y la pérdida de las piernas sugiere que ella no sabía adonde llevar el problema.

En su desesperación ella reza a las Ìyáàmi pidiendo guía. Las Ìyáàmi son los poderes colectivos de la Maternidad. Según las escrituras de Ifa, tanto los antepasados como los Òrìsà nacen a través del útero de la Madre. Esto significa que la hija mayor esta rezando directamente a la fuente de toda manifestación en el panteón Ifá de Fuerzas Espirituales. La respuesta a las plegarias es transformar a la hija mayor en un árbol.

El árbol se vuelve un santuario y las hermanas ofrecen las cuentas motivadas por respeto por el àṣe (poder espiritual) de las Ìyáàmi. Desde una perspectiva occidental parecería que la narración sugeriría que la Justicia Divina ocurre, aun si la persona tiene que esperar hasta llegar al mas allá para recibir su compensación. Esta interpretación esta basada en un concepto lineal del tiempo que no es consistente con el concepto circular del tiempo que esta en la base de muchos símbolos Ifá.

En África, los árboles se usan frecuentemente como santuarios para diversos espíritus de los antepasados. Cuando la narración dice que la mujer se vuelve un árbol, sugiere que ella ha sido poseída por la sabiduría y la fuerza de aquellas Fuerzas Espirituales a las que ha apelado en busca de ayuda. Es el efecto de la alineación entre la hija mayor y los espíritus de los antepasados lo que motiva a las hermanas menores a abandonar su codicia.

Si un awo lee esta historia en el curso de la adivinación el mensaje no es el de esperar por la justicia en el mas allá. El mensaje seria apelar directamente a las Ìyáàmi, quienes intervendrán en el interés de in Madre Justicia.

2. El sagrado Odù Eji Òkò.

El forastero errante se detuvo en la aldea de Òkò en el día en que decidió establecerse en un lugar y hacerse granjero. Hizo su granja en el bosque cerca del camino que conducía a la ciudad. Pronto su granja prospero, así que el forastero errante decidió hacer de ese lugar su morada. En un esfuerzo por conocer a sus vecinos decidió dar regalos a los que pasaran por su campo.

Saludaría tanto a los hombres como 'a las mujeres y les ofrecería maíz y boniatos. El forastero errante no pidió nunca nada a cambio. Al pasar los anos su granja continuó prosperando y pudo vender comida en el mercado. En lugar de gastar su dinero, lo distribuía entre los pobres.

En el día en que el Olóri Òkò (Jefe de Òkò) falleció, la gente de la aldea estaba de luto. Había tristeza en la aldea pues solo a los mayores les era permitido asumir la posición

de Olórí. Una epidemia reciente se había llevado a todos los mayores desde Ìkòlé Ayé (Mundo) a Ìkòlé Òrún (Reino de los Antepasados). Quienes sobrevivieron a la plaga eran considerados demasiado jóvenes para llegar a ser Olórí Òkò.

Alguien sugirió que la persona más justa y buena de in aldea debería ser Olórí Òkò. Todos estuvieron de acuerdo en que era el forastero errante quien debería ser elegido. Luego de anos de generosidad, fue el forastero errante quien fue instalado como el Olórí Oko. Desde ese día fue el quien recibió regalos de la gente de Òkò.

COMENTARIO:

Este cuento habla de in buena fortuna que viene a través de la generosidad. En este caso es una forma muy específica de generosidad que apunta al corazón de la economía tradicional yoruba. La aldea en la historia es llamada Òkò, que es in palabra yoruba para "granja". Por lo tanto el mensaje aquí había directamente a la cuestión de las normas morales para aquellos que trabajan en la granja.

Casi todas las familias en sentido amplio en las aldeas rurales yorubas tienen acceso a una granja comunal. Estas granjas son el fundamento para 'as necesidades básicas de supervivencia. Quienes atienden las granjas hacen un esfuerzo para asegurar que todos en sus familias en sentido amplio tienen suficiente para comer. La inferencia del relato es que la generosidad trae consigo bendiciones. En este caso las bendiciones son de honor y respeto.

Hay otro significado que puede ser asignado a esto. Este cuento aparece en el Odù llamado Eji Òkò, que significa "segunda granja". El significado esotérico de segunda granja es una referencia a una granja invisible en el Reino de los Antepasados. Es una referencia a aquellos principios metafísicos que previenen la muerte. La generosidad que viene por medio del cuidado apropiado de la primera granja en la Tierra, es la generosidad que fluye del buen carácter, la honestidad y el compromiso con el crecimiento espiritual. Estas son cualidades humanas que fueron plantadas y desarrolladas por primera vez en la Segunda Granja en el Reino de los Antepasados. Quienes practican este nivel de generosidad serán siempre recordados como honorables antepasados. Es esta bendición la que juega un papel chive en el principio Ifa de prevenir la muerte.

Ifa ensería que cada persona tiene un tiempo que marca el fin predeterminado de su lapso de vida. Esta marca no puede ser extendida, pero es posible acortar una vida por medio de actos necios y conducta inmoderada. La clave para prevenir la muerte, a la que se hace referencia en este cuento, es la muerte prematura que puede visitar a aquellos que ignoran la cuestión de desarrollar buen carácter.

3. El sagrado Odù Ògúndá

Ògún (Espíritu del Hierro) viaja hacia el santuario de Ògún con su hermano más viejo. El santuario estaba situado en la aldea en donde su padre era el Olórí (jefe). Cuando llegaron, el Olórí dijo a sus hijos que debían castigar a cualquiera que cometiera un crimen.

Ògún pregunto: "¿ Cual debería ser el castigo?"

El Olórí dijo: "A quien cometa un crimen se le debe quitar la cabeza a la altura del cuello".

Ògún pensó que un castigo así era demasiado drástico, pero por respeto a su padre no dijo nada. Al día siguiente Ògún se despertó antes de la aurora y se dirigió a la granja más grande en las afueras de la aldea. Cuando llegó a la granja vio un Àgbò-funfun (carnero blanco) completamente desarrollado a quien nadie cuidaba.

Ògún afilo su àdá (sable), luego lo usó para quitarle la cabeza al Àgbò-funfun. Dejó el cadáver en la granja y llevó Àgbò-funfun (cabeza de carnero blanco) a la casa de su hermano. Aun estaba oscuro cuando llegó a la casa y su hermano estaba aun dormido. Colocó el orí Àgbò-funfun en la cabeza de su hermano, luego retornó rápidamente a la granja.

Había una gran multitud rodeando el cadáver del animal que yacía en el suelo. Los hombres de la aldea querían saber quien podría hacer una tal Cosa. Ògún se ofreció a traer a su hermano para que entre los dos pudieran atrapar al ladrón. La multitud siguió a Ògún a la casa de su hermano. Cuando llegaron, orí Àgbò-funfun estaba justo en donde Ògún le había dejado.

El hombre que era propietario del Àgbò pidió que el hermano mayor de Ògún fuera llevado a la casa del *alunipa* (verdugo). Nada se hizo hasta que el Olórí llegó a la casa del *alunipa* para presenciar el *ipakú* (ejecución).

Fue el Olórí quien ordenó al *alunipa* que sostuviera a su hijo mayor. Fue el Olórí quien ordenó a Ògún quitarle la cabeza a la persona que había cometido el crimen.

Ògún desenvainó su àdá y decapitó al *alunipa*, quien estaba sosteniendo a su hermano. El Olórí se horrorizó. "¿Por qué has hecho esto?", preguntó. Ògún dijo: "El *alunipa* había cometido un crimen. Había hecho arreglos para ejecutar a alguien que era inocente de la acusación. Se que mi hermano es inocente porque fui yo quien cortó la cabeza".

COMENTARIO:

Muchos de los libros sobre Òrìsà describen a Ògún como sediento de Sangre e impulsivo. Esta caracterización no es consistente con los Babal' Òrìsà e Iyal' Òrìsà que conocí en África quienes estaban iniciados en los misterios de Ògún.

Entre los mayores tradicionales en las comunidades yorubas, la mayoría de las disputas son resueltas en la presencia de Ògún. Si se requiere que alguien jure decir la verdad para resolver un desacuerdo, los mayores harán que esa persona jure sobre una de las reliquias sagradas de Ògún. Esto sugiere que parte de la esencia de Ògún es un compromiso sin concesiones con la verdad. Ese compromiso de la verdad es lo que está en el corazón de este relato.

La verdad puede ser un concepto difícil de definir, y a veces la verdad parece evolucionar o volverse ilusoria. La verdad que caracteriza a Ògún es la verdad que surge de una evaluación acertada de principios fundamentales en la Naturaleza. La verdad de Ògún nunca es una visión idealizada de como deberían ser las cosas. Siempre es una expresión afilada como una navaja de como son las cosas.

En este relato la verdad aparente no era la verdad real, y esta distinción está en el corazón del Misterio de Ògún.

4. El sagrado Odù Ìrosùn

El Olórí Epé (Jefe de Epé) fue a los awo (adivinos) el día en que su aldea estaba siendo azotada por un ekún (leopardo). El ekún estaba matando los niños y ninguno de los cazadores había tenido éxito en sus esfuerzos por capturar al animal. La adivinación se hizo y los Òrìsà dijeron que el Olórí debía ser bondadoso con un forastero.

Mas tarde ese mismo día el Okùrin wèrè Ijèbù (Hombre loco de Ijèbù) se aproximó a la aldea de Epé. Le llamaban Okùrin wèrè Ijèbù porque había sido criado en el bosque, y no tenía familiaridad con las maneras del mundo. Su locura nacía de iwá-mímó (inocencia).

Fue el Olórí quien le ofreció a Okùrin wèrè Ijèbù sopa de boniato cuando se sentó a descansar cerca de la entrada de la aldea. Luego de terminar su comida Okùrin wèrè Ijèbù agradeció al Olórí y comenzó a continuar su viaje. Mientras se paraba noto que la gente de la aldea estaba de duelo. Okùrin wèrè Ijèbù nunca había visto tal tristeza y pena.

"¿ Por que nadie esta cantando ni bailando?" pregunto.

El Olórí miro a Okùrin wèrè Ijèbù y no pensó ni por un minuto que el fuera la persona que salvaría su aldea. "Hemos sido azotados por un ekún que esta atacando a nuestros niños" dijo mientras miraba hacia el camino con la esperanza de ver a otro forastero.

"Ya que usted ha sido tan bondadoso conmigo, salvare a la gente de Epé de esta terrible amenaza". Okùrin wèrè Ijèbù se palmeó, las manos como si el asunto ya hubiera sido resuelto.

"Eres un Ode (cazador)?" pregunto el Olórí.

No sabiendo lo que era un Ode, Okùrin wèrè Ijèbù dijo "Si".

"Pero no tienes armas". El Olórí no estaba convencido.

Como había sido criado en la pobreza, Okùrin wèrè Ijèbù estaba acostumbrado a arreglárselas. Recogió una mano de mortero que estaba al lado del mortero usado para machacar boniatos. "Ahora estoy listo para cazar a este ekún que ha causado tanta infelicidad".

El Olórí sacudió su cabeza y rezo a los Òrìsà, pidiéndoles que enviaran un verdadero Ode a la aldea de Epé.

Mientras el Okùrin wèrè Ijèbù se dirigía al bosque, oyó a la gente de Epé gritar que venia el ekún. Rápidamente se subió a un árbol y espero que pasara el ekún. El ekún camino directamente debajo de Okùrin wèrè Ijèbù, quien cayo del árbol cuando vio los malignos dientes de la bestia salvaje. Antes de tocar el suelo, solto la mano de mortero que aterrizo directamente sobre la cabeza del ekún. El animal fue muerto de un solo golpe.

Inmediatamente la gente de Epé comenzó a bailar y a cantar. Estaban alabando a Okùrin wèrè Ijèbù. Fue en esa ocasión que la gente de Epé decidió darle a Okùrin wèrè Ijèbù un nombre justo. Desde ese día fue conocido como Sango (Espíritu del Relámpago).

COMENTARIO:

Sango es una de las figuras centrales en los relatos Òrìsà que hablan de la transformación espiritual. Ifa es una tradición que esta basada en el principio de desarrollar el poder personal. Desde un punto de vista psicológico, el poder personal crece por medio del proceso de superar el miedo. Este relato es un ejemplo de aquellas fuerzas psicológicas que se ponen en juego cada vez que enfrentamos un miedo.

El Okùrin wèrè Ijèbù (Hombre Loco de Ijèbù) es caracterizado como inocente e ingenuo. La inocencia y la ingenuidad son la norma para cualquiera que comienza una búsqueda espiritual. En las tradiciones místicas europeas el papel del Loco es descrito generalmente como el "tonto". Esta caracterización no pretende rebajar la figura central en el relato. En cambio apunta a una verdad fundamental que ocurre en cualquier momento en que un miedo es confrontado por medio de la acción directa.

Cuando somos niños muy jóvenes no tenemos miedo de cruzar la calle.

Es solamente cuando un niño comienza a relacionarse con otros que se desarrolla un temor o miedo. La fuente del miedo es la reacción de los adultos que ven a un niño intentando cruzar la calle solo. Muchas calles transitadas merecen precaución, pero para un niño pequeño no existen bases para la evaluación.

En el relato, Sàngó esta dispuesto a cazar al leopardo porque no tiene idea de cuan maligno puede ser el animal. Cada vez que se enfrenta un nuevo miedo la misma carencia de información es un factor. La única manera de confrontar un miedo es por medio del coraje, y la única manera para acceder al coraje es actuar a pesar del miedo. La alternativa es continuar manteniendo el miedo.

La disposición de Sango para enfrentar un desafío desconocido es exitosa aun silos medios parecen accidentales. Una vez que Sango ha matado en realidad al leopardo, tiene información de primera mano sobre los peligros de la vida real que están implicados. Es este conocimiento lo que permite a Sango volverse un guerrero realizado.

En relatos sobre la vida posterior de Sàngó su habilidad en la batalla lo eleva a la posición de volverse el prototipo heroico para la fuente del coraje tal cual existe como una Fuerza en la Naturaleza. En términos simples Sàngó se vuelve la personificación del coraje, y este relato es el cimiento de su búsqueda para descubrir el awo o 1Vlisterio de la acción valiente.

5. El sagrado Odù Òsé

Todos los Inmortales se reunieron en Òrun en el día en que ellos estaban trabados en batalla contra la Aldea de las Mujeres. Fue una batalla que los Inmortales sabían que nunca podrían ganar. Obà Òrun (Jefe de los Cielos) pidió a los Òrìsà que hicieran el viaje desde Ìkòlé Òrun (Reino de los Antepasados) a Ìkòlé Ayé (Mundo) en un esfuerzo para finalizar la guerra.

Sango (Espíritu del Relámpago), Ògún (Espíritu del Hierro), Omolú (Espíritu de las Enfermedades Infecciosas) y el Ibora Egún (Espíritu de todos los Guerreros Antepasados que han fallecido), acordaron aunar fuerzas en la batalla contra la Aldea de las Mujeres. Batallaron con valentía y convicción, pero encontraron una amarga derrota.

Yemoja (Madre del Pez), Oya (Espíritu del Viento) e Ìyààmi (Espíritu de las Madres) acordaron aunar fuerzas en la batalla contra la Aldea de las Mujeres. Ellas batallaron con valentía y convicción, pero encontraron una amarga derrota.

Cuando todos los Òrìsà y Egún de Ìkòlé Òrun (Reino de los Antepasados) retornaron de sus batallas contra la Aldea de las Mujeres, se rehusaron a trabarse en más combates. En ese momento, fue Òsun (Espíritu de lo Erótico) quien dijo que ella pondría fin a la batalla contra la Aldea de las Mujeres. Òsun colocó una calabaza de agua en su cabeza y danzó desde Ìkòlé Òrun (Reino de los Antepasados) a Ìkòlé Ayé (Mundo).

Cuando Òsun se acercó a la Aldea de las Mujeres continuó danzando y cantando, usando la calabaza como un tambor. Cuando había alcanzado el centro de la aldea, las mujeres se unieron a Òsun. Danzaron y cantaron al son de su tambor. Las mujeres de la aldea siguieron a Òsun al santuario de Òsun, donde cantaron y danzaron para ella hasta este día.

COMENTARIO:

Algunos relatos acerca de Òsun que son populares en Occidente tienden a caracterizarla como "superficial" y "narcisista". En este relato, Òsun es presentada como una guerrera poderosa que está capacitada para resolver un conflicto que ha derrotado a todas las Fuerzas Espirituales en el Reino de lo Invisible. De acuerdo a Ifa, cada uno de los Òrìsà tiene un aspecto guerrero que es usado para proteger a los Òrìsà de la extinción. Esta historia pone en claro que no todas las formas de protección involucran guerra, o lo que es tradicionalmente identificado como conducta "agresiva".

Esta historia también involucra dos aspectos del poder femenino que se repiten a lo largo de la literatura Ifa. No es común en el mito occidental encontrar historias acerca de un grupo de mujeres que tienen la fuerza colectiva para derrotar a todas las Fuerzas Espirituales de la Naturaleza. En la cultura tradicional yoruba, las sociedades secretas de mujeres están centradas alrededor de Misterios que involucran la sangre menstrual. Esta tradición ha sido denigrada por escritores occidentales, quienes tienden a rechazar esas sociedades como formas de "brujería".

En realidad, las sociedades secretas femeninas son una parte integral de la vida política y religiosa tradicional yoruba. Son las mujeres quienes colocan el adé (corona) al Oba (Rey). Este poder les es dado a las mujeres debido a que el adé contiene el ase (poder espiritual) de protección que solamente viene por medio del poder femenino. Cuando este poder es invocado como medio de protección, es extremadamente efectivo y extremadamente volátil. Los propósitos rituales para activar este poder, una vez que ha sido desencadenado, son parte del awo o los Misterios de Òsun. Es por esto por lo que las iniciadas de Òsun generalmente tienen posiciones de alto rango dentro de las sociedades secretas femeninas.

Este relato es una presentación metafórica de un aspecto del Poder Espiritual Femenino que continúa siendo tabú para los no iniciados.

6. El sagrado Odù Òbàrà

Omo Òbàrà estaba cuidando a oko (granja) en el día en que Ode (cazador) vino al bosque buscando caza. Ode viajó durante días, incapaz de encontrar nada que cazar. Desesperado, llamó a Olúwo Igbó (Sacerdote Principal del Bosque), rogándole ayuda.

Cuando Olúwo Igbó emergió de la espesura, le pregunto a Ode por que lo había llamado.

Ode le dijo: "Tengo necesidad de riqueza, tengo necesidad de abundancia, guíame hacia las riquezas del bosque."

Oluwo Igbo le dio a Ode seis semillas de calabaza y desapareció de nuevo adentro del bosque.

Pensando que las semillas eran algún tipo de magia, Ode las coloco en un saco y se apresuro a su casa, esperando que las semillas fueran transformadas en joyas y cuentas preciosas. Cuando alcanzo su aldea, abrió su saco y quedo decepcionado al descubrir que las semillas no habían cambiado. Disgustado, le dio las semillas a Omo Òbàrà, quien estaba aun trabajando en su granja. Omo Òbàrà planto las semillas, las que se volvieron calabazas, y las calabazas produjeron mas semillas, y Omo Òbàrà se hizo un hombre rico vendiendo estos bienes en el mercado.

Ode retorno al bosque para buscar al Olúwo Igbó, para contarle que su magia no había funcionado, y que el aun era un hombre pobre. Ode busco y busco, pero nunca encontró de nuevo al hombre a quien le había dado sus semillas.

COMENTARIO:

Desde un punto de vista cultural, este relato es un comentario del punto de vista Ifa de que la agricultura es superior a la caza como método de adquirir abundancia.

En un nivel personal, esta historia es, de nuevo, una advertencia sobre las consecuencias autodestructivas del egocentrismo y las expectativas narcisistas. El cazador le pregunto al Jefe del Bosque por el secreto de la riqueza, y le fueron dadas semillas de calabaza. Pero el cazador tenia unas expectativas muy estrechas de la forma en la que quería que la abundancia se manifestara. En consecuencia, gasto el resto de su vida buscando algo que realmente le había sido dado.

7. El sagrado Odù Òdí

Omo-Òdò (sirviente) pidió a su Orí (espíritu interior) por una vida mejor, en el día en que el àgba'lè (cabeza de la familia), necesitaba hacer un sacrificio. El àgba'lè (cabeza de familia) corto un Ìròkò (árbol) y le hizo dar forma de pòsi (ataúd). Fue Omo-Òdò quien fue colocado en el posi y enviado a la deriva por las aguas.

El pòsi llevo a la orilla el día en que la Ciudad de Benin necesitaba un nuevo Oba (rey). La gente de la ciudad abrió el pòsi y no pudo saber si Omo-Òdò estaba vivo o muerto. Cuando el les aseguro que estaba vivo, la gente decidió hacerle una travesura y fingir hacerlo Oba (rey). Pronto descubrieron que el era un awo (adivino) y fue la guía de su dáfá (adivinación) lo que trajo prosperidad a la gente de Benin. Fue entonces cuando la gente de Benin decidió que Omo-Òdò fuera en efecto el Oba (Rey).

Cuando el àgba'lè escucho que la Ciudad de Benin tenia un nuevo Oba, viajo a la Ciudad para ofrecerle sus respetos. Tan pronto como comenzó a postrarse, Omo-Òdò le dijo que se detuviera y que se quedara de pie. El antiguo sirviente, quien se había hecho Oba, agradeció a àgba'lè por hacerle su vida tan miserable que el sintió la necesidad de rezar a su Orí.

COMENTARIO:

Esta historia es usada para describir los orígenes de Osun, guardián del espíritu interior. Osun es el Òrìsà que es invocado por un awo (adivino) para protección cuando se esta llevando a cabo adivinación. En Ifa y en los santuarios Òrìsà en África, Osun es representado por un cayado largo con una taza en el extremo superior. El Osun es personificado en esta historia como el àgba'lè.

Ifá awó kókó es el recipiente usado por los Babaláwo para guardar los sagrados ikines (nueces de palma) usados para la adivinación. El Ifá awó kókó esta representado en el relato por el pósi (ataild).

Omo-Òdò, quien es descrito en esta historia como un sirviente, resulta ser el Profeta Òrúnmilà, a quien se le da un lugar de honor y respeto como el Oba de Benin.

No hay evidencia histórica de que Òrúnmilà fuera jamás el Oba de Benin, así que la historia esta haciendo referencias alegóricas a alguno de los principios fundamentales de Ifá. Si la historia es vista como un paradigma para la transformación de la conciencia, los elementos individuales del relato son claves para el crecimiento espiritual.

Al comienzo del relato, Omo-Òdò es un sirviente de àgba'lè. La casa es una representación simbólica de la conciencia individual en su totalidad. Àgba'lè es aquel aspecto de la conciencia que protege la cabeza ofreciendo lo que es esencial para la supervivencia. Pero tal como hemos visto en relatos anteriores acerca de Sango, no hay crecimiento espiritual sin riesgo.

El riesgo viene cuando Omo-Òdò decide que ya no esta mas satisfecho con su vida. Esa decisión es realmente el rito de transición que todo niño o niña pasa en el viaje para llegar a ser un adulto. La niña o el niño debe desprenderse de la seguridad de la casa familiar en busca de un destino individual. Esto requiere ganar experiencia en el mundo real, que amenaza la seguridad y estabilidad representadas por àgba'lè o el bastón de Osun.

Para efectuar la ruptura el individuo debe sacrificar el viejo *self* a la posibilidad del renacimiento. Este proceso es simbolizado por el pósi (ataud). Debido a que la muerte del viejo self es un proceso continuado en la vida de aquellos que están buscando un crecimiento espiritual, el Ifá awó kókó se guarda cerca de la estera usada para la adivinación como un recordatorio del ciclo de muerte y renacimiento.

Al final de la historia, Omo-Òdò agradece a àgba'lè por forzarlo a transformar su conciencia. Es un principio fundamental de Ifa que cada persona se prepara para cada estado de atúnwa (reencarnación) eligiendo un destino en particular. Debido a que el destino es una función de la elección personal, es solamente el Orí (conciencia) individual quien puede cambiar el destino: En la cosmología Ifá, Orí es considerado un Òrìsà y solamente el Òrìsà conocido como Orí tiene poder para alterar el destino. Cuando una persona esta experimentando una serie de tragedias, es al Orí a quien se apela para cambiar la mala fortuna en buena fortuna.

8. El sagrado Odù Ejì Ogbè

Òrúnmilà invito a sus siete hijos al festival anual Ifá en el día en que el se estaba preparando para honrar a Orí iré Egún (la sabiduría de los Antepasados). Los siete hijos

llegaron a la morada de Òrúnmìlà vistiendo agbádá (togas blancas que tradicionalmente llevan los sacerdotes de Ifa). Cuando los hijos entraron a la casa tocaron el suelo como un signo de respeto. Olówó, quien era el hijo mas joven, entro a la casa y permaneció de pie.

Olówó dijo: "Soy un Babaláwo, he sido iniciado en los Misterios de Ifa, estoy vistiendo el mismo agbádá que mi padre. No tengo necesidad de inclinarme ante nadie". Òrúnmìlà no dijo nada. En lugar de eso abandono su casa e hizo el viaje de Ìkòlé Ayé (Mundo) a Ìkòlé Òrun (Reino de los antepasados). Cuando Òrúnmìlà partió, el país fue azotado por la sequía y el hambre. La enfermedad se extendió por el país y las mujeres se volvieron estériles.

Desesperados, los hijos de Òrúnmìlà hicieron el viaje de IkoleAye a Ikale" Oran para rogar a su padre que regresara. Cuando llegaron a Ìkòlé Òrun, vieron a Oranmila sentado bajo una palmera. Le contaron acerca de la terrible situación en Ìkòlé Ayé. El escucho mientras ellos le suplicaban que volviera a casa. En vez de eso les dio dieciséis ikines (nueces de palma) del árbol que le proveía de sombra. Òrúnmìlà dijo: "En cualquier momento que deseen hablar conmigo, consulten los ikines y les aconsejare sobre que es necesario pacer".

Lentamente, poco a poco, el país se hizo fértil, el hambre disminuyo y los niños nacieron con buena salud. Cada vez que aparecía un problema, los hijos de Òrúnmìlà hablaban directamente con su padre haciendo Dáfá (El sistema de adivinación basado en el use de los ikines).

COMENTARIO:

Este relato es la fuente mítica del sistema de adivinación que esta en las bases tanto de Ifa como del culto a los Òrìsà. Mientras Òrúnmìlà estuvo en la Tierra, use su sabiduría para mantener la paz, la armonía y la abundancia en toda la Federación Yoruba. En un esfuerzo para preservar el equilibrio y la buena fortuna, comparte su sabiduría con sus hijos.

Uno de los hijos aprende las lecciones y luego supone que sabe tanto como su padre. El nombre de ese hijo es Olówó, que significa "poseedor de dinero". Este nombre sugiere que el hijo estaba motivado por el deseo de abundancia financiera. Dentro del sistema ético de Ifa, no hay nada inherentemente malo en el dinero, o en el deseo de riqueza. Es solo cuando ese deseo crea codicia, arrogancia y falta de respeto, que surgen problemas. Las dificultades que se desarrollan como resultado de estos rasgos negativos de carácter, tienen un impacto devastador en toda la comunidad. Cuando los hijo hacen el viaje al Reino de los Antepasados, el relato da a entender que están volviéndose hacia la sabiduría de sus mayores en busca de una solución a los problemas causados por la codicia, la arrogancia y la falta de respeto. La solución llega en la forma del sistema Ifa de adivinación que es la escritura oral de Ifa y del culto Òrìsà.

La implicación del relato es que el deseo de abundancia debe ser satisfecho en conjunción con el respeto de aquellos principios espirituales que sostienen la vida en la tierra.

9. El sagrado Odù Òsá

Fue Oya (Espíritu del Viento) quien aconsejó a Òrúnmilà (Espíritu del Destino) que consultara Ifa el día en que Ikú (Espíritu de la Muerte) planeaba pasar cerca de su morada. Òrúnmilà atendió la advertencia y colocó un plato de boniatos, un cuenco de sopa y un polio cocinado en el montón de basura cerca de su casa.

Al aproximarse Ikú a la casa, vio la comida en el montón de basura y se sentó a comer. Cuando había terminado su comida sus ojos captaron a Òrúnmilà y lo persiguió. La comida lo endenteció e Ikú fue incapaz de atrapar a su presa.

Hablándole desde lejos, Òrúnmilà preguntó a Ikú por qué había venido a Ìkòlé Ayé (Mundo). Ikú dijo: "He venido para llevarme a alguien que era imprudente. Debía llevarlo conmigo al país de los antepasados. Pero no puedo ser grosero con alguien que me ha ofrecido una comida".

COMENTARIO:

El concepto Ifa de Destino incluye la creencia de que cada persona tiene un tiempo predeterminado de fallecer. Este tiempo no puede ser extendido, pero puede ser acortado. Aquellos que no viven su vida hasta completar el tiempo permitido, son considerados descuidados en sus esfuerzos por vivir en armonía con *self* y Mundo.

Òrúnmilà pudo evitar su muerte prematura haciendo las ofrendas apropiadas a Ikú en un momento en que la muerte se hallaba cerca. En el relato fue Oya quien advirtió a Òrúnmilà de la presencia de la muerte. La cosmología Ifa asocia de cerca a Oya con una Fuerza Espiritual llamada Ajáláyé. Los Ajáláyé son vientos cálidos que soplan cerca de la Tierra, creando remolinos. Estos vientos juegan un papel positivo en el proceso de restaurar los suelos esparciendo los semilleros. También juegan un papel negativo esparciendo el tipo de gérmenes que causan epidemias en África Occidental.

Òrúnmilà pudo evitar a Ikú porque fue sensible al mensaje del Espíritu del Viento.

10. El Sagrado Odù Òfún

Ikú (Espíritu de la Muerte) hizo el viaje de Ìkòlé Òrun (Reino de los antepasados) a Ìkòlé Ayé (Mundo) repetidas veces. Sus viajes amenazaban con destruir toda la vida en la Tierra. Todos los Imolè (Inmortales) que vivían en Ìkòlé Ayé querían continuar viviendo allí, así que consultaron a Òrúnmilà (Espíritu del Destino) para preguntar qué debía hacerse.

Òrúnmilà preparó una comida para todos los Imolè y les dijo que debían viajar a Ìkòlé Òrun con Iku como un grupo, de tal forma que Olódùmarè (El Creador) no pudiera mantenerlos a todos en Ìkòlé Òrun al mismo tiempo.

Cuando los Imole llegaron a Ìkòlé Òrun le dijeron a Olódùmarè que era Òrúnmilà quien estaba causando todos los problemas en Ìkòlé Ayé. Olódùmarè preguntó a Èsù (Mensajero Divino) si lo que decían era cierto. Èsù dijo que las acusaciones eran falsas.

Olódùmarè envió a Èsù de nuevo a Ìkòlé Ayé y le dijo que Èsù y Òrúnmilà serían los que salvarían a Ìkòlé Ayé de la destrucción.

COMENTARIO:

En la superficie este relato parece tratar con los asuntos de la muerte. Sin embargo, es en realidad un relato sobre la dinámica de la envidia. En el relato toda la comunidad de

los Imolè se ve enfrentada con la amenaza de la muerte. Esto es una referencia simbólica a cualquier tipo de perturbación que amenaza la estabilidad y seguridad de grandes números de personas.

Enfrentados a estas dificultades, los Imolè fueron a Òrúnmìlà buscando ayuda. El ofreció su asistencia y les mostró el camino hacia la resolución de su problema. Los Imolè siguieron su consejo hasta que llegaron al Reino de los Antepasados, en cuyo momento se volvieron en contra de Òrúnmìlà por miedo de que sus instrucciones no confrontaran el desafío.

Cualquier maestro espiritual que aconseja un acto de valentía, corre el riesgo de ser culpado por el problema si la persona que toma el consejo no esta a la altura del desafío. En términos psicológicos, esta mala dirección de la culpa se llama transferencia.

12. El Sagrado Odù Òwónrín

El amigo de Òwónrín quería plantar una palmera para poder tener tanto sombra como nueces de cola. El amigo intento e intento, pero no pudo conseguir que un árbol creciera en su granja. Òwónrín dio a su amigo un opón (cuenco) y le dijo que plantara la semilla de cola en el opón. Luego de plantar las semillas en el opón, echaron brotes y la palmera creció.

Apenas antes de que el árbol estuviera por dar fruto, Òwónrín pidió que le devolvieran su opón. El amigo le pidió a Òwónrín que esperara hasta que la fruta estuviera madura. Òwónrín insistió en la devolución de su cuenco tal como estaba en el día en que lo había dado. El amigo cortó el árbol y devolvió el cuenco.

En el mismo día el hijo de Òwónrín tenía su ceremonia de nombramiento. Òwónrín quería un juego de cuentas para colocar alrededor del cuello de su hijo. El amigo que había pedido prestado el cuenco, ofreció a Òwónrín un juego de cuentas para colocar alrededor del cuello de su hijo.

Un al-10 mas tarde el bebe había crecido y las cuentas ya no podían ser deslizadas por encima de la cabeza del niño. Fue en ese mismo día que el amigo pidió la devolución de sus cuentas.

Òwónrín dijo que tenía que cortar las cuentas antes de devolverlas. El amigo dijo que quería que le devolvieran las cuentas en el mismo estado en que el las había dado.

COMENTARIO:

Esta es una de muchas versiones de lo que se conoce en Occidente como la Regla Dorada. La mayoría de los relatos Ifá que se ocupan de la cuestión de tratar a la propia familia y amigos de la misma manera que uno desearía ser tratado, dan ejemplos de las consecuencias del comportamiento negativo. Se supone que una vez que se ha dado una excusa por una conducta grosera o desconsiderada, esa misma excusa debe ser aceptada por quien la ofreció inicialmente. Este relato y otros como el, refuerzan la idea de que existen consecuencias por el ignorar el desarrollo de buen carácter.

12. El Sagrado Odu Èjilá Sèborà

Sàngó (Espíritu del Relámpago) estaba viviendo entre sus enemigos y quería ser libre. Era su deseo ser saludado correctamente por aquellos que encontraba, Sàngó hizo ofrendas a los Òrìsà para ser saludado correctamente.

Tomo luego un hacha de doble filo en cada mano y coloco aceite en su boca. Al acercarse a sus enemigos, Sàngó prendió fuego al aceite en su boca y expelió llamas.

La visión de Sàngó expeliendo fuego por su boca hizo que sus enemigos se postraran ante el. Desde ese día Sàngó fue saludado con respeto.

COMENTARIO:

En África la tradición de culto a Sàngó esta asociada con una practica espiritual africana Ramada *pidán*. La palabra *pidán* significa "practicar magia". Los tipos de magia expresadas por medio de pidan se usan para demostrar la fuerza y la valentía de Sàngó. Los iniciados de Sango que practican el arte de pidan caminan sobre vidrio roto, comen fuego, colocan peas a través de sus mejillas y otras exhibiciones similares de poder espiritual. Usualmente cada familia de iniciados tiene una forma de pidan en la que se especializa y los secretos familiares del pidan son transmitidos como parte del misterio de iniciación.

Las capacidades de ejecutar pidan con efectividad esta basada en la capacidad de entrar en estados alterados de conciencia. La demostración de estas capacidades es a la vez testimonio del poder del Òrìsà y confirmación de que el médium ha alcanzado un nivel de alineamiento con su Espíritu Guardián.

13. El Sagrado Odù Ìká

Cuando Omolú (Espíritu de Enfermedades Infecciosas) llevo a la edad de àkóko ti òkùnrin (pubertad), fue llevado a la selva para Liana Isin òkùnrin (Ritual de Transición). En ese día los mayores olvidaron llevar el òbe (cuchillo). Cuando luego el momento de cortar las marcas tribales de Omolú, los mayores usaron un cuchillo desafilado. Omolú quedo con cicatrices en su cara, grandes y feas.

En su cólera Omolú hizo ofrendas a los Òrìsà quienes se apiadaron de el. Le dieron àpò onísègùn (Petaca de Medicinas). Siempre que el sacudiera su sonaja, la viruela invadiría la aldea y los que estuvieran cerca de el también sufrirían de cicatrices.

COMENTARIO:

Ifa enseña que la negatividad en el mundo es creada por aquellos humanos que dejan de aspirar al desarrollo del buen carácter. Dentro de Ifa no hay fuerzas que sean consideradas inherentemente "malas". La consecuencia del desarrollo de mal carácter puede ser una perturbación del equilibrio natural y de la armonía. Esta perturbación puede tomar dimensiones tan amplias que tome la apariencia de un espíritu demoníaco originario.

En este relato, la viruela es atribuida a acciones irresponsables hacia Omolú por parte de los mayores. La implicación aquí es que la enfermedad infecciosa se desarrollo como el resultado de la indiferencia humana hacia principios fundamentales de respeto e higiene. Tradicionalmente, las cicatrices tribales son hechas con cuidado y consideración. Es impensable utilizar un cuchillo desafilado. Como lo impensable ocurrió, se desarrollaron consecuencias negativas.

Para usar la misma analogía, si el agua se contamina consistentemente con desechos químicos, eventualmente se volverá im potable.

14. El Sagrado Odù Òtúrúpòn

Òsányìn (Espíritu de las Hojas) desafió a Òrúnmilà (Espíritu del Destino) a una competencia en el día en que la gente pregunta que era lo más fuerte, èwé (hierbas) o ebo (Ofrendas al Espíritu).

Òsányìn dijo "Seamos ambos sepultados bajo tierra por un año para ver quien sobrevive".

Òrúnmilà estuvo de acuerdo.

Òsányìn reunió todo su ogùn (Medicina) y èwé (hierbas) y descendió al interior de un profundo agujero que estaba cubierto por tierra.

Òrúnmilà consulto a Ifa y se le aconsejo llevar un cangrejo y una rata como una ofrenda a sus instrumentos de adivinación.

El primer día Òrúnmilà ofrendo la rata y el cangrejo como se le había aconsejado. El cangrejo cayó en la tierra hasta alcanzar agua. La rata se abrió camino hasta la superficie y regreso todos los días con comida. Òrúnmilà bebió el agua y comió la comida todos los días durante el año.

Cuando Òrúnmilà emergió del agujero, fue al lugar en donde Òsányìn había sido enterrado y encontró lo que quedaba de sus huesos.

COMENTARIO:

Esta es una de varias historias que habla de la rivalidad entre Òrúnmilà y Òsányìn. El punto de cada una de estas historias es que el hacer ofrendas a los Espíritus es más poderoso que confiar solo en la medicina. Ifa enseña que todas las enfermedades tienen causas espirituales y que la única forma de curar un mal es eliminar la fuente. El uso de hierbas medicinales es un aspecto importante de la disciplina Ifa, pero es también considerada una disciplina que apoya la cuestión más importante del alineamiento con los Òrìsà y el desarrollo del buen carácter.

15. El Sagrado Odù Òfún'kànràn

Aquellos que tienen una vida arruinada deben siempre honrar a la abuela mayor por el lado materno de la familia, y al abuelo mayor por el lado paterno de la familia. Es solamente después de que esto se haga que las cosas comenzaran a cambiar.

COMENTARIO:

Esto es más bien una ilustración que una historia. Expresa la creencia Ifá de que aquellos que sufren algún tipo de desastre han invocado ese desastre por medio del fracaso de vivir en armonía con la sabiduría de los antepasados.

El primer paso de rectificar la situación es honrar aquellos antepasados que aun viven.

16. El Sagrado Odù Ìretè

Aquellos que creen que su sufrimiento nunca terminara pueden ofrecer caracoles a los Òrìsà. Si no pueden permitirse el gasto de ofrecer caracoles, pueden ofrecer tierra. Su ofrenda será aceptada si es dada con buen corazón y en profunda humildad.

COMENTARIO:

Los relatos asociados con la adivinación son parte de una compleja colección de escrituras orales que tienen otros elementos además del folclore. Uno de los elementos que está tradicionalmente asociado con estas historias es el arte de hacer ofrendas apropiadas a los Òrìsà en un esfuerzo para invocar la buena fortuna que viene a aquellos que abrazan el desarrollo de buen carácter.

Algunas de las ofrendas sugeridas por la adivinación representan un gasto significativo para la persona que busca guía. Esta relación folklórica sugiere que hacer una ofrenda con convicción y buen corazón es más efectivo que no hacer ofrendas.

Referencias:

El folclore utilizado en este capítulo proviene de los versos del Mérìndínlógún (Sistema de adivinación basado en Ifá que utiliza dieciséis caracoles tal como está preservado en esta tradición oral de Òrìsà "Iwo tal como se practica en la región Oyo de Nigeria. Esta versión de mérìndínlógún está disponible en "Dieciséis caracoles, adivinación Yoruba desde África hasta el Nuevo Mundo" (Sixteen cowries, Yoruba divination from Africa to the New World) de William Bascom, Indiana University Press, 1980, y "Poesía Adivinatoria de Ifá " (Ifá Divination Poetry) de Wande Abimbola, Nok Publishers Ltd., New York, London, Lagos, 1977.

Asistencia tanto en la traducción como en la corrección del contenido del folclore para este capítulo, fue provista por Olalekan Babalola y Adekoye Williams.

La metodología para Ifá interpretación del simbolismo religioso en el folclore está basada en el estudio de las obras de Paul Tillich, Joseph Campbell y Carl Jung.

Sugerencias para la mejora de mi interpretación del folclore fueron dadas por el Babaláwo Medahochi.

IV

Alo irantan atí Orí iré

Folclore y el concepto Ifá
de la dinámica del crecimiento espiritual

[A]

Orí ire

EL CONCEPTO IFA DEL ALINEAMIENTO DEL SELF
Y EL SELF SUPERIOR

Las muestras de folclore en el capítulo previo son parte de las escrituras usadas en los sistemas de adivinación Ifá y Òrìsà. Cuando estas historias son utilizadas como parte del proceso de adivinación, están emparejadas con procedimientos rituales específicos que están diseñados para resolver el problema discutido en el cuento. Muchas de estas historias han sobrevivido dentro de las tradiciones occidentales de Lucumí y Santería, en donde continúan proporcionando insight moral y guía espiritual. Las historias que sobrevivieron fueron preservadas bajo condiciones de esclavitud, en un tiempo en el que la práctica de las formas africanas de religión era un delito serio. Bajo estas condiciones no es difícil imaginar el porqué partes de las historias y de los procedimientos rituales

fueron perdidas. Tampoco es difícil entender como estas historias pudieron haber sido cambiadas y distorsionadas para reflejar influencias no africanas.

El foco de mi propio estudio de este material ha sido un intento de encontrar la fuente de la perspectiva teológica africana Original tal como esta expresada en las escrituras Originales Ifá. El primer paso en este proceso ha sido una traducción Original del lenguaje de awo. Mi razón para tomar esta aproximación esta basada en mi percepción de que el culto Òrìsà en Occidente sufre de una falta de comprensión común de muchas de las palabras utilizadas en el ritual y la oración. Una vez que la tarea de crear un vocabulario comprendido colectivamente tenga una base firme, la comunidad de devotos de los Òrìsà podrá trabar el tipo de dialogo que profundizara nuestra percepción colectiva de los mismos Òrìsà. En mi experiencia, muchas de las fallas de comunicación que ocurren en Occidente entre comunidades Òrìsà, tienen como raíz una carencia de vocabulario común para discutir conceptos metafísicos. Ifá enseña que las palabras son portadoras de poder, y cuanto mas cerca lleguemos a una comprensión clara de las palabras litúrgicas de Ifá, mas efectivos nos volveremos en el use del poder espiritual necesario para la transformación personal.

Según Ifá, todo lo que expresa dinámica y forma en el Universo esta guiado por la conciencia a la cual se hace referencia como Orí. Existen varias definiciones de Orí que varían según el contexto. Una traducción directa seria el pronombre personal “el” o “ella”, del prefijo o, y “percepción”, del sufijo ri. En términos literales, Orí significa “Su Percepción”.

En nuestro lenguaje, Orí seria sinónimo de conciencia. Desgraciadamente la palabra conciencia no conlleva las asociaciones espirituales que están expresadas en la significación yoruba del termino. Por ejemplo, se cree que el principio animador de Orí una Fuerza Espiritual en la Naturaleza. En Ifá, todas las Fuerzas en la Naturaleza se llaman Òrìsà. Esto significa que Orí se refiere tanto al principio organizador de la percepción humana, como al Espíritu Orí que anima este principio. Según Ifá, todos los Òrìsà están dotados con el Espíritu de Orí, y todo el Orí viene de una Fuente común que se llama Obátálá (Rey de Palo Blanco). Este concepto esta en marcado contraste con la visión occidental del mundo en que la conciencia esta limitada a las memorias de la auto percepción humana.

La palabra Òrìsà, como muchas otras palabras yorubas usadas en un contexto religioso, tiene diversas definiciones según el uso. Òrìsà es un apocope del prefijo O que se usa en yoruba para convertir adjetivos en nombres; ri significa “ocultar algo de la vista, o enterrarlo”; sa significa o bien reunir, o recoger varias cosas.

Basándonos en este análisis de la palabra Òrìsà, que me fue proporcionado por Adekoye Williams, el significado Original sugiere el reunir o recoger Fuerzas escondidas encajadas en, y formando la Naturaleza de, todas las cosas en general y de la identidad humana en particular. Sugiere además que la Energía Creativa Universal, que es intrínseca en todas las cosas en la Creación esta fragmentada o no estructurada hasta que Orí (Espíritu del self interior), Ìpònrí (Espíritu del self superior) y àse (Fuerza Vital) estén en completo alineamiento y unión armoniosa.

El sufijo sha, que es la manera occidental común de escribir la palabra, viene de la palabra yoruba a que significa “recoger uno por uno”. En términos simples, la palabra Òrìsà se refiere a un principio organizador para definir todas las formas de conciencia que existen en la Creación. Según Ifá, los Òrìsà son manifestaciones de diferentes cualidades de poder dentro del Universo, y cada cualidad de poder tiene un elemento de

autoconciencia que se llama Orí.

Cada cualidad de los Òrìsà que esta identificada por Ifá esta representada por una estrofa de las escrituras de Ifá llamada Odù Existen 256 Odù y cada Odù tiene al menos 12 Orientaciones o cualidades modificadoras. Esto sugiere que hay al menos 3072 Òrìsà dentro del contexto de la cosmología Ifá. Sin embargo este no es un número definitivo, debido a que algunos Òrìsà son identificados como agrupamientos de Oda, lo que significa que las combinaciones posibles de Odù son potencialmente ilimitadas. En las escrituras de 1/21 el número de Òrìsà es identificado generalmente como 201 o 401. Parece que ambos números son simbólicos más bien que literales, y que se refieren a principios esotéricos dentro de la doctrina de numerología Ifá.

Para resumir, Orí es la esencia de la conciencia en todas sus manifestaciones. Òrìsà son las cualidades de Orí tal como encuentran expresión a lo largo del espectro de fenómenos naturales. Para usar una analogía, Orí sería como la luz que pasa a través de una ventana de vidrio. Òrìsà sería el efecto de la luz que ha pasado a través de una ventana de vidrio tenida de diferentes colores. La luz que brilla a través de un vidrio rojo tiene cualidades físicas y emocionales diferentes de la luz que brilla a través de un vidrio azul.

En términos humanos, Ifá enseña que todos reciben el poder de la percepción del Òrìsà llamado Orí. La manera como es moldeada la percepción cae bajo la influencia de un amplio rango de Òrìsà. En las tradiciones occidentales de culto a los Òrìsà, el Òrìsà que moldea el Orí de un individuo es referido como el “Òrìsà guardián” o “Santo”. En el lenguaje de Lucumí y Santería cubanos, el Òrìsà guardián es referido también como el Ocha del individuo. El sonido ch en la pronunciación cubana de palabras yorubas se hace usualmente en referencia al sonido en el alfabeto yoruba normal. Esto sugiere que la palabra ocha es una posible desviación de la palabra Osa. En yoruba, la palabra Osa significa “laguna”. Como una Fuerza en la Naturaleza, la Laguna representa el agua quieta. Como símbolo de Ifá la Laguna representa las Aguas Originarias de la Creación.

Dentro del Lucumí y Santería cubanos, la ceremonia de iniciación a los awo Òrìsà (Misterios de las Fuerzas en la Naturaleza) se llama Kárí Ocha. La palabra Kárí en idioma yoruba significa o bien rodear algo o evitar. Una traducción literal de Kárí Ocha o Kárí Osa sería “dar toda la vuelta alrededor de la laguna”. En un contexto ritual esto sugiere un viaje simbólico alrededor de las Aguas Originarias. Dar la vuelta alrededor de las Aguas Primarias de la creación sugiere también que algún tipo de búsqueda esta teniendo lugar. Basado en las enseñanzas orales de Ifá, parece que lo que se esta buscando es la esencia Original de la conciencia.

Algunas formas de culto occidental a los Òrìsà han asociado a los Òrìsà con santos católicos. Esto fue hecho Originalmente como una manera de ocultar el verdadero significado detrás de las ceremonias colectivas en un momento en el que la religión africana estaba suprimida. En mi experiencia, parece que este mecanismo de supervivencia ha tendido a identificar demasiado a los Òrìsà con su manifestación antropomórfica. Es decir, hay un énfasis acrecentado en la manera en que los Òrìsà realizan la personalidad humana, y un énfasis menor en la relación ínter dimensional expresada por los Òrìsà. En otras palabras, los Òrìsà existen tanto como un principio organizador dentro de la conciencia humana, como un principio organizador dentro de la Naturaleza.

En yoruba, la esencia originaria de la conciencia se llama Ipòrí. El prefijo ipé significa “llamar”, y Orí significa “su conciencia”. La traducción literal de Ipòrí sería “llamar a los poderes de la conciencia”. Esto sugiere que los poderes de la percepción que

organizan la conciencia normal carecen de algún ingrediente esencial que necesita ser llamado a la existencia.

Esta es una palabra difícil de definir por medio del análisis del lenguaje, debido a que la palabra Ipòrí aparece en alguna literatura Ifá como Ìpònrí. Aquí el prefijo ipó es una referencia al dedo gordo del pie.

En el contexto de la veneración a los antepasados de Ifá, el dedo gordo del pie es el lazo entre la conciencia individual y la conciencia de los antepasados. La manera como esto ocurre durante un ritual se considera tabú discutirla, aunque si dirige la atención al lazo entre la conciencia individual y la sabiduría de los antepasados. Según las escrituras Ifá, Ìpònrí vive en Ìkòlé Òrun (Reino de los Antepasados) como el doble espiritual del Orí que vive en Ìkòlé Ayé (Mundo). Tanto Ipòrí Como Ìpònrí se usan para referirse a lo que se llama el “Self Superior” en las formas occidentales de la teología. El concepto Ifá de crecimiento espiritual esta basado en la idea de que inherente en la estructura de Orí, esta el deseo de Orí de expresar su naturaleza esencial. Esto sugiere que el Orí esta motivado por el deseo de alinearse con el Ìpònrí. El proceso de crear una unión entre Orí e Ìpònrí ocurre por medio del desarrollo de buen carácter. El carácter que es generado por este reunirse del self y del Self Superior se llama iwà-pèlé, lo que significa “buen carácter”, o más exactamente “carácter gentil”.

Ifá enseña que el Ìpònrí existe desde el comienzo del tiempo y sirve como un ancla para la conciencia individual mientras que ella progresa a lo largo de las diversas etapas de àtúnwá (Reencarnación). Esto sugiere que el proceso de construir iwa pele es un viaje continuado que trasciende las limitaciones temporales de una etapa particular de atunwd. Los rituales Ifá que están diseñados para alinear el Orí y el Ìpònrí se llaman Aborí, que significa elevar la cabeza. El ritual de Aborí es el procedimiento para poner el Orí y el Ìpònrí en perfecta alineación.

Las historias en el capítulo previo son todas ejemplos de esfuerzos personales para desarrollar buen carácter en el curso de luchas de la vida real. Cuando alguien viene a algún awo (Adivino) con un problema, la experiencia de una persona en particular puede ser agregada al texto del Odù como un ejemplo del modo en que una cuestión en particular se mueve hacia la resolución. Las experiencias personales que son agregadas al cuerpo de la literatura sagrada, hacen de las escrituras Ifá un cuerpo de sabiduría viviente, en crecimiento, que esta arraigado en la idea de la transformación espiritual.

[A]

Orí ati ayanmo ipin EL CONCEPTO IFA DE DESTINO

En el núcleo de la practica espiritual Ifá esta la creencia de que cada persona elige su destino como preparación para venir al mundo. Usualmente la palabra àyànmóipín se traduce como “destino”. Esta traducción pierde las implicaciones esotéricas mas profundas del concepto. En yoruba la palabra àyànmó significa “elegido”; la palabra significa “distribución” o “división”. La palabra ipín se usa a veces para referirse a una sustancia espiritual que fluye de los ojos. Cuando un iniciado de Òrìsà entra al estado de posesión, hay una transformación nítida que ocurre en los ojos. Mirar directamente a los ojos del médium en posesión con un Òrìsà es tabú, porque los ojos tienen el poder de causar posesión en el no iniciado. Debido a que la palabra yoruba para “destino” esta asociada con este fenómeno, hay una clara sugerencia de que el destino incluye algún nivel de alineación directa con el Òrìsà que se encarna en el Orí de un individuo en

particular.

Ifá enseña que cuando un niño nace, el viaje por el conducto uterino hace que el Orí olvide los detalles de su destino escogido. El propósito de la iniciación es colocar al iniciado en perfecta alineación con su Self Superior en un esfuerzo para volver a despertar la memoria del convenio Original entre el self y la Creación. Cada etapa del proceso de iniciación es análoga a las etapas del nacimiento físico y la iniciación misma es una forma de tündé que significa “renacimiento”.

El renacimiento que ocurre durante la iniciación está diseñado para dar una visión clara del destino personal. Ipín es la sustancia espiritual que causa la transformación de la vista. Cuando esta transformación ocurre, el iniciado experimenta ojú àṣe que se traduce como “poder en los ojos”. Sin embargo, la connotación de ojú àṣe es que los ojos son el punto focal de poder espiritual.

Durante los estados alterados asociados con los Òrìṣà, los ojos se amplían y parecen desenfocados. Para inhibir el intercambio de Ipín entre el iniciado y el novicio, hay momentos en los cuales un médium lleva un velo o una máscara para escudar el poder del ojú àṣe. El poder del ojú àṣe puede potencialmente elevar la conciencia del médium a un punto conocido como Iwèjú que en términos occidentales se llamaría Visión Mística.

Se cree que quienes experimentan Iwèjú son guiados hacia una apreciación más profunda de self y Mundo. Iwèjú es diferente de lo que generalmente se define como posesión. Iwèjú es para el beneficio del médium y no para aquellos que buscan la guía de los Òrìṣà que normalmente hablan a través del médium.

Como Ifá se basa en la idea de que la Creación es inherentemente benévola, quienes experimentan Iwèjú reciben inspiración para desarrollar iwà-pèlè (carácter bueno y gentil). Esta inspiración se vuelve la base para el tipo de auto motivación que guía el proceso diario de tomar decisiones. Mientras esta base se solidifica, el Orí continúa moviéndose hacia una alineación más cercana con el Ìpìnrí.

El propósito de la iniciación Ifá Òrìṣà es el dar al novicio alguna experiencia del Iwèjú. Una vez que el iniciado ha experimentado el alineamiento entre el self y el self superior, esta experiencia se vuelve la base para un desarrollo posterior con la disciplina espiritual de la tradición.

Una vez que el Orí el Ìpònrí han sido conectados, el individuo puede acceder a un estado alterado de conciencia llamado ìní. La palabra Yoruba ìní usualmente se traduce como “posesión”. Sin embargo la traducción literal de ìní es “Yo soy”. Esto sugiere que la posesión, más que ser la intrusión de un espíritu extraño, es descrita exactamente como un realzar el self interior. Pero esta sugerencia puede inducir a confusión, debido a que la instrucción oral de Ifá indica que una vez que un individuo ha experimentado completamente su self interior, forma un lazo con expresiones similares de conciencia a lo largo y ancho de la Creación. Es este lazo lo que da la experiencia de ìní, la dimensión de ser tocado por Fuerzas que residen fuera de la conciencia personal.

En la tradición mística de la India hay un concepto conocido como “Registro Akáshico”. Esto es la creencia de que toda la historia, pasada y futura, está registrada en el Reino Espiritual y que vislumbres de este registro pueden llegar por medio de la meditación y la práctica ascética. En términos filosóficos el registro Akáshico se conoce como el sello del destino. Tradicionalmente han existido dos puntos de vista dominantes sobre la naturaleza del destino. Uno es que el destino es totalmente preordenado e

inalterable. El otro es que es indeterminado y completamente regulado por leyes de causa y efecto.

Ifá toma un punto de vista intermedio. El destino en la cosmología Ifá esta basado en el acuerdo entre Orí Olórun (El Creador). En términos simples esto significa que cada individuo elige su rango de potencial genético en el tiempo entre encarnaciones. Ifá enseña que estas opciones son olvidadas en el momento del nacimiento y que el proceso de alineamiento personal con el destino implica recordar el contenido de ese acuerdo. Este acuerdo es guiado por las fuerzas de Olórun, Olódumarè, Elà y Obàtálá al descender el àse (poder espiritual) de la creación desde el Reino Invisible de los Antepasados a la Tierra.

Según las escrituras Ifá el contenido de cada acuerdo es registrado por Òrúnmilà a quien a veces se refieren como el Espíritu del Destino. Una traducción literal de Òrúnmilà seria “El Reino de los Antepasados conoce mi Salvación”. El concepto Ifá de salvación no sugiere la redención del “pecado”. La palabra yoruba usada para salvación es ìgbàlà, que parece ser una contracción de ìgbódú, que quiere decir “iniciación”, y àlà, que quiere decir “Luz Blanca”. La descripción Ifá de salvación es ìgbàlà kurò ínú ese atí Ikú anìpekún, que aproximadamente se traduce como “La Iniciación a los Misterios de la Luz Blanca pone el pie en donde la muerte deja de existir”. El lugar en donde la muerte deja de existir es el centro eterno de Órun, un lugar llamado Láí-láí. La palabra Láí-láí se refiere al estado preexistencial en donde todo lo que llegara a Ser existe en su Estado Ideal como una Única y Completa Unidad.

En Ifá el concepto de destino no es una realidad fija e inalterable. La posibilidad de recordar el acuerdo con Olórun es una cuestión de elección individual, voluntad personal y la capacidad de desarrollar buen carácter. Según Ifá este acuerdo establece líneas de destino dentro de las fronteras del potencial personal de un individuo. Estas líneas de destino pueden ser captadas o ignoradas, usadas o descartadas, basándose en los elementos de libre albedrío y libre elección. Sin embargo una vez que un destino en particular ha sido abrazado, los principios Orientadores de los Oda tendrán un impacto claro e inalterable en el desenvolvimiento de esa elección.

[C]

Igòké

EL CONCEPTO IFA DE CRECIMIENTO ESPIRITUAL

El espíritu responsable de registrar la interacción entre la voluntad (el contenido de la elección personal), el sino (la consecuencia de la acción) y el destino (las fronteras del potencial) es Òrúnmilà. Como una Fuerza Espiritual Universal

en la Naturaleza, Òrúnmilà es un aspecto de Elà. Esto sugiere que la Fuente de la dinámica en el Universo lleva dentro de si un registro de lo que ha ocurrido y ocurrirá. La misma idea es expresada por la ciencia occidental en el paradigma holográfica de la Creación. La teoría holográfica esta basada en la idea de que cada fragmento del Universo contiene los proyectos para toda la Creación.

Además de ser una Fuerza Espiritual, Òrúnmilà fue una figura histórica. Los mayores de Ifá dicen que el Espíritu del Destino se ha encarnado en forma humana en siete ocasiones diferentes a lo largo de la historia del Mundo. Al menos dos de estas encarnaciones se manifestaron como hombres yoruba que vivieron en o cerca de la ciudad de Ilé Ifè. Se cree que el Òrúnmilà histórico enseñó el sistema Ifá de adivinación a dos estudiantes llamados Akódá y Asèdá. Siempre que los sacerdotes de Ifá se reúnen

para alabar el linaje de aquellos sacerdotes que vinieron antes de ellos, la línea de descendencia siempre se mueve a través de Akódá y Asèdá a Òrúnmilà.

Los antropólogos que escriben sobre Òrúnmilà usan frecuentemente la palabra Òrúnmilà indistintamente con la palabra Ifá. Òrúnmilà es a la vez una Fuerza en la Naturaleza y un antepasado venerado que es considerado el Profeta de la religión yoruba tradicional. La palabra Ifá se refiere a la sabiduría inherente en la Naturaleza misma. La comprensión humana de la sabiduría de la Naturaleza esta preservada en el sistema Ifá de adivinación que se llama Dàfà. Cuando una persona es iniciada en Ifá recibe el ase del Espíritu Elà) tal como viene por medio de la esencia espiritual de los, Oda. Este ase da al iniciado de Ifá el ofò àse (poder de la palabra) para invocar todos los 256 Odù usados en Dáfá.

La multiplicidad de iniciaciones en Dáfá están basadas generalmente sobre uno o dos Odù. Como Ifá cubre todo el espectro de la iniciación, quienes reciben el ase de Ela son llamados Babaláwo, que significa “Padre de los Misterios”. El aspecto femenino del culto Ifá implica la iniciación en los Oda, lo que se considera “la Matriz de la Creación”. Dentro de la cultura yoruba, Òrúnmilà es considerar’o el primer Babaláwo. Quienes aspiran a aprender la sabiduría de Ifá se refieren generalmente a si mismos como awo, dejando el titulo de Babaláwo para aquellos mayores que han demostrado verdadera inspiración en el arte de la adivinación.

La tarea del Babaláwo es guiar a los miembros de su familia en sentido amplio y a la comunidad en su conjunto por el camino de Igòké, que es la palabra Ifá para la palabra “ascensión”. La palabra Igòké viene del modismo Igòké re Orún, que significa literalmente “subir al Reino de los Antepasados”. Esencialmente el viaje al Reino de los Antepasados implica el proceso continuo de transformar el Orí ibi en Orí iré. Este viaje no esta limitado al tiempo que sigue a la muerte. Se considera un proceso continuo que comienza en el nacimiento y continúa a lo largo de la vida y más allá.

Orí ibi se refiere a la condición de la conciencia que puede describirse como una carencia de alineamiento entre Orí e Ìpònrí. La experiencia inicial de Orí ibi ocurre en el nacimiento cuando el acuerdo entre Orí y Orún es olvidado. Orí ibi continua volviendo a ocurrir como un resultado del proceso de envejecimiento. Cada estado del crecimiento -desde la infancia hasta la niñez, desde la niñez hasta la adultez, y desde la adultez hasta la vejez- requiere alineamiento con las demandas de las responsabilidades sociales siempre cambiantes. Generalmente esos estados son marcados por un ritual de transición, el cual implica una recreación ritual y mítica de la sabiduría necesaria para asumir la madurez.

Si esa transición ocurre libre de tropiezos, el individuo se mantiene firmemente en el camino de iwà-pélè, lo que significa que el esta desarrollando un carácter bueno y gentil. Rara vez este camino esta libre de tropiezos, y hay constantes distracciones y perturbaciones que llevan al Orí estar fuera de alineamiento con su destino. Debido a que el Orí puede solamente experimentar la transformación cuando el ase que se extiende desde Elà y Olódumarè esta en perfecto equilibrio tanto en la cabeza como con el corazón, la integración de esta polaridad es el fundamento do Igòké (ascensión). Toda experiencia de alineamiento que crea Orí ire (sabiduría) implica la tarea de equilibrar el acrecentamiento resultante del are (poder personal). Cuando esto ocurre, el lazo entre Ìkòlé Orún (el Reino Invisible de los Antepasados) e Ìkòlé Ayé es fortalecido. Ifá enseña que el fortalecimiento de este lazo es la fuente de buena fortuna para todos aquellos que viven en la Tierra.

1. Èsèntáiyé.

El concepto Ifá de la ceremonia de nombramiento

El sendero de Igòké (ascensión) es diferente para cada individuo, y esto implica la asimilación cotidiana de las lecciones de la vida. Existe un marco general para guiar este proceso, que es usado por el awo en un intento de asegurar una transición libre de tropiezos a través de cada uno de los estados de la vida. En la cultura tradicional yoruba, la primera vez que una persona consulta a Dáfá es en su ceremonia de nombramiento, la que es llamada èsèntáiyé . La palabra èsèntáiyé significa “el pie viaja al Mundo”. El sufijo áiyé es una referencia al Lugar en la Tierra en donde interactúan el Reino Invisible y el Reino Visible.

Esencialmente, la función de la niñez es la de crear un cuerpo fuerte y saludable y aprender las habilidades que facilitarían la transición a ser un adulto. En el momento de la èsèntáiyé, el Babaláwo introduce al infante ante omi (agua), epo (aceite de palma), oyin (miel), atare (pimienta guinea), obi (nuez de cola) y orógbó (nuez). Cada uno de estos alimentos es considerado un ingrediente básico de la cocina yoruba. Además, cada uno de estos alimentos tiene un función religiosa relacionada con el hacer ofrendas a los Òrìsà. El Babaláwo bendice a cada uno de ellos, pone una pequeña cantidad en su dedo, luego pone su dedo en la boca del infante. Esto se hace para asegurar que la niña o el niño tengan una introducción positiva a aquellas fuentes de nutrición que sostendrán la buena salud.

Durante la misma ceremonia, ocurrirá la adivinación que se usa para determinar el nombre de la niña o el niño. La mayoría de los nombres tradicionales yoruba tienen un significado espiritual, de manera que llevar un nombre específico reconoce públicamente las responsabilidades sociales sugeridas por el nombre. Dáfá será también usado para determinar el destino personal del niño o niña en cuanto se relaciona a la carrera y a las obligaciones espirituales. Usando esta información, los progenitores están capacitados para proveer una educación que sea compatible con el potencial del infante.

Mientras que la niña o el niño están creciendo, tienen la oportunidad de participar en los diversos tipos de Egúngún (sociedad ancestral), celebraciones que ocurren a lo largo del año. La veneración a los ancestros ocurre usualmente dentro de una familia específica en sentido amplio que honra anualmente la memoria de parientes importantes. Estas celebraciones implican frecuentemente la dramatización de acontecimientos históricos que enseñan una lección en particular, considerada esencial para construir buen carácter. Es a través del uso del mito viviente como los niños comienzan a internalizar los principios de Ifá que están designados para guiar a cada persona hacia la iluminación. Las escrituras de Ifá señalan claramente que lo que somos está construido sobre los hombros de aquellos que han venido antes que nosotros.

2. Akókò tí okùnrin tabi obìnrin ti dàgbà tán.

El concepto Ifa de los ritos de pubertad.

Cuando los hombres y mujeres jóvenes alcanzan la edad de la pubertad, en las familias tradicionales yorubas, pasan por un rito de pubertad. La edad de la pubertad se llama *akókò tí okùnrin tabi obìnrin ti dàgbà tán*, que significa “la estación en la que hombres y mujeres alcanzan la madurez”. Es en este punto, cuando el cuerpo está completamente desarrollado que el Orí cambia de la dependencia de los progenitores a la independencia.

El contenido de los ritos de pubertad Ifá está envuelto en tabú para que nadie que pase a

través de ellos sea capaz de anticipar los contenidos de la experiencia. Sin embargo, es posible discutir la transformación psicológica que ocurre durante este proceso. Tanto para los jóvenes como para las jóvenes, la primera etapa del ritual implica enlazarse con la madre y el padre, y luego separarse de ellos. Luego de la separación hay una prueba de valentía, seguida por instrucción por parte de los mayores.

Hombres mayores como de 60 años o más, dan instrucción espiritual a los iniciados jóvenes, mientras que mujeres mayores de edad similar dan instrucción espiritual a las iniciadas jóvenes. La mayoría de las culturas centradas en la tierra creen que los progenitores pueden instruir a sus niños sobre los valores sociales, pero que los aspectos más profundos de la sabiduría espiritual deben venir de adultos más viejos. Parte de la razón para esto es que existen cuestiones emocionales entre progenitor y niña o niño que pueden inhibir el proceso de entrenamiento. Las culturas tradicionales también tienen la creencia de que solamente aquellos que están avanzados en años tienen la sabiduría para transmitir correctamente el significado de los misterios del envejecimiento.

3. *Igbódù Òrìsà*

El concepto Ifá de iniciación en los Misterios de la Naturaleza

Cuando el adulto joven hace planes para entrar en un oficio o comenzar una familia, es común comprometerse en alguna forma de iniciación espiritual, que asistirá y apoyará el papel social del individuo. Por ejemplo, los talladores de madera y los herreros se vuelven a Ògún en busca de inspiración espiritual; los líderes políticos buscan guía de Sàngó; los curanderos aprenden el awo de Òsányìn; las mujeres del mercado veneran a Oya; los artistas que trabajan con patio veneran a Òsun; y todos los granjeros tienen alguna relación con Òrìsà Oko. Frecuentemente, tanto la iniciación como las habilidades asociadas con el oficio son pasadas de generación en generación dentro de una misma familia. No existe ningún tiempo establecido para que la iniciación en Igbódù Òrìsà deba ocurrir. Según la instrucción de la adivinación, este ritual de transición puede ser llevado a cabo en cualquier edad.

La profesión de un individuo no es el único factor que es usado cuando se toma la decisión de comprometerse en un camino espiritual en particular. El factor determinante final es siempre el Odù que encarna el Orí inú (self interior). La religión tradicional y yoruba tiene un amplio rango de sociedades que se basan en la preservación de los Misterios de cualquiera de las Fuerzas Espirituales que hablan por medio de Dáfá. Es común para la gente pertenecer a más de una sociedad o participar en ceremonias para numerosos Òrìsà (Fuerzas Espirituales de la Naturaleza), según su necesidad o inclinación.

Los antropólogos han tendido a sobre simplificar el concepto de Òrìsà, lo que ha creado alguna confusión en cuanto a la relación entre las varias Fuerzas Espirituales que son honradas por medio de Ifá. De acuerdo a la cosmología de Ifá, toda la Creación viene en la manifestación a través del ase (Poder Espiritual) de los Odù (Patrones de energía de la Creación). El descenso del ase desde Ìkòlé Órun (Reino de los Antepasados) a Ìkòlé Ayé (Mundo) se mueve desde los Imolè, que son expresiones invisibles de los Odù, a Irúnmolè, que son expresiones visibles de los Odù que han creado las condiciones que sostienen la vida en la Tierra.

Los Irúnmolè toman forma física por medio de aquellas Fuerzas de la Naturaleza que establecen nuestro medio ambiente ecológico. En las escrituras de Ifá a los Irúnmolè les son dados nombres y características humanas que son idénticas a las de muchos Òrìsà.

Ifá enseña que los Irúnmolè existen como Seres conscientes, quienes no existen necesariamente en forma humana. Los Irúnmolè fundamentales incluyen a Obàtálá (el Espíritu de Aire y Luz como se manifiesta por medio del cielo); Onílè (el Espíritu de Tierra); Sàngó (el Espíritu de Fuego como se manifiesta por medio del relámpago); Ògún (el Espíritu de Hierro como existe en depósitos minerales naturales); Oya (el Espíritu del Viento, el Viento que genera el Trueno); Olókun (el Espíritu del Océano); Òsun (el Espíritu de Agua Dulce y Fertilidad) y Òrúnmilà (el Espíritu que testimonia y registra las interacciones entre los Irúnmolè). Cuando los Misterios asociados con estos Irúnmolè son descritos en las escrituras de Ifá, su naturaleza esencial es expresada en términos de personalidades humanas. Estas personalidades representan la conciencia de diferentes Fuerzas Espirituales colectivas, y cada agrupamiento es distinguido como un aspecto en particular de los Òrisà. Ifá identifica Òrisà Orílè como el Espíritu encarnado de cualquier nación; Òrisà Idilé es el Espíritu encarnado de cualquier familia en sentido amplio; Òrisà Ilú es el Espíritu encarnado de cualquier ciudad; y Òrisà Orí es el Espíritu encarnado de cualquier individuo.

Los procesos de Igòkè comienzan cuando un Orí individual llega a ser elevado al punto en donde el Orí inú (self interior) del individuo forma un lazo místico con el Ìpònrí (Self Superior). Cuando esto ocurre, un individuo puede formar un lazo místico con los diversos niveles de los Òrisà. Ifá enseña que quienes están unidos con los Òrisà, hablan con la voz de àlásotélè. La palabra àlásotélè se traduce literalmente como “Luz blanca que viene después de la creación”. Es la palabra que se usa para significar “Profeta” o “Uno que habla con voz profética”. Aquellos que llegan a ser àlásotélè agregan su visión mística a la sabiduría de Ifá y, después de la muerte, se hacen conocidos como los Òrisà Idilé. El termino Òrisà Idilé sugiere que el Òrisà esta expresando una forma de conciencia que ha evolucionado desde la conciencia humana a un nivel mas alto de inspiración.

Dentro de Ifá, las diversas sociedades que veneran a un Òrisà en particular son conocidas como Òrisà Ilù (Espíritu de la Ciudad). Los misterios preservados dentro de las Òrisà Ilù implican reverencia tanto por los Òrisà Orílè (Espíritus de la Nación) como por los Òrisà Idilé (Espíritu de la Familia en sentido amplio).

Estos Misterios incluyen el conocimiento de combinar aquellos elementos naturales (ase Òrisà) que resuenan con un Òrisà en particular en todas sus formas. El resonar de elementos naturales, combinado con la invocación, es el fundamento de toda la alineación personal con el destino que ocurre durante el ritual. Por ejemplo, los elementos naturales utilizados para atraer a Sàngó incluyen a Òsé Sàngó (el hacha de doble cabeza), la que esta ubicada en la arboleda sagrada para el Espíritu del Fuego. La ubicación de esta arboleda sagrada esta basada en los principios de Gèdé, que es el sistema Ifá de Astrología. Sango se usa para determinar en donde los elementos asociados con una aspecto en particular de Òrisà Orílè son suficientemente fuertes como para proveer un vórtice natural de resonancia espiritual.

Reunir los àse de los Òrisà en un lugar que contenga el ase de los Òrisà Orílè (Fuerzas Naturales tal como existen en la Naturaleza) es el proceso de consagrar un espacio sagrado (Igbódù). Ifá enseña que el poder de un espacio sagrado es acrecentado por medio del use de Oríkì, las plegarias que alaban a los Òrisà; ofò àse, las palabras de poder asociadas con la iniciación y la invocación de la posesión Òrisà; ilù, los tambores sagrados usados para invocar los patrones de energía de los Òrisà; Orín, las canciones sagradas usadas para sostener los patrones de energía expresados por los Òrisà, e ijó, las danzas sagradas que hacen receptivo al cuerpo para la alineación con los Òrisà. El

efecto combinado de estas técnicas es inducir un estado alterado de conciencia que puede llevar a la visión mística.

En yoruba la palabra para “posesión” es *iní*, y la palabra para “médium” es *gun* o *elègùn*. Debido a las descaradas distorsiones de la posesión que hacen plaga en los medios de comunicación, el propósito y la función de *Elégùn* es frecuentemente mal comprendido. Cuando una comunidad se reúne para alabar a un *Òrìsà* específico, usualmente uno de los miembros mayores de la sociedad es designado como médium. La persona que es escogida esta colocándose en alineamiento con los *Òrìsà*, de forma que el o ella pueda hablar con la voz profética de ese Espíritu. Este nivel de trance se llama generalmente *ojúran*, que significa “abrir los ojos al linaje ancestral”. La referencia al linaje ancestral incluye a la familia humana y a todas aquellas Fuerzas en la Naturaleza que dan continuidad evolutiva a la vida humana. El propósito de *ojúran* es el de asegurar que la comunidad este en armonía con la voluntad de los *Òrìsà*, y recibir información que asegurara abundancia y paz. Algunos médiums tienen memoria de lo que ocurre durante la posesión, mientras que otros no tienen recuerdos conscientes de la experiencia. En cualquier caso, cuando un *Òrìsà* esta hablando a la comunidad, el nivel de trance se llama *ojú-iran*, que significa “enfrenta a tus antepasados”. El propósito de *ojú-iran* es recibir información que apoyara la abundancia comunal y la armonía.

En África, la transición de la conciencia normal a *ojúran* tiende a ser mucho mas suave y fácil que el movimiento a *ojúran* que ocurre en Occidente. Esto no quiere ser un juicio negativo, simplemente sugiere que la estructura del culto a los *Òrìsà* en África tiene suficiente apoyo comunal como para temperar el proceso. También ha sido mi experiencia que, durante la iniciación, la mayoría, si no todos los iniciados que están presentes, entran en alguna forma de conciencia alterada. El hecho de que esto ocurra tiene un poderoso impacto en el ritual y ayuda a asegurar la efectividad de la transferencia de ase.

Mas allá de *ojúran*, hay un nivel de posesión que se llama generalmente *Lái-lái*. El estado alterado de conciencia que ocurre durante *Lái-lái* es primariamente para el beneficio de la persona que esta experimentando el acontecimiento. *Lái-lái* es una experiencia de la Fuente Espiritual de la Creación. Es similar al concepto indo-Oriental de Nirvana. Se cree que aquellos que experimentan *Lái-lái* tienen un vislumbre del alineamiento entre self y Mundo que ocurre después de la muerte.

Mientras el estado de trance se mueve hacia *Lái-lái*, es posible tener una visión del contenido del acuerdo Original entre *Orí* y *Olórun*. Cuando esto ocurre, porciones de la vida de un individuo emergen alrededor de su campo visual en círculos concéntricos. La visión es a menudo descrita como siendo tan vivida que parece tridimensional. Quienes experimentan este estado místico retornan a la conciencia normal con una mayor apreciación del verdadero significado de *iwà-pélé* (carácter bueno y gentil).

4. *Alàgbà*

El concepto *Ifá* de volverse un mayor

El papel de los mayores es extremadamente importante dentro de la estructura general de la cultura yoruba. Son los miembros más viejos de la comunidad tradicional yoruba quienes sirven como vinculo entre los infantes maduros y los Misterios del Espíritu. El procedimiento ceremonial para volverse un mayor es muy elaborado e involucra un amplio rango de funciones dentro de las diversas comunidades *Ifá* y *Òrìsà*. En nuestro idioma estas funciones generalmente caen bajo el titulo de “Jefe”.

Tanto para hombres como para mujeres, la transición de adulto a mayor frecuentemente

implica un cambio en la responsabilidad comunal. En las comunidades tradicionales yoruba los hombres adultos tienen la responsabilidad de proteger y defender la familia entendida en sentido amplio. Esta responsabilidad incluye proveer alimento y refugio al mismo tiempo que desarrollar habilidades en las artes marciales. En general es la responsabilidad de las mujeres adultas (...ocuparse de la economía de la familia entendida en sentido amplio). Esta responsabilidad incluye la tarea de procesar los alimentos cultivados en la granja y vender los bienes producidos por la familia en el mercado.

(Nota de traducción: la frase intercalada entre paréntesis y en negrilla ha sido agregada por los traductores, ya que en el Original falta una Línea.)

Cuando un hombre envejece y comienza a experimentar una pérdida de fuerza física, toma el papel de Babágbà . La palabra Babágbà significa “padre mas viejo o padre mayor” pero conlleva además la connotación cultural de “padre que nutre”. Es el Babágbà quien forma el lazo entre los jóvenes de la familia entendida en sentido amplio y los profundos Misterios de los Òrìsà.

Cuando una mujer envejece y comienza a experimentar una disminución de sus responsabilidades para criar niños, toma el papel de Iyáàgbà. La palabra Iyáàgbà significa “madre mas vieja” pero conlleva además la connotación cultural de “madre guerrera”. Es la Iyáàgbà quien preserva los secretos de la autodefensa psíquica y tiene un papel fundamental en la protección espiritual tanto de la familia entendida en sentido amplio como de la comunidad en su conjunto. Esto es llevado a cabo frecuentemente a través de la sociedad secreta de las mujeres que se llama Ìyáàmi. La palabra Ìyáàmi se traduce generalmente como “brujas” y lleva frecuentemente una asociación negativa. La traducción literal de la palabra Ìyáàmi es “Nuestra Madre”. Es una referencia a la sociedad de las mujeres mayores. Esta sociedad es de importancia fundamental para el culto Ifá. Sin los rituales de Ìyáàmi, la expresión completa de Ifá no sería posible. Entre otras cosas Ìyáàmi ayuda a mantener el equilibrio de poder político y espiritual entre hombres y mujeres. El papel de Ìyáàmi en gran parte se ha perdido en las comunidades Ifá y Òrìsà en el exilio. En el presente se está haciendo un serio esfuerzo en Occidente para traer este elemento esencial del culto Ifá desde África.

Es común en las formas occidentales del culto Òrìsà suponer que Ifá es una religión patriarcal que descansa solamente en el poder e influencia de los hombres. Esta no es mi experiencia de Ifá tal como se practica en África. Todos los aspectos del ritual Ifá representan la mezcla de las Fuerzas de la Naturaleza tanto masculinas como femeninas, lo mismo que la participación de miembros femeninos y masculinos del sacerdocio. La confusión en este terreno puede estar basada en el hecho de que el papel femenino en rituales predominantemente masculinos está usualmente oculto y secreto lo mismo que el papel masculino en rituales femeninos. Los detalles de esta interacción son tabú para los no iniciados, pero es mi esperanza que esta integración de Fuerzas Espirituales continuara evolucionando en Occidente mientras que los elementos faltantes de nuestra tradición son restaurados en este continente.

[D]

Ìrèpò

EL CONCEPTO IFA DE LA MEZCLA ARMONIOSA

La palabra ìrèpò significa “el mezclarse junto”. Es una creencia fundamental de Ifá que quienes viven en armonía con el self y el mundo reciben las bendiciones de la Naturaleza. En la lengua yoruba este proceso usualmente se denomina mezcla o ìrèpò.

El ritual de iniciación está diseñado para ayudar en el proceso de crear ìrèpò dando al novicio una visión de su papel y responsabilidad en la familia, comunidad y Naturaleza. Esta visión no asegura la armonía, simplemente provee la base para crear armonía.

En Ifá, el símbolo del círculo inscrito con una cruz de brazos iguales, se usa para representar el Orí. La parte superior del círculo representa las influencias espirituales, la parte inferior del círculo representa la influencia de las necesidades de supervivencia, el lado izquierdo del círculo representa la influencia de los antepasados, y el lado derecho del círculo representa el movimiento hacia el futuro. Usando esta imagen, equilibrar todas estas influencias coloca al Orí en el centro del círculo, el cual es el empalme directo entre Ìkòlé Órun (Reino de los antepasados) e Ìkòlé Aye (Tierra).

Cuando el Orí inú está ubicado en el centro del círculo de influencias, experimenta Orí ire (buena fortuna). Cuando el Orí inú está descentrado, experimenta Orí ibi (mala fortuna). Estar descentrado quiere decir que los diversos aspectos del self descritos por Ifá no están mezclados junto en un equilibrio armonioso. Por ejemplo, la conciencia individual que se encuentra atascada en problemas que ocurrieron en el pasado estaría descentrada en la dirección de los antepasados. La conciencia individual que está demasiado preocupada acerca del honor personal y los logros estaría descentrada en la dirección del futuro. La conciencia individual que persigue aspiraciones religiosas hasta el descuido de las necesidades de supervivencia estaría descentrada en la dirección de la espiritualidad. La conciencia individual que se encuentra atascada sobre preocupaciones sobre las necesidades físicas estaría descentrada en la dirección de la supervivencia.

Esta es una explicación simplificada de un proceso complejo que incluye distinciones sutiles que ocurren a lo largo de cada grado del círculo. El símbolo circular del Orí se dibuja en una estera o en una bandeja usada para la adivinación. Los patrones creados por los implementos usados para la adivinación dan una indicación de los lugares dentro del círculo en donde influencias divergentes han halado la conciencia afuera de la armonía con su self superior. Este proceso funciona de una manera bastante parecida a la que un astrólogo utiliza para leer un horóscopo.

Cuando el Orí inú está ubicado en alineamiento con Ìpònrí, la armonía que es constantemente creada cae bajo la influencia del proceso de envejecimiento. Ifá enseña que existen cambios en papeles y responsabilidades que ocurren en diversos puntos en la vida de una persona. Estos cambios están marcados por rituales de transición que están diseñados para llevar la alineación entre Orí inú e Ìpònrí a nuevas regiones de autoconsciencia.

Referencias:

El material en este capítulo está basado en instrucción oral del Babaláwo Fagbemi Fasina, el Babaláwo Medahochi y en mi propia traducción de palabras yoruba que son elementos claves de las escrituras Ifá. Estas palabras son conocidas como "Awo Yoruba" y frecuentemente son mal traducidas en la mayoría de los diccionarios o bien completamente omitidas. Debido a que muchas de las palabras usadas en awo yoruba son contracciones de frases de las Ifá Oral (invocaciones), la tarea de traducción está abierta a un espectro de variaciones. Las opciones que he tornado han sido un esfuerzo de poner los conceptos religiosos en un lenguaje claro. Estoy agradecido por la asistencia de Olalekan Babalola y Adekoye Williams por su paciente guía al asistirme en el proceso de traducción. La traducción Original de la palabra iwà-pèlè fue provista por el profesor Abimbola Wande, quien ha hecho un trabajo pionero en el área de volver al lenguaje de Awo accesible a lectores de otras lenguas.

Òrìsà Ìjàró

Historia sagrada de los ancestros divinizados

[A]

La función de la historia sagrada en el culto Ifá y Òrìsà.

Los folkloristas hacen a menudo una distinción entre cuentos populares (aló ìràntàn) e historia sagrada (ìjàró). En general un cuento popular es un relato que es preservado dentro de una cultura, que define algún aspecto de valores comunales. La historia sagrada es usualmente una narración épica que utiliza el lenguaje simbólico para registrar un acontecimiento histórico. La función del lenguaje simbólico en la historia sagrada es la de revelar algún aspecto del elemento místico en los asuntos humanos. La dificultad con estas definiciones es que el folklore a menudo incluye elementos de historia sagrada, y la historia sagrada puede ser expresada a través de medios que son reminiscentes del folklore.

El ìjàró, o historia sagrada de Ifá, es usada para expresar los misterios sagrados asociados con aquellas Fuerzas de la Naturaleza que son conocidas como Òrìsà. La historia sagrada, o sea el fundamento de cualquier cultura dada, esta basada sobre aquellos relatos legendarios que definen la percepción de la comunidad de self y Mundo. Dentro de la cultura yoruba las leyendas de Ifá son la base de dramas representados en festivales anuales que honran a los antepasados.

Para todas las culturas, la historia sagrada sirve la función de revelar aquellas dimensiones invisibles que dan apoyo a los ideales trascendentes. Sin historia sagrada, el self no tiene relación con la familia, la familia no tiene relación con la comunidad, la comunidad no tiene relación con el Mundo, y el Mundo no tiene relación con la Creación. La sustancia que conecta entre si cada uno de estos reinos del Ser, no tiene ninguna realidad física que pueda ser medida en términos objetivos. Sin embargo, estos dominios si tienen perímetros subjetivos que pueden ser medidos en términos humanos por las emociones que invocan y la conducta que inspiran.

Históricamente, las culturas han usado la historia sagrada para preservar su comprensión de aquellas relaciones que conducen a la mayor alegría. En términos espirituales, esto es lo que Joseph Campbell denominaba "seguir la bendición de cada uno". En Ifá, el concepto de seguir la propia bendición conduce a la conciencia del Ìpònrí (self Superior). Esto sugiere que la historia sagrada de Ifá es un mapa que puede ser usado para guiar a la conciencia hacia niveles mas profundos de descubrimiento de seis y Mundo.

[B]

Ojo rnejèjì Èsù

LAS DOS CARAS DEL MENSAJERO DIVINO

Hace mucho tiempo había dos olóko (granjeros) que crecieron juntos en una aldea ubicada cerca de igbó (bosque). Cuando eran niños vivían en el mismo recinto compartiendo las comidas, jugando y aprendiendo la sabiduría de sus mayores. Cada uno llamaba al otro Arákùnrin (hermano).

Cuando los Arákùnrin alcanzaron la edad de àkòkò ti okùnrin (pubertad), fueron llevados ante Ògún (Espíritu del Hierro) para ikoláábé (circuncisión) y ante Ifá para adivinación. Ifá dijo que vivirían todas sus vidas en granjas adyacentes. Ifá dijo que debido a que eran tan unidos, su abundancia dependería de la cooperación mutua. Ifá dijo a los Arákùnrin, que sería Èsù (Mensajero Divino) quien les enseñaría awo àjosepò (el misterio de la cooperación), awo igbó (el misterio del bosque), awo oko (el misterio de la agricultura) y awo ofò-àse (el misterio de la capacidad de comunicarse con los Orisa).

Ifá les advirtió que si no hacían regularmente ebo (ofrendas a Èsù) llegaría el día en que Èsù los separaría. Si ese día llegaba, vivirían sus vidas como enemigos y sufrirían la vejez en la pobreza.

Los dos jóvenes no podían imaginar el estar separados, no podían imaginar el ser enemigos, no podían imaginar el vivir su vejez en la pobreza. Ambos pensaron que Ifá se había equivocado acerca de su destino. No vieron ninguna razón para hacer ofrendas a Èsù. Descuidaron el altar de Èsù, el que estaba a la entrada de su aldea. Supusieron que su vida de felicidad nunca cambiaría.

Algunos años más tarde los dos jóvenes se casaron y comenzaron a criar sus familias. Juntos habían ido a igbó (bosque) y despejado un terreno para oko (granja). Ambos oko eran del mismo tamaño, en ambos oko crecían las mismas cosechas, y los hombres continuaron su amistad mientras trabajaban juntos atendiendo la tierra. Uno de los jóvenes había aprendido de su padre las técnicas de arrancar las malezas y despejar las malas hierbas. El otro hombre había aprendido de su padre las técnicas para secar semillas y la mecánica del riego. Dependían uno del otro para asegurar que las cosechas de cada año proveyeran suficiente alimento para mantener a sus familias y que sobrara lo suficiente para comerciar en ojà (mercado).

Ambos oko estaban separados por un estrecho sendero que iba desde el río hasta la aldea. El sendero se usaba muy poco puesto que no había otros campos en la vecindad. A menudo los dos hombres trabajaban semanas y aun meses sin ver a nadie viajar por la carretera que dividía sus campos.

En el día en que Èsù decidió viajar por el sendero que corría en medio de los dos oko, Èsù recordó las palabras de Ifá. Èsù reconoció a los dos olóko (granjeros) como a los hombres que siempre pasaban por su altar a la entrada de la aldea sin hacer ebo (ofrendas). Ambos jóvenes continuaban creyendo que eran hábiles en awo oko (el misterio de la agricultura). Entre ambos pensaban que tenían todo el ire (buena fortuna) que necesitaban para mantener la abundancia. La vida parecía plena para ambos.

Èsù se escondió entre los árboles y miró trabajar a los dos hombres. Cuando estaban inclinados sobre la tierra, Èsù retiró de su àpò-gùn (talego o bolsa) efun (tiza blanca) e Ìrosùn (polvo de madera roja). Tomó ewe (hoja amplia) y mezcló el efun (tiza blanca) con omi-tútù (agua fresca), haciendo òdà' fun (haciendo pintura blanca). Tomó otra ewe (hoja amplia) y mezcló el Ìrosùn (polvo de madera roja) con omi-tútù (agua fresca,) haciendo òdà pupa (pintura roja). Usando sus dedos Èsù se pintó el lado derecho de su cara pupa (rojo) y el lado izquierdo de su cara fun (blanco).

Luego de colocar la òdà (pintura) que quedaba de nuevo en su àpò'gùn (talego o bolsa), Èsù camino por el sendero cantando Orò Èsù tó tó tó akoni; que significa "la palabra del mensajero divino siempre es verdadera".

Al acercarse Èsù a los dos hombres que estaban trabajando sus granjas, ambos levantaron la cabeza para ver quien estaba cantando. Èsù estaba directamente entre ellos cuando levantaron sus cabezas. Usando el mismo gesto con cada mano, Èsù les llamo de nuevo la atención a la tierra. Cada olóko (granjero) sólo lo vio por un instante.

Luego de que Èsù se perdió de vista, el arákùnrin (hermano) del lado derecho del camino dijo "¿Quien era ese hombre extraño con ojú'fun (cara blanca)?".

Arákùnrin (hermano) del lado izquierdo del camino respondió, ¿Quieres decir el hombre extraño con ojú pupa (cara roja)?".

Ambas preguntas fueron hechas inocentemente, pero la discusión pronto condujo a un desacuerdo, el desacuerdo llevo a una discusión y la discusión llevo a una pelea. Antes de que el asunto pudiera ser resuelto, los olóko (granjeros) estaban rodando por el suelo arrancando sus cosechas y destruyendo los boniatos maduros.

El daño hecho a la granja causó escasez de comida; no quedaron suficientes boniatos para alimentar a sus familias; no había ningún sobrante para llevar a ojà (mercado). Cada uno de los jóvenes quedo tan enojado por lo que había ocurrido que nunca más se hablaron.

Desde ese día, quienes alaban a Èsù siempre dicen: "Èsù ma se mi o" que significa "Mensajero Divino no me confundas".

COMENTARIO:

El papel de Èsù en el culto Òrìsà es multidimensional . En este relato dos amigos han sido aconsejados por la adivinación sobre el hacer ofrendas a Ella como una base para su buena fortuna. Se les dijo que Èsù les enseñaría las destrezas necesarias para ser granjeros eficaces, el hacer uso de los elementos naturales en el bosque y el aprender las lecciones necesarias para la abundancia. En ese momento, Èsù es presentado en su papel de El Mensajero Divino. En todos los rituales Ifá, Èsù es el nexo entre el lenguaje de los humanos y el lenguaje de los Òrìsà. El ritual Ifá comienza con una invocación a Èsù para que Èsù pueda dirigir el poder de la plegaria a su destinatario deseado. El ritual Ifá también termina con una invocación a Èsù para que aquellos que estén participando en la ceremonia puedan retornar a la conciencia normal.

En la mayoría de las formas del ritual centrado en la tierra, la capacidad de comunicarse entre humanos, Espíritus y Fuerzas en la Naturaleza esta relacionado usualmente con los poderes de intuición que son generados por el "Tercer Ojo". Esta idea se encuentra en la tradición yogui, que identifica diversos centros de poder en el cuerpo humano que se llaman chakras. Ifá también utiliza un sistema de chakras que a veces se denominan àwùjè. En términos literales el àwùjè es el centro de la parte superior de la cabeza. Ifá enseña que es a través de este portal que el àse (poder) de los Òrìsà pasa antes de ser procesado a través del resto del cuerpo.

El àwùjè o chakra que conecta directamente la conciencia humana con la conciencia de los Òrìsà se llama àwùjè. Según Ifá el iwùjè está localizado en la región media central de la frente. Esto es un poco más alto que la posición asociada con el tercer ojo en la tradición yogui.

Cuando este centro de poder es correctamente activado los impulsos que entran al cuerpo desde el mundo exterior pueden ser traducidos en impresiones intuitivas. El modo en el que esto se hace varía para cada persona. La intuición puede tomar la forma de sentimientos fuertes, visiones, sonidos y estados alterados complejos en los cuales la persona experimenta dimensiones extraordinarias del Ser. Durante los rituales de iniciación al awo Òrìsà, el iwùjè es abierto por medio del uso de remedios herbales que son aplicados directamente en la frente.

En este relato, la advertencia de hacer ofrendas a Èsù es una instrucción para los dos amigos de desarrollar sus poderes de intuición para que puedan comunicarse con los Espíritus del Bosque. Ifá enseña que hay una amplia variedad de espíritus elementales que mantienen el equilibrio y el orden en el bosque y bajo la tierra. Estos Espíritus caen bajo un agrupamiento natural de Fuerzas Naturales llamadas Ògbóni. La palabra Ògbóni se traduce como "Sabiduría de la Tierra". Los espíritus elementales asociados con Ògbóni guían la conciencia de los animales y las plantas. Usualmente no entran en la clasificación de Espíritus conocidos como Òrìsà debido a que no se manifiestan en forma personificada.

El consejo de Ifá a los dos granjeros fue el de mantener una relación respetuosa con Èsù para que pudieran realzar su capacidad de comunicarse con aquellos espíritus elementales que tendrían un impacto directo sobre la productividad de sus granjas.

Además del consejo de Ifá, hay una advertencia. A los dos amigos se les dijo que si no hacían ofrendas regulares a Èsù llegaría el día en el que Èsù los separaría. Esta es una advertencia común en muchas de las historias asociadas con Èsù. Frecuentemente esto se mal interpreta como una indicación de que Ella es malo o dañino. Sería más exacto decir que Èsù está funcionando en su papel como el Ejecutor Divino. Quienes ignoran las cuestiones del crecimiento espiritual eventualmente sufren las consecuencias de su descuido.

Los dos amigos creían que nada los podría separar. Pensaron que todo lo que necesitaban era la amistad del otro para sobrevivir en el mundo. El relato aquí está haciendo una afirmación muy Clara de que aquellos que viven en la Naturaleza deben respetar los modos de la Naturaleza para poder aprovechar sus bendiciones: Ignorando su relación con Èsù, los dos hombres están resistiéndose a cualquier comunicación con los Espíritus Elementales que mantienen el equilibrio ecológico en el bosque y en la granja. Es posible faltarle temporariamente al respeto a las Leyes de la Naturaleza, pero tal desconsideración implica siempre pagar un precio

Si contaminamos el agua en el río, el agua eventualmente se volverá impotable Si agotamos el suelo en la granja, eventualmente las plantas no crecerán. Si destruimos grandes segmentos de la selva, los efectos sobre el clima y la densidad, del aire pueden perturbar la fertilidad de grandes secciones de la tierra. Cuando cualquiera desconsidera la Ley Natural por un periodo extenso de tiempo, la Naturaleza se las arregla para reaccionar en el interés de la auto preservación. Reacciones como sequía y hambrunas pueden parecer ásperas y perturbadoras. Sin embargo, desde una perspectiva metafísica,

las catástrofes naturales pueden ser entendidas como intentos por parte de las Fuerzas de la Naturaleza de comunicar información fundamental sobre la dinámica del Ser. La Tierra es un sistema autorregulatorio que hará lo que sea necesario para sobrevivir. Debido a que la Tierra tiene esta capacidad, la cuestión fundamental ecológica no es la de cómo salvar el planeta; la cuestión real es: ¿qué pueden hacer los humanos para continuar viviendo en la Tierra.

En las escrituras de Ifá, generalmente es Èsù quien lleva advertencias ecológicas de la Naturaleza a los humanos. Cuando Èsù está llevando una advertencia del Espíritu, Èsù toma el papel de Entrampador. No hay nada demoníaco o siniestro en el papel Espiritual de Entrampador en ninguna religión centrada en la Tierra. La función del Entrampador siempre es la de forzar la conciencia humana hacia una comprensión más profunda de self y Mundo. Esto se hace generalmente sacudiendo hasta aflojarlas las formas rígidas de pensar que limitan al pensamiento humano.

En este caso Èsù pinta un lado de su cara de blanco y el otro lado de su cara de rojo. La discusión entre los dos ex-amigos está arraigada en las limitaciones de su propia perspectiva relativa. Cada uno de los hombres considera tener la razón y que el otro es quien está equivocado. En el corazón de su disputa está la incapacidad de considerar la posibilidad de que ambos puedan tener razón. El mundo descrito por Ifá raras veces es un mundo de "o esto o aquello". En la mayoría de los casos es un mundo de "esto y aquello". Esto sugiere que la conciencia es una realidad constantemente cambiante. Una información que puede ser verdadera para una persona en un día determinado, puede no tener valor para algún otro en una circunstancia diferente. El valor relativo de la información objetiva solo puede ser evaluado desde una perspectiva amplia, y es Èsù quien juega un papel clave en proveer esa perspectiva.

Cuando los humanos se vuelven demasiado fijos en sus maneras, demasiado rígidos en su pensamiento y demasiado dogmáticos en sus respuestas a otros puntos de vista, es Èsù quien revuelve la mezcla y fuerza el tipo de reevaluación que puede conducir a la iluminación.

En este relato la perturbación causada por Èsù no conduce a la iluminación, sino que lleva a una discusión, a una pérdida de amistad y a la pobreza. El punto aquí es que la Naturaleza siempre responderá a aquellos quienes estén necesitados de transformación espiritual, pero no todos quienes se vean bendecidos con la instrucción de Èsù captarán el significado de la lección a aprender. Dentro del contexto de Ifá cada perturbación se considera una oportunidad para el aprendizaje y el crecimiento.

La transformación espiritual siempre contiene un elemento de opción, un elemento de libre albedrío y un elemento de responsabilidad. Aquellos que no estén dispuestos a abrazar estas cualidades proyectan su debilidad en el mundo y sostienen que Èsù es elénní (demoníaco). La escritura de Ifá es muy Clara en cuanto a que los demonios no son Fuerzas Espirituales generadas por la Creación. Los demonios son invenciones humanas creadas e invocadas por quienes se resisten al cambio.

[C]

Adé Ògún

LA CORONA DEL ESPÍRITU DEL HIERRO

Hace mucho tiempo, Ororinna se caso con Tabutu. Juntos tuvieron un hijo que fue conocido como Tobi Ode (hábil cazador). Fue Tobi Ode quien, primero entre los Òrìsà (Inmortales), hizo el Viaje desde Iko le Òrun (Reino de los Antepasados) a Ìkòlè Ayé (Mundo). Los Òrìsà que siguieron, descubrieron que Ìkòlè Ayé estaba cubierto con igbó (bosque denso) que hacia imposible viajar por la tierra.

Obàtálá (Rey de Paño Blanco) decidió que haría un sendero a través del bosque. Tomó su àdá fàdákà (sable de plata) y tajó los matorrales. La àdá fàdákà quedó doblada y retorcida y fue inútil para la tarea que había que hacer.

Tobi Ode descubrió el awe irín (Misterio del Hierro) e hizo una àdá irín (sable de hierro). La àdá irín corto un sendero despejado a través del bosque y los Òrìsà pudieron hacer el viaje a través de aiyé (país). Fue en ese día que Tobi Ode se hizo conocido como Ògún (Espíritu del Hierro).

Los Òrìsà quedaron tan impresionados con la fuerza de àdá irín (sable de hierro) que dieron a Ògún el título de Osín Imolè que significa "Primero entre los Antiguos". A Ògún no le llama, la atención su rango de Olórí Òrìsà (Jefe de los Inmortales) de Ilé Ifè (Tierra esparcida) porque prefería vivir solo en igbo (bosque). Usando su àdá irín, Ògún corto un sendero que conducía muy lejos hasta oké gígà (Montañas). Viviendo en las tierras altas, Ògún podía cazar y pescar y llevar una vida de satisfacción.

En el día en que Ògún decidió visitar a sus amigos en Ilé Ifè, tome) camino por el largo sendero que lleva de oké gígà (montaña) a àfonífojì (valle). Mientras "vivía en igbo (bosque), Ògún se hizo vestidos de màriwò (frondas de palmera), que le daban la apariencia de un salvaje. Cuando llegó al fondo del sendero, estaba cansado del dificultoso viaje y tenía un ceño fruncido en su cara.

La primera ciudad a la que se acercó se llamaba Íré en las afueras de Ekiti. Mientras descansaba en Íré, Ògún ayudó a la gente de la aldea a derrotar a sus enemigos. Desde ese día ha sido conocido como Onírè que significa "El Jefe de la Ciudad de Íré".

Ògún decidió continuar su viaje a he Ifè aun cubierto con sangre de la batalla. Cuando llegó a la ciudad sagrada, la gente de Ilé Ifè se asustó ante la vista del salvaje vestido de màriwò (frondas de palmera) que llevaba las cicatrices de la guerra. Le pidieron que se fuera. Por el contrario, Ògún se lavó y apareció en el centro de la ciudad como Osín Imolè (Primero entre los Antiguos). Cuando la gente de he Ifè se dio cuenta que el salvaje a quien habían despreciado era su jefe, le rogaron que les diera su perdón y le pidieron que se quedara.

Ògún rehusó su pedido diciendo que ya no quería ser el primero entre los Òrìsà. En ese día, Ògún volvió a igbó (bosque) en donde vive hasta hoy danzando entre los árboles. Y es por eso que quienes reverencian a Ògún dicen: "A dáa fún Ògún awo ní jó tí ó ma lànà láti òde-Òrun wá sí isálú-ayé, fùn ire èdá" lo que significa "se consultó Ifá para El Espíritu del Hierro en el día en que el iba a abrir el camino desde el Reino Invisible de los Antepasados hasta la Bóveda del Mundo para el beneficio de toda la Creación".

COMENTARIO:

En muchos de los libros escritos sobre los Òrìsà, Ògún es descrito como un "guerrero sediento de sangre" que invoca constantemente la destrucción y la violencia. Esta descripción debe mas a las imágenes estereotipadas del cazador africano que a los profundos principios metafísicos representados por el Espíritu de Ògún

Para mucha gente que vive en un ambiente urbano, el concepto de caza esta limitado a la idea de matar animales por deporte. Esta no es una idea que encuentre expresión en la cultura yoruba, en la cual la caza sigue siendo un componente importante de las necesidades de supervivencia de la comunidad. La sociedad yoruba esta basada principalmente en la agricultura. Es el cometido del cazador rural proveer fuentes de alimento que no vengán o bien de cosechas plantadas o de animales domesticados. Debido a que los cazadores deben moverse y trabajar dentro de la sabana y la densa jungla de la selva, la comunidad depende de los cazadores para localizar hierbas medicinales, para avisar de peligros potenciales para la aldea y para proveer aquellas fuentes de alimentación que dan variedad y equilibrio a la dieta general. Dado este rango de responsabilidades el papel del cazador continúa siendo una tarea honorable, respetada y espiritualmente elevada dentro de la sociedad tradicional yoruba.

La historia de Ògún presenta a la vez información metafísica y un recuento histórico del papel cambiante del cazador en la sociedad yoruba. En todas las partes del mundo, las primeras manifestaciones de la cultura estuvieron centradas alrededor de familias entendidas en sentido amplio que se establecieron como clanes cazadores y recolectores. Los primeros cazadores fueron los técnicos especializados de su época. La tecnología de la caza era considerada un misterio sagrado que daba a la mayoría de los cazadores el doble papel de rastreador y shamán. Fue la mejora de las herramientas usadas en la caza lo que condujo al desarrollo de aquellas herramientas que crearon ciudades y la civilización moderna como hoy la conocemos.

En la historia de Ògún, el sable de plata de Obátálá no tiene efecto para los rigores de despejar un sendero a través del bosque. El sable de plata es una imagen simbólica para el poder del pensamiento y la contemplación. Construir la civilización como proceso histórico requirió algo mas que el use de soluciones racionales aplicadas a mejorar los niveles de vida. Un desarrollo real en el área de la cultura y de la tecnología requería experiencia concreta, prueba y error, exploración de lo desconocido y la incansable búsqueda de soluciones reales a problemas que amenazaban la vida. En Ifá la imagen usada para describir el lento proceso de transformación cultural es el templado del hierro.

Cuando el use del hierro fue desarrollado por primera vez para mejorar la calidad de las herramientas, la tecnología de forjar el metal era considerada un arte esotérico altamente secreto que solo era compartido por aquellos que mostraran signos de buen carácter, perseverancia e inteligencia. Como en la historia de Ògún, quienes poseían el conocimiento del misterio del hierro eran colocados en posiciones de responsabilidad como sacerdotes y jefes. Con el crecimiento de la civilización, se hizo necesario explorar nuevos panoramas de realización tales como la arquitectura, la medicina y la agricultura. Este cambio de énfasis causó una disminución del respeto dado a aquellos que mantengan las habilidades del cazador y del herrero.

La historia sagrada de Ògún refleja este cambio histórico mostrando a Ògún bajando de la montaña vestido como un salvaje. Las demandas de la vida urbana llevaron a las

comunidades cada vez mas lejos de la necesidad de depender de la caza y de la recolección, y en consecuencia las habilidades y coraje necesarios para cazar fueron dejadas de lado. En el relato, la gente de Ilé Ifè se asusta de Ògún cuando regresa luego de la batalla en Iré. El miedo del pueblo le provoca a Ògún tanta repulsión que regresa al bosque, en donde reclama su reputación infantil de hábil cazador.

En la cultura tradicional yoruba, son los iniciados de Ògún quienes aún mantienen los awo (secretor) de hacer herramientas, quienes aun cazan para la alimentación y quienes tienen un papel clave en mantener la seguridad de la aldea. Ninguna de estas tareas se ve en la sociedad yoruba como "sedienta de sangre" o "salvaje". Son, en cambio, un elemento esencial en el equilibrio general y la armonía de la comunidad en su conjunto. Como estos papeles se ven como importantes y necesarios, se les da sanción religiosa por medio de la iniciación y la responsabilidad sacerdotal.

Son los iniciados de Ògún quienes conducen los ritos de pubertad masculinos, quienes ejecutan los ritos de circuncisión y quienes toman un papel activo en la preparación ceremonial de la comida, sea con los animales domesticados o con el producto de la caza del bosque. A pesar de las imágenes negativas de "sacrificio animal" que aparecen frecuentemente en cine y televisión, se cree que quienes preparan la carne para el consumo humano están ejecutando un rito sagrado. Cada vez que un animal es sacrificado como comida se hace una ofrenda a los Òrìsà. Esta ofrenda se considera un convenio entre los humanos y los Òrìsà. El convenio es a la vez una plegaria de gratitud por las bendiciones de la nutrición, y una plegaria de respeto por aquellas Fuerzas de la Naturaleza que continúan proveyendo alimento para la salud y bienestar de la comunidad.

La idea de que un tal convenio represente alguna forma de conducta "sedienta de sangre" y "destructiva" no es parte de la cosmología Ifá. Ògún es visto mas acertadamente como el gran proveedor, el guardián de la verdad sobre la dinámica del equilibrio en la Naturaleza y el guía para aquellos que deben transformar su conciencia de las realidades de la infancia a las responsabilidades de volverse adulto.

Hay un elemento de conducta agresiva en los papeles de Ògún como guerrero o guardián de la familia, aldea y nación. En esta historia, Ògún rechaza el titulo de jefe y vuelve al bosque, en donde puede pulir sus habilidades como guerrero. Este abandono del trono representa el cambio histórico en la cultura yoruba entre aquellos líderes políticos que eran primariamente estrategias militares y aquellos líderes políticos que aspiraban a mantener los niveles éticos de Ifá tal como fueron expresados por medio de las enseñanzas éticas del profeta Òrúnmilà. Esto no sugiere que el papel de Ògún sea en absoluto menos sagrado. Simplemente apunta a un cambio en las habilidades necesarias para gobernar efectivamente la nación a medida que la cultura evolucionó.

En términos metafísicos Ògún representa el poder del Espíritu de la Evolución para moldear nuevas formas de vida y nuevas estructuras dentro del desenvolvimiento general de la Creación. Es en este papel, como una Fuerza de la Ley Natural fundamental, que Ògún es usado para la Verdad. Todos los juramentos tomados dentro del contexto de los cultos Ifá y Òrìsà se hacen sobre los objetos religiosos sagrados en donde esta depositado el ase (poder espiritual) de Ògún.

[D]

Òsòòsì ode mata

LA MEDICINA DEL ESPIRITU DEL RASTREADOR

Fue Òsòòsì (Espíritu del Rastreador) quien exploró igbó (bosque) para que un sendero fuera despejado por Ògún (Espíritu del Hierro). Òsòòsì es conocido entre los Òrìsà (Inmortales) como el mas grande de los Ode (cazadores) porque ha llegado a ser Osó-igbo (Mago del bosque).

Òsòòsì fue quien proveyó alimento para su familia. Òsòòsì fue quien proveyó alimento para su familia entendida en el sentido amplio. Òsòòsì fue quien proveyó alimento para su aldea. Òsòòsì fue quien enseñó awo'de (El misterio de la caza) a aquellos cuyo destino era el de rastrear caza en el bosque.

El asé (poder espiritual) para hacer a Òsòòsì un cazador efectivo era guardado por su Odideé (loro). El pájaro manchado se llamaba *odideé ló kó'gbó ògú*, lo que significa "el loro que junta la medicina usada para cazar".

Antes de dejar la caza, Òsòòsì siempre hablaba con su mascota diciéndole "loro, guíame más allá del miedo". Odideé era siempre el primero en ser alimentado, cuando Òsòòsì regresaba de cazar. En el día en que los animales desaparecieron del bosque, Òsòòsì dejó su odideé al cuidado de Iyáàgbà (abuela). En todo el mundo nada era más amado por Òsòòsì que Iyáàgbà y sabía que odideé estaría seguro mientras el no estaba.

Dirigiéndose a igbó (bosque), Òsòòsì comenzó a buscar caza. En el primer día no encontró nada. En el segundo día no encontró nada. Una semana paso sin resultados. Un mes pasó sin suerte alguna. Eventualmente, el perdió la noción del tiempo. Antes de retornar a su casa con las manos vacías, Òsòòsì continuo viajando mas y mas profundamente dentro de igbó (bosque). Toda su atención estaba concentrada en buscar algún rastro mientras cazaba en busca de comida para alimentar a su familia, comida para alimentar a su familia en sentido amplio y comida para alimentar a su aldea.

En el día en que diviso ekútè (rata de los matorrales), colocó odideé mata ògun (medicina del loro) en su flecha. Cuando odideé mata ògun estuvo en su lugar, el usó òfò àse (el poder de la invocación) para pedir que su puntería fuera certera. Òsòòsì atrapo ekútè (rata de los matorrales) con un solo disparo. Tomando el animal por la cola, se apresuro a su casa para alimentar a aquellos que estaban esperando su retorno.

Cuando llego a su casa fue directamente a la jaula de odideé para ofrecer algo de comida a su mascota. Odideé no estaba en su jaula. Todo lo que quedaba de su mascara eran unas pocas plumas esparcidas. Dolorido y angustiado, Òsòòsì corrió afuera pidiendo venganza a gritos. Puso la odideé mata Ògún (medicina del loro) en la punta de su flecha. Cuando la medicina estuvo fijada, use òfò àse (el poder de la invocación) para pedir que su flecha le diera a la persona que había comido a odideé Òsòòsì tiro de la cuerda de su arco y disparo la flecha a lo alto, hacia el cielo.

Òsòòsì fue adentro de su casa y encontró que su flecha había atravesado el corazón de Iyáàgbà (la abuela). Desde ese día quienes veneran a Òsòòsì lo alaban diciendo: "Ibà'sè Ode atà màtásè" lo que significa "Alabo al cazador que nunca yerra su blanco".

C O M E N T A R I O

En Ifá hay un proverbio que dice "si no importa a donde se va cualquier camino da lo mismo". Esto se refiere a todos aquellos que rehúsan tomar seriamente la cuestión de encontrar su destino personal. La función de Òsòòsì dentro del contexto del ritual Ifá y Òrìsà es la de conducirnos hacia el camino mas corto que nos ponga en perfecto alineamiento con nuestro destino.

Este relato sugiere que aquellos que buscan su camino mas elevado de destino pueden ser sabotados por quienes están mas cerca. En la historia sagrada de Òsòòsì, la abuela se come al loro debido a su necesidad personal de alimento. Ella ignora completamente la importancia de la relación entre Òsòòsì y su pájaro. En Ifá el loro es a veces entrenado para decir ciertas palabras claves que son esenciales a awo òfò àsè (Misterio del arte de la invocación). Usando un animal como instrumento de invocación, no hay riesgo que la intención detrás de las palabras dichas sea obstruida por pensamientos inapropiados. En este relato, el loro es la fuente del àsè (poder espiritual) de Òsòòsì, lo que sugiere que Òsòòsì usa el odideé para preparar la medicina que coloca en su flecha. Su abuela come el loro debido a su necesidad inmediata y este acto tiene un efecto negativo sobre la capacidad de Òsòòsì de preparar la medicina en el futuro.

La cólera de Òsòòsì respecto a esta indiscreción miope le hace usar su poder contra la fuente desconocida de su cólera. Mientras dice la invocación, se siente justificado en su acción. Cuando ve quien era responsable por la muerte del loro experimenta una profunda pena. Esto sugiere que el deseo de la justicia no siempre trae el resultado deseado. Como Òsòòsì es el elemento clave en el situar a los individuos en su camino de destino, tiene un papel central en hacer valer la justicia en contra de aquellas Fuerzas que bloquean el proceso de transformación espiritual. Es Òsòòsì quien nos trae la verdad respecto a quien es el que apoya nuestro crecimiento y quien es el que estorba nuestro crecimiento. Òsòòsì nos trae esta verdad sin importar cuan dolorosa pueda ser.

Como el hábil cazador que es, es el papel de Òsòòsì saber, comprender e invocar a los espíritus del bosque como un factor preliminar en el proceso de vivir en armonía con el mundo. Cuando los Òrìsà fueron traídos desde África al hemisferio occidental, fue la invocación de Òsòòsì la que permitió a los devotos Òrìsà comenzar el proceso de alineamiento espiritual con aquellas Fuerzas que estaban presentes en el nuevo medio ambiente. Esto incluiría el dar respeto a aquellos antepasados que vivieron originalmente en el país. Por esta razón Òsòòsì ha llegado a ser asociado con aquellos Espíritus Nativos Americanos que sirven como guardianes del país.

[E]

Oba Igbó, Obàtálá

REY DE LA SAGRADA ARBOLEDA, REY DEL PANO BLANCO

Olódùmarè (Creador) llamo a Obàtálá (Rey del patio blanco) a Ìkòlé Òrun (Reino de los antepasados), en el día en que Olódùmarè quería que Obàtálá creara tierra seca en las aguas del Ìkòlé Ayé (Mundo). Obàtálá se arrodillo delante de Olódùmarè y dijo que no conocía el awo (misterio) de crear tierra en Ìkòlé Ayé. Olódùmarè dijo a Obàtálá que le daría el ase (poder espiritual) para hacer tierra en Ìkòlé Ayé (mundo).

En el día en el que Obàtálá iba a comenzar su viaje desde Ìkòlẹ̀ Òrun (Reino de los antepasados) Ìkòlẹ̀ Ayé (Mundo), Olódùmarè le dio un ìgbìn (caracol), una concha llena con tierra, una etu de cinco dedos (especie de gallineta), ikín (nueces de palma) y agemo (camaleón). Obàtálá tomo el ase (poder espiritual), y luego pregunto a Olódùmarè Como iba a hacer para viajar desde Ìkòlẹ̀ Òrun a Ìkòlẹ̀ Ayé. Olódùmarè le dijo que debía reunir todo el iwùrà (oro) de Ìkòlẹ̀ Òrun y llevarlo a Ògún (Espíritu del Hierro) quien forjaría una èwòn (cadena) que uniría a Ìkòlẹ̀ Òrun a Ìkòlẹ̀ Ayé.

Ògún tomó todo el iwùrà (oro) y forjo una larga èwòn (cadena) que lanzo hacia Ìkòlẹ̀ Ayé. Obàtálá puso su ase (poder) en un bolso, y comenzó el descenso por la èwòn (cadena). Cuando llevo al último eslabón pudo ver que todavía estaba a una cierta distancia de las aguas originarias.

Obàtálá tome la concha de su talego y esparció tierra sobre las aguas originarias. Luego tomó la etu de cinco dedos (especie de gallineta) y la dejo caer en la tierra. Apenas la etu luego a la tierra comenzó a rascar el piso esparciendo tierra sobre la superficie de las aguas originarias. Viendo que el suelo estaba firme, Obàtálá tomó una Ikin (nuez de palma) y la tiro a la tierra. La ikin broto y se volvió una palmera. Cuando la palmera creció hasta su altura completa, alcanzo el ultimo eslabón de la iwùrà èwòn (cadena de oro). Obàtálá pudo bajar de la iwùrà èwòn a la palmera.

Antes de bajar del árbol, Obàtálá decidió beber vino de palma y descansar de su largo viaje. Mientras que Obàtálá dormía, Olódùmarè dio la tarea de terminar la Creación a Òdúdúwà (Poseedor del Misterio Invisible del Buen Carácter). Olódùmarè espero que Obàtálá se despertara de su sumo borracho y le dijo que era tabú para Obàtálá probar el vino de palma nunca jamás. Cuando Obàtálá vio lo que había pasado convino en proteger a todos sus hijos por todas las generaciones futuras.

Hasta este día quienes reverencian a Obàtálá dicen "Obàtálá sùn nínú àlà, Obàtálá jì nínú ala, Obàtálá tinú àlà dide, Ibà Obàtálá ", lo que significa "El Rey del Paño Blanco duerme de blanco, el Rey del Paño Blanco se despierta de blanco, el Rey del Paño Blanco se levanta de blanco, Alabanza para el Rey del Paño Blanco".

COMENTARIO:

La palabra Obàtálá se traduce como "Rey del Paño Blanco". En términos metafísicos el Paño Blanco es la fuente originaria del universo físico. Ifá enseña que la luz llega a ser transformada en oscuridad y que la oscuridad llega a ser transformada en luz. Dentro del desdoblamiento de esta transformación, la Evolución crea niveles cada vez más superiores de complejidad. La explosión original que creo el Universo produjo cantidades masivas de luz en la forma de partículas subatómicas. Mientras que el universo se enfrió, estas partículas se combinaron juntas para formar elementos simples. Estos elementos se volvieron a combinar juncos para formar estrellas. Con el tiempo ciertas estrellas colapsaron formando agujeros negros que implotaron en si mismos hasta que produjeron una explosión de fisión, enviando enormes nubes de elementos complejos a través del universo. Fue una nube de elementos complejos la que se enfrió para formar el sistema solar, y dentro del sistema solar evolucionaron los ecosistemas que existen en la Tierra.

La historia sagrada de Obàtálá es la versión Ifá de esta secuencia de eventos. Esta versión usa lenguaje simbólico para describir una serie de eventos evolucionarios que se

emparejan muy de cerca con las teorías de la Creación que han sido propuestas por la ciencia moderna Occidental. Al comienzo del relato, Olódumarè le da a Obàtálá la instrucción de crear tierra en el Mundo. Olódumarè representa toda la forma potencial que existe en el universo tal como permanece latente previa a manifestarse. Es el Paño Blanco o las partículas de luz de Obàtálá quienes llevan la forma potencial hacia la existencia real. La ciencia occidental enseña que todo la Creación evoluciono a partir de la luz producida durante la explosión originaria en el comienzo del tiempo.

La cadena usada por Obàtálá para viajar desde el Reino de los Antepasados hacia la Tierra, parece ser una representación simbólica de las estructuras genéticas, por medio de las cuales la forma se recrea a si misma en el proceso de la evolución. La proteína ADN, que transfiere la información genética, aparece como una cadena cuando es vista bajo un microscopio. En las escrituras Ifá la referencia al Reino de los Antepasados incluye todas aquellas Fuerzas Naturales que conducen al desarrollo de la vida humana, y no esta limitada a los espíritus humanos.

Cuando Obàtálá baja por la cadena hacia la tierra toma tierra de una concha de caracol. La forma de la concha de caracol es un patrón que se repite a lo largo de la naturaleza. Los antiguos griegos llamaron a este patrón la "sección dorada". Es una serie de círculos en expansión que se vuelven progresivamente más amplios a una tasa fija. Este esquema de crecimiento ocurre en árboles, plantas, vida marina y es el mismo patrón que regula la distancia de los planetas al sol. La concha de caracol marino, como un objeto sagrado asociado con Obàtálá simboliza la calidad expansiva de la evolución.

Cuando Obàtálá pone la gallineta en la Tierra, la Tierra se vuelve un lugar que puede sostener sistemas de vida. La gallineta es sagrada para Òsun, y tiene cinco dedos que es el número sagrado de Òsun. Òsun es el espíritu del erotismo, la fertilidad y la abundancia. En este momento de la historia, Obàtálá esta introduciendo la sexualidad, la reproducción y el atractivo de lo erótico en el desenvolvimiento de la Creación.

Para alcanzar la Tierra, Obàtálá planta semillas que crecen hasta ser una palmera. En la tradición Ifá la palmera es considerada como el árbol sagrado de la vida. La mayoría de las religiones centradas en le tierra, designan un árbol en particular para simbolizar la transformación de todas las cosas en su progreso a través de los ciclos de nacimiento, vida, muerte y renacimiento.

Obàtálá alcanza el árbol y luego se detiene a descansar. Muchas de las versiones de esta historia que son populares en Occidente sugieren que mientras que Obàtálá estaba descansando se emborracho con vino de palma. Los mayores de Obàtálá con quienes hable en África no estaban familiarizados con la idea de que Obàtálá estaba borracho antes de llegar a la Tierra. Esta adaptación de la historia parece ser una variación occidental cuya fuente es difícil de ubicar sea histórica o espiritualmente.

[F]

Yemoja Awo Sánmónmo

LA MADRE DEL PEZ SE VUELVE LA NUBE QUE PRODUCE LLUVIA

Era Yemoja (La Madre del Pez) quien vivía sola en Ojú Òrun (El Cielo) en el día en que Olódumarè decidió que Yemoja necesitaba una familia. Ojú Òrun (cielo)

se volvió Omi Òrun (Aguas Celestiales) lo que dio a Yemoja todo el ire (buena fortuna) que necesitaba para vivir y àlá (soñar). Omi Órun (Las Aguas Celestiales) fue en donde ella vivió y comió, vivió y comió, vivió y comió hasta que su estomago reventó creando iràwò (Las Estrellas) Oòrun (Sol) y iràwò tí nyí òrùn ká (Planetas).

En ese día Yemoja vino a vivir en omi aiyé (Aguas Terrestres) en donde ella vivió y comió, vivió y comió, vivió y comió hasta que su estomago reventó creando a los Òrisà. Fue en ese día en que Sàngó, Oya, Ògún, Òsányìn, Babalúaiyé e Ìbejì vinieron al Mundo.

Hasta este día quienes reverencian a Yemoja dicen "Omo at'Órun gbe gba ajé ka'ri w'waiyé, ma ja kiki won ajé", lo que significa "son los hijos quienes llevan la calabaza de la riqueza en su cabeza desde el Reino de los Antepasados hasta el Mundo".

COMENTARIO:

En África, Yemoja usualmente esta relacionada con el río Ògún. El culto Òrisà en Occidente tiende a asociar a Yemoja con el océano, sin embargo la deidad asociada con el océano en África es Olókun. Esto ha causado alguna confusión sobre el papel de Yemoja en el proceso de la Creación. En esta historia, Yemoja encarna el poder de la fertilidad dentro de todas las aguas del Cielo y la Tierra. Como un principio de fertilidad, el concepto africano de Yemoja esta asociado con agua dulce, agua salada y agua celestial.

La idea de agua celestial puede parecer altamente simbólica, pero tiene un elemento de verdad real. A lo largo del universo la sustancia encontrada mas comúnmente es el hidrogeno. Forma grandes nubes de gas en la mayoría del espacio entre las estrellas. El hidrogeno es a la vez el elemento mas abundante en el universo y el mas simple en términos de estructura atómica. El agua es simplemente la adición del oxigeno al hidrogeno o H2O. En términos literales, la abundancia de hidrogeno en las "Aguas Celestiales" se combino para formar las estrellas y los planetas.

El desarrollo de la vida en este planeta fue una consecuencia de la presencia del agua en la tierra. Tanto Ifá como la ciencia están de acuerdo en que todas las formas de vida en la tierra evolucionaron del océano. Yemoja, como a la vez Diosa del Agua Dulce y Diosa del Agua Salada, representa la Madre originaria que dio nacimiento a todas las cocas vivientes.

[G]

Sàngó, Oba Kò So

EL ESPIRITU DEL RELAMPAGO, EL REY NO ESTA MUERTO

Sango (Espíritu del Relámpago) fue el cuarto Aláàfin (Jefe Regional) de Oyó. Fue una época en la que la nación yoruba estaba plagada por la guerra y el conflicto interno. En un esfuerzo para traer estabilidad a la nación, Sango unió el Reino de Oyó. Cuando los días de la batalla y la lucha llegaron a su fin, Sango se sentó en su palacio y se aburrió. En un esfuerzo para recrear la excitación de su juventud, ordeno a sus hermanos Tìmì y Gbònkàà que pelearan en duelo.

Timì y Gbònkáà llegaron al recinto de los Aláàfin y tocaron sus bàtá (tambores sagrados) hasta que Timì se quedo dormido y Gbònkáà se declaró a si mismo ganador. Sàngó no quedo satisfecho y les ordeno volver a pelear nuevamente.

Timì y Gbònkáà llegaron al recinto de los Aláàfin al siguiente día y dijeron encantamientos sobre sus ògun (medicinas de protección) hasta que Timì se durmio. Sàngó no quedaba aún satisfecho y les ordeno que regresaran para pelear a muerte.

Timì y Gbònkáà llegaron al recinto de los Aláàfin al día siguiente preparados para la batalla. Timì estiró la cuerda de su arco y comenzó a arrojar flechas a Gbònkáà. Ninguna de las flechas dio en el blanco porque Gbònkáà estaba llevando su ògun (medicina de protección). Gbònkáà repitió los encantamientos que hacían dormir a Timì, luego se pareó sobre su cuerpo y le corto la cabeza.

Cuando el pueblo de Oyó vio a Timì muerto en el recinto de los Aláàfin se encolerizaron con Sàngó y lo echaron de la ciudad.

Abrumado por el dolor, Sàngó vago por el bosque y se ahorco en el árbol de àyàn. La primera persona que encontró su cuerpo fue su esposa Oya (Espíritu del Viento) quien dijo "Oba kò só" lo que significa "El Rey no ha muerto".

COMENTARIO

Esta historia sobre Sango es muy popular en Brasil, Cuba y los Estados Unidos. Es conocida en algunas de las ciudades de Nigeria, pero parece no tener base en la escritura Ifá o en la historia sagrada de los Òrisà. De acuerdo a investigaciones de Akinwumi Isola en Religiones tradicionales africanas en la sociedad contemporánea, editada por Jacok K. Olupona, el profesor Isola afirma que la historia fue creada por un evangelista cristiano llamado Hethersett. El profesor Isola cree que fue creada por el evangelista en un intento de desacreditar tanto a Sàngó como a la religión Ifá.

La evidencia presentada por el profesor Isola es convincente, y presenta un dilema real para quienes se han encariñado con la historia. La versión original de Hethersett de Oba kó só es mucho menos halagadora que la historia que se ha hecho popular en Occidente. Sospecho que la historia fue alterada para ponerla en alineamiento con los conceptos Ifá y en su forma actual es notablemente consistente con los principios metafísicos asociados con Sango. El hecho de que la historia tenga un atractivo tan extendido sugiere que habla de preocupaciones humanas muy reales. Por esta razón creo que puede ser usada como una base para considerar el significado de ideas trascendentes.

Como ha sobrevivido en Occidente, esta historia tiene diversas variaciones que ponen un énfasis levemente diferente en el papel de Sàngó en relación con los hermanos Timì y Gbònkáà. En algunas versiones Timì y Gbònkáà están implicados en intrigas políticas. Sàngó se encoleriza ante sus acciones y desencadena su agresividad en una forma excesiva causando la muerte de mucha gente inocente en la ciudad de Oyó. La versión mas común del mito hace que Sango haga enfrentarse a los hermanos entre si para su propia diversión y por envidia de la popularidad de ellos entre el pueblo de Oyó.

En ambas versiones, Sàngó es acusado de cometer una ofensa que lo hace indigno para servir como Aláàfin. La cultura yoruba esta basada en la monarquía hereditaria

patriarcal. La conducta de un jefe político es supervisada por un consejo de hombres y mujeres mayores. Si el consejo de mayores cree que el Rey ha abusado flagrantemente del poder de su posición, ellos pueden insistir para que sea removido de su cargo. En tiempos precoloniales, el Rey no podía simplemente renunciar a su posición. Si era removido de su cargo se esperaba que cometiera suicidio. Esto se hacía usualmente por la ingestión de veneno que el Rey bebía como parte de un ritual de transición que lo prepararía para la entrada en el Reino de los Antepasados.

La mayoría de las versiones de la historia de Sango le hacen aparecer tomando su propia vida colgándose de un árbol àyàn. Este árbol está consagrado a los antepasados y se usa como un santuario comunal en lugares en donde estos árboles están situados en las cercanías de una ciudad. Este acto de suicidio sugiere que Sango se da cuenta de su error antes de ser juzgado por los mayores e intenta expiarlo por sí mismo.

La aparición de Oya en el momento del ahorcamiento asegura que el espíritu de Sàngó será transformado al pasar al Reino de los Antepasados. Esta transformación es una expresión de la dinámica de la muerte y la resurrección. Debido a la creencia en la reencarnación, la resurrección no es la reaparición física de Sango en forma humana. Es la elevación del èmí o alma de Sàngó a un lugar en donde retorna a la fuente y se funde con el poder del relámpago.

Esta identificación puede parecer confusa para aquellos que están acostumbrados al concepto occidental del tiempo lineal. Según Ifá, el proceso de transformación espiritual es a la vez una preparación para ciclos futuros de reencarnación y un retorno a la fuente originaria de la conciencia. Dándose cuenta de su error Sàngó se prepara para su próxima vida por medio de la unión con el Espíritu del Fuego al comienzo del Tiempo. La presencia de Oya sirve para abrir los pasajes que permiten que esta transformación multidimensional tenga lugar.

[H]

Òsun Sékèké

LA DIOSA DEL RIO APRENDE ADIVINACION

Fue Obàtálá (Rey del Palo Blanco) el que aprendió awo Mérindínlogún (Misterio de adivinación con caracoles) de los Òrìsà (Inmortales) quienes vivían en Ìkòlé Òrun (Reino de los antepasados). En el día en que Obàtálá vino a vivir en Ìkòlé Ayé (Mundo), era solo el quien conocía awo Odù (Misterio de la sagrada escritura), era solo el quien conocía awo ètùtù (Misterio de hacer ofrendas a los antepasados), era solo el quien conocía awo ebo (Misterio de hacer ofrendas a los inmortales) y era solo el quien conocía awo Igbódù (Misterio de la iniciación).

La gente de Ìkòlé Ayé (Mundo) se volvía a Obàtálá siempre que necesitaban la guía del Mérindínlogún (adivinación con caracoles). Pero era la costumbre de Obàtálá vagar por las calles, vagar por el bosque, y viajar de una ciudad a otra. A menudo la gente de Ìkòlé Ayé (Mundo) venía a la casa de Obàtálá buscando guía del Mérindínlogún (Adivinación con caracoles) y descubría que Obàtálá no estaba en casa.

Fue Òsun (Diosa del Río) quien pidió a Obàtálá que le enseñara los secretos del Mérindínlogún, pero él siempre se rehusaba. Fue Òsun quien siguió a Obàtálá en el día en que los Òrìsà quisieron que el Mérindínlogún fuera conocido por todos sus devotos.

Òsun siguió a Obàtálá al río, en donde el quito sus ropas blancas y entro al agua. Mientras que Obàtálá se lavaba, Òsun pidió a Èsù (Mensajero Divino) que convenciera a Obàtálá de que le enseñara a ella awo Mérindínlógún (Misterio de la adivinación con caracoles).

Èsù dijo a Òsun que volviera a su casa y que se bañara con oyin (miel). Luego Èsù camino a través del matorral y recogió las ropas de Obàtálá. Llevo la ropa a la casa de Òsun y las coloco en su Ojúbo Òrisà (altar sagrado). Cuando Obàtálá salio del río, vio que sus ropas no estaban y siguió las huellas de Èsù hasta la casa de Òsun. Obàtálá golpeo en la puerta de Òsun y pidió sus ropas. Òsun abrió la puerta goteando oyin (miel) de su baño. Fue en ese día Cuando Obàtálá convino en enseñar a Òsun awo mérindínlógún (Misterio de la adivinación con caracoles). Fue Òsún quien enseñó awo Mérindínlógún a los otros Òrisà.

Hasta este día quienes reverencian a Òsun dicen "Ibà Òsun Olómi, Òsun sékèké" lo que significa "Alabanza a la Diosa del Río, poseedora del agua dulce quien echa los caracoles para adivinación".

COMENTARIO

En la Naturaleza el río es la fuente de agua dulce y el agua dulce es el fundamento para la fertilidad que crea vida en la tierra. Es el agua lo que nutre la vegetación que produce el oxígeno, la que permite la precipitación que mantiene el equilibrio ecológico que sostiene la vida en la Tierra. Es el agua la que nutre al embrión en el útero. Òsún es la personificación de esta fertilidad tal como existe en toda la naturaleza. El río en todas sus manifestaciones junta a la vida en un estado de equilibrio mutuo e interdependencia. Es esta interacción la que forma la base para el concepto Ifá de de, que significa "amor".

Òsun, como encarnación de la fertilidad y el amor, representa el impulso de mantener el equilibrio y la armonía dentro del ambiente natural. Cuando este impulso es trasladado a un ambiente comunal, representa el factor motivante para la justicia social. En la historia de Òsun, el misterio de la adivinación con caracoles pertenece a Obàtálá. Usando su atractivo y su encanto Òsun hace que la adivinación con caracoles este disponible para todos los Inmortales. El resultado fue acceso comunal al poder que viene del conocimiento. Si este poder esta limitado a un segmento en particular de la sociedad, el equilibrio y armonía ordenados por la Ley Natural se ven perturbados.

En la estructura política tradicional yoruba son las sacerdotisas de Òsun quienes tienen un papel clave en mantener los niveles comunales de justicia e igualdad.

[1]

Òsányìn Alágbo

EL ESPIRITU DE LAS HOJAS ES EL DUENO
DEL CALDERO DE LA MEDICINA

Había un Babaláwo (adivino) que vivía en la misma aldea que un onísègùn (medico yerbatero) llamado Òsányìn (Espíritu de la Medicina). Era Òsányìn quien poseía awo ewé (Misterio de la vegetación) y era el Babaláwo quien poseía awo Odù (Misterio de la sagrada escritura).

La gente de la aldea estaba plagada por àrùn (enfermedad). Se volvieron a Òsányìn para curar sus enfermedades. Su Ògún (medicina) era efectiva, pero nadie se pare') a preguntarse que estaba haciendo que la àrùn (enfermedad) se extendiera.

Fue en el día en el que la gente de la aldea dejó de ir al Babaláwo para dáfá (adivinación) que el Babaláwo viajó a la casa de Òsányìn. El Babaláwo pidió a Òsányìn compartir el trabajo de curar a quienes estaban enfermos. Fue el Babaláwo quien sugirió que juntos podían curar àrùn (enfermedad) y descubrir su causa.

Òsányìn no tenía ningún deseo de compartir su trabajo con el Babaláwo porque su Ògún (medicina) lo estaba haciendo un hombre rico.

El Babaláwo hizo una ofrenda a Èsù (Mensajero Divino), y le pidió que interviniera. Fue Èsù quien caminó enfrente de la casa de Òsányìn en el día en el que esta se derrumbó.

Òsányìn emergió de los escombros con un ojo, un brazo y una pierna. Desde entonces el Babaláwo y Òsányìn trabajaron juntos para eliminar àrùn (enfermedad de la aldea).

COMENTARIO:

La disciplina Ifá tal como es practicada en África trabaja en asociación cercana con la disciplina de Òsányìn, o medicina tradicional herborística. No todos los sacerdotes Ifá son hábiles en la disciplina de Òsányìn, pero la mayoría de las familias Ifá tienen algún tipo de asociación con los sacerdotes que se especializan en la preparación de medicina.

La historia de Òsányìn sugiere que la mayoría de las enfermedades tienen una causa espiritual. Esta es una extensión de la creencia Ifá de que el vivir en alineamiento con el destino trae las bendiciones de larga vida, abundancia e hijos. La enfermedad se ve generalmente como un síntoma de una falta de alineamiento con el destino personal. Curar el síntoma sin curar la causa se ve como sin sentido.

Este relato también apunta a las consecuencias negativas que vienen cuando el trabajo espiritual es llevado a cabo tan solo con el propósito de ganancia personal. Es la arrogancia de Òsányìn la que lo conduce a su accidente y a la desfiguración como resultado. La sugerencia aquí es que cualquiera que funcione solamente a partir de un motivo de ganancia material no es una persona completa.

[J]

Òrúnmilà Ifá Olókún Asòro Dayò

EL ESPIRITU DEL DESTINO ES EL ADIVINO DEL MISTERIO
DE LA ABUNDANCIA QUE SE ENCUENTRA EN EL FONDO DEL OCEANO

Òrúnmilà (Espíritu del Destino) dijo adiós a su familia en Ilé Ifè en el día en el que comenzó su búsqueda de awo 'lówó (Misterio de la abundancia). Después de una larga y difícil búsqueda descubrió awo 'lówó (Misterio de la abundancia) en el país gobernado por Olókun (Espíritu del Océano). Fue Olókun quien pasó siete años instruyendo a Òrúnmilà en awo iré (Misterio de la buena fortuna).

Òrúnmilà dijo adiós a Olókun en el día en el que se estaba preparando para regresar con su familia en Ilé Ifè. Apenas antes de irse, Òrúnmilà preguntó a Olókun si tenía algunas últimas palabras de sabiduría para compartir. Olókun dijo que había tres cosas que nunca debería hacer mientras viajaba a Ilé Ifè: Nunca debería dejar el camino, nunca debería ofrecer comida a un extraño y nunca debería levantar su cuchillo con cólera. Mientras que Òrúnmilà se abría camino a través del igbó (bosque), oyó una discusión en los matorrales al costado del camino. Al acercarse a la conmovición pudo oír que alguien llamaba pidiendo ayuda. Òrúnmilà levanto su pierna para salirse del sendero, y en ese momento recordó las palabras de Olókun. En vez de ayudar continuo rápidamente su camino.

A la entrada de la próxima aldea, le conto al centinela el disturbio que había visto al costado del camino. Òrúnmilà sugirió que alguien de la aldea fuera enviado para ofrecer ayuda. El centinela le dijo a Òrúnmilà que los bandidos de la región usaban un grito de ayuda desde los matorrales como una trampa para atraer a los viajeros inocentes.

Òrúnmilà encontró una posada cerca del centro de la aldea y entro para comer. Cuando se sentó para que le sirvieran, vio a un viejo sentado en el centro de la sala. El viejo tenía una cadena alrededor de su cuello que estaba unida a la pared. Todos en la sala parecían ignorarlo mientras que el mendigaba comida. Cuando un plato de sopa fue colocado enfrente a Òrúnmilà, este se dispuso a ofrecerle al viejo una porción de su comida. Recordó entonces las palabras de Olókun y decidió no compartir su comida.

Dirigiendose de nuevo hacia el sendero, Òrúnmilà se detuvo y preguntó al centinela sobre el viejo que estaba encadenado a la pared de la posada. El centinela le dijo a Òrúnmilà que el viejo era Ìká (Espíritu de la Muerte). También le dijo a Òrúnmilà que quienes ofrecen comida a Ikú están invocando su propia muerte.

Òrúnmilà cruzo las puertas de Ilé Ifè y se dirigió directamente a su recinto. Al acercarse a su casa vio a su esposa sentada en un taburete. Ella estaba hablando a un joven buen mozo, quien se inclino y la beso en la mejilla. Òrúnmilà saco su cuchillo de la bolsa y se abalanzo sobre el joven. En el momento en que estaba levantando el cuchillo para atacar oyó que su esposa decía: A dúpé omò mi” lo que quiere decir "gracias hijo mío".

Desde ese día Òrúnmilà siempre ha alabado el nombre de Olókun. Aquellos que alaban a Òrúnmilà dicen Òrúnmilà Ifá Olókun a-sòrò-dàyò, lo que quiere decir "El Espíritu del destino tiene la Sabiduría del Espíritu del Océano que siempre provee abundancia".

COM EN TA RIO

Este relato es una expresión del mismo corazón de la creencia y disciplina Ifá. Es un supuesto fundamental de Ifá que la guía de los Òrìsà tal como llega por medio de la adivinación proveerá las claves para la salud, riqueza y sabiduría. Para ganar todo el valor de esta sabiduría es importante seguir esta guía aun cuando parezca ir en contra de la inclinación de una respuesta humana normal.

Esto no implica que Ifá sea despiadado. Sugiere que la sabiduría de los Òrìsà viene de una perspectiva que no es fácilmente perceptible por el ojo -human por si solo.

Referencias:

El material en este capítulo esta basado en los aspectos mis populares de la historia sagrada Ifá que encuentran expresión en Ode Rémo, Nigeria. He contado estas historias en mis propias palabras para enfatizar los elementos metafísicos que no siempre están claros en algunas de las expresiones de estas historias que han sido publicadas. Debido a que Ifá se basa en la tradición oral, existe un amplio rango de variación dentro del marco general de mochas de las historias que están en el fundamento de la historia sagrada Ifá. La traducción de palabras y frases yorubas hecha por Olalekan Babalao y Adekoye Williams fue extremadamente iluminadora para mi en el proceso de identificar los principios metafísicos que están expresados en la historia sagrada de Ifá.

VI

Iwàgbáyé Ifá

La visión Ifá del Mundo

[A]

Ìgbàbó Ifá

LAS CREENCIAS BASICAS DE IFÁ

Ifá es primordialmente un punto de vista, más que un conjunto de doctrinas específicas. Sin embargo, dentro de ese punto de vista ciertas creencias fundamentales caracterizan la perspectiva Ifá. Predominante entre estas creencias esta el supuesto de que el mundo y todo lo que hay en el es intrínsecamente sagrado. Esto significa que el universo es experimentado como una fuente de benevolencia dentro de la cual todas las cosas existen para un propósito. Dentro de la cosmología Ifá no existe ningún "diablo" y ninguna identificación del "mal primordial".

Debido a que el Mundo es considerado Santo, existe en Ifá un sentimiento de respeto por todas las cosas vivientes, un respeto por todos los puntos de vista y una profunda reverencia hacia la inspiración que viene por medio de la contemplación y la observación. Todo lo que se encuentra en el bosque y en la jungla es visto como viviente y consciente. No existe ningún sentido en que los humanos sean mejores que el mundo en el cual viven, tan solo el sentido de que los humanos son una parte del medio ambiente que compartimos con todo lo que existe. Por esta razón, la Naturaleza es vista como una posible fuente de sabiduría.

Dado este punto de vista, Ifá no expresa ningún deseo de controlar a la Naturaleza, ningún deseo de explotar recursos naturales y ningún deseo de dominar los animales del bosque. La cultura yoruba florece en las regiones centro-oriental y occidental de la selva africana, en donde vivir en armonía con la tierra continua siendo un elemento esencial en la supervivencia cotidiana.

La expresión completa de la Naturaleza es vista por Ifá como la manifestación viviente del Espíritu. Todo lo que existe en la Creación es una extensión de la Puente de la Creación. Aun en aquellos lugares en donde la interrelación de todas las cosas permanece oculta para la percepción humana, existe un supuesto de unidad.

Dentro del contexto de esta visión del mundo, la tarea de la vida humana es la de sostener la armonía y el equilibrio que existen inherentemente en el Mundo. Esta tarea

es considerada una responsabilidad sagrada que forma la base para guiar el crecimiento y el desarrollo tanto del individuo como de la comunidad.

Una parte de esta responsabilidad es la necesidad permanente de agradecer al Universo por la abundancia y los sistemas de apoyo a la vida que el provee. Esto se hace por medio de la plegaria diaria, la rigurosa disciplina religiosa, las celebraciones estacionales y el recuerdo de aquellos venerados antepasados que ayudaran a iluminar la profundidad de estas sagradas obligaciones.

A nivel personal, Ifá enseña que todo aquel que haya vivido lleva consigo una semilla de divinidad. Esta semilla puede ser nutrida y desarrollada como la maduración de un árbol que crece, o puede ser dejada de lado y destruida al volverse abono. Es esta semilla la que nos une a todos a una Fuente común, lo que a su vez establece las bases para tratarnos con respeto. Ifá se basa en la creencia que si la vida de una persona mejora, la vida de todos mejora. Si una persona sufre, todos sufren. Según Ifá, la mejor manera de evitar el sufrimiento es descubrir el propio destino personal y vivir una vida que refleje el contenido de ese descubrimiento.

[B]

Ìmo'lórun

LA EXPRESION TEOLOGICA DE LA VISION IFÁ DEL MUNDO

La teología tiene dos funciones: afirma el mensaje de una tradición religiosa en particular, e interpreta ese mensaje en relación con un tiempo y circunstancia dados. Esta doble función crea una polaridad entre la naturaleza trascendente del mensaje y la necesidad transitoria de aplicar el mensaje a las cuestiones sociales y personales del día. La teología no es una ciencia empírica-deductiva o metafísica-deductiva. Cualquier sistema de creencias religiosas esta fundamentado en la experiencia personal, valores culturales y una comprensión subjetiva de los principios universales. La única prueba de una teología efectiva es si ilumina o no los símbolos religiosos de forma que mejore la cualidad de nuestra conciencia del self y del mundo.

Debido a que Ifá es una tradición espiritual que esta enraizada en la percepción mística de la Creación, esta basada en el supuesto de que el Universo es sostenido por una Fuerza Trascendente, que determina la Naturaleza esencial del Ser. Los mayores de Ifá no intentan probar esta premisa por medio del discurso lógico. En su lugar, ellos proveen un medio ambiente que conduce a una experiencia directa de la Fuente. Este entorno es llamado Igbódù, que es la palabra yoruba para "arboleda sagrada" o "lugar de iniciación".

Decir que el Igbódù es el fundamento teológico de Ifá sugiere que la doctrina religiosa Ifá es el intento de interpretar la experiencia mística. Muchos aspectos de la cultura en la sociedad tradicional yoruba están diseñados para reforzar las doctrinas de Ifá. La consecuencia de este tipo de condicionamiento es que los principios metafísicos son a la vez entendidos con la mente y experimentados con el corazón. Para aquellos que viven en un tal entorno, la necesidad de una explicación teológica es a menudo mínima.

Muchos occidentales, incluido yo mismo, han sido criados en un medio ambiente que separa la mente de las emociones. Las tradiciones espirituales dominantes del Occidente han tendido a denigrar el cuerpo humano, a disminuir el valor de la intuición y destruir el contenido de la percepción mística. Cualquiera que haya sido criado en una cultura

occidental, y que desee abrazar el misticismo de Ifá, se enfrenta con la difícil tarea de superar formas contraproducentes de condicionamiento social.

La teología de Ifá que es presentada en este libro es mi intento de traducir la experiencia de Igbódù en términos que lean familiares para los lectores que fueron criados en un entorno industrial occidental. Es muy difícil determinar hasta que punto esta interpretación refleja correctamente el punto de vista africano de Ifá. El material presentado aquí está basado en mi experiencia personal del simbolismo de Ifá, acoplado con mi experiencia de traducir esa sabiduría para aquellos que vienen a mí para adivinación. Es decir, es mi intento de interpretar símbolos trascendentes tal como ellos se aplican a las preocupaciones personales y sociales de la comunidad a la que yo sirvo. Es mi esperanza que presentar un punto de vista en particular aliente más debate teológico dentro de la comunidad Ifá Òrìsà. Existe, y debería existir, un amplio rango de enfoques teológicos usados para dirigir las preocupaciones dentro del amplio espectro de la experiencia personal y social que existe entre aquellos que abrazan Ifá.

La necesidad de debate teológico está basada en el hecho de que mucho del material escrito sobre Ifá ha venido por medio de antropólogos. La antropología es una disciplina que no se interesa en la teología. Esto significa que los antropólogos no se han preocupado acerca de la evaluación de la efectividad de los símbolos religiosos como una Puente de inspiración para resolver cuestiones tanto personales como sociales.

En Occidente, aquellos que se han basado en el material antropológico para reconstruir los elementos perdidos de Ifá están trabajando con fuentes limitadas. Ciertos elementos claves de la interpretación religiosa son dados solamente después de la iniciación. Debido a que la mayoría de los antropólogos no han dado este paso, ellos están tratando de explicar una cosmología compleja sin tener acceso a su verdadero significado. La consecuencia de esta limitación ha sido a menudo la grosera mala interpretación tanto de Ifá como de otros sistemas metafísicos africanos. Mi opinión personal sobre esta materia es que la profunda sabiduría mística que está preservada por los mayores de Ifá tiene mucho que ofrecer a aquellas culturas occidentales que se han alienado a sí mismas tanto de los Misterios de la Naturaleza como de los Misterios del cuerpo físico. Pero esta sabiduría solo puede provenir de aquellos que entienden Ifá desde la perspectiva de haber usado a Ifá como fuente de inspiración.

[C]

Olórun

EL CONCEPTO IFÁ DE DEIDAD

Deidad es el concepto religioso de que una fuerza espiritual es responsable por la Creación. Históricamente, ha habido dos conceptos filosóficos dominantes de Deidad: "monoteísmo", que es la creencia en una única deidad, y "politeísmo", que es la creencia en muchas deidades. Originalmente, el concepto de politeísmo fue creado por los teólogos cristianos en un intento de desacreditar las formas de creencias religiosas precristianas. Todas las doctrinas que yo he visto etiquetadas como "politeístas" están en última instancia enraizadas en la creencia de que la Creación emerge de una única Fuente. Lo que los teólogos occidentales tienden a llamar politeísmo puede ser descrito con más precisión como la creencia de que la Fuente se manifiesta a Sí Misma a los humanos en una multiplicidad de formas. El monoteísmo de muchas de las expresiones

del cristianismo es descrito con mas precisión como el "dual-teísmo", en el cual las fuerzas del "Bien" y del "Mal" coexisten en una lucha eterna por el dominio.

En Ifá, la única Fuente de Creación es llamada Olórun, que se traduce usualmente como "Dueño de los Cielos", a partir del prefijo olóhun, que significa "dueño" y el sufijo Órun, que significa "cielos". La palabra "cielos" es una pobre traducción, debido a que la palabra Órun sugiere un reino invisible desde el cual las Fuerzas Espirituales ejercen influencias invisibles en el mundo físico. La ciencia enseña que el ojo humano puede ver solamente una pequeña porción del espectro electromagnético de partículas que genera el espectro completo de la luz. La descripción Ifá de Orún es más consistente con la cualidad invisible de la mayoría de las fuerzas dentro del Universo que con la noción occidental común de "Cielos".

Algunos libros usan la palabra Olórun indistintamente con la palabra Olódùmarè. A mi parecer, Olórun se refiere a la Fuente de la Creación, la cual esta mas allá del conocer. Olódùmarè es la Fuente de Vida, que es el Misterio que emerge de la Creación. Los conceptos teológicos occidentales que mejor describen a Olódùmarè podrían ser: "El Fundamento del Ser" (el punto de partida de la existencia). Para los conceptos teológicos occidentales, Olórun podría ser "La Fuente Ultima" (aquello que no tiene Creador), y "La Causa Primordial" (la inspiración que da comienzo a la Creación).

Incluso estos conceptos tienen sus limitaciones, debido a que Ifá enseña que Olodumare es una Fuente que es esencialmente inherente a lo largo y ancho de la Creación. El concepto de deidades politeístas debería ser entendido mas correctamente como las expresiones de Olódùmarè tal como se manifiestan en el Mundo físico. Cuando Ifá habla de una multiplicidad de Fuerzas Espirituales lo hace sobre el supuesto de que la vastedad de Olódùmarè esta más allá de la percepción humana. Describir a Olódùmarè en el lenguaje normal podría ser limitante, y una distorsión del mas profundo misterio de la Creación. Por el contrario, Ifá intenta captar a Olódùmarè moviéndose desde una comprensión objetiva del reino visible a una apreciación intuitiva del reino invisible.

Para expresar este punto, las escrituras de Ifá describen a Olódùmarè como estando mas allá del Arco Iris, lo que sugiere que esta mas allá del espectro de la luz. Nuevamente, usando los conceptos teológicos occidentales, Olódùmarè es infinito/a; cualquier oración que describa a Olódùmarè o que de limites a la fuente de la vida, hace a Olódùmarè finito/a. Por ejemplo, frotar un pedazo de pedernal contra una piedra causara una chispa que puede ser usada para iniciar el fuego. De acuerdo con Ifá, el fuego debería ser un aspecto visible de Olódùmarè, el cual es llamado ase Sàngó (Poder del Espíritu del Trueno). La razón por la cual el fuego existe como una Fuerza en la Naturaleza es un Misterio que yace mas allá de la comprensión humana. Tratar de determinar de donde vino originalmente el fuego es imposible. Sin embargo, el lazo místico entre la llama y la Creación del Fuego como un principio cósmico es el lazo invisible entre Sàngó y Olódùmarè.

Una de las preocupaciones fundamentales de Ifá es el proceso permanente de ganar un insight mas profundo dentro de los Misterios de Olódùmarè que tienen un impacto directo en la vida humana. Según Ifá, lo que podemos ver, escuchar, entender y experimentar son las diversas manifestaciones de la deidad que descienden desde mas allá de Osùmàrè (Espíritu del Arco Iris) dentro del reino de Ikòlè Ayé (Mundo). Todos

los Egún (Espíritus Ancestrales), Ibora (Espíritus de la Protección). Òrìsà (Espíritus de Luz), Irúnmolè (Espíritus que Crearon la Tierra), Igbamolè (Espíritus que traen el Futuro) e Imolé (Espíritus Invisibles que sostienen la Creación) que aparecen en las escrituras de Ifá, son manifestaciones cognoscibles de Olódumarè. Las Fuerzas Espirituales que son a menudo descritas como "politeístas" representan aquellos aspectos de Olódumarè que pueden ser captados por la conciencia humana. Ellas parecen seres separados debido solo a que Olódumarè es demasiado vasto/a para ser percibido/a en su totalidad. Es como si Olódumarè fuera una mano gigante, y todo lo que nosotros pudiéramos ver fueran los dedos. A partir del punto de vista Ifá, es el entendimiento de los dedos lo que nos daría un sentido de la forma de la mano.

La religión tradicional toma una de dos aproximaciones en sus intentos por entender lo incognoscible. La aproximación dogmática es describir la Deidad basada en una doctrina religiosa establecida. Entender la Fuente, usando esta aproximación, es un proceso de aceptar o creer artículos de fe específicos. La aproximación mística es experimentar la Deidad por medio de las prácticas ascéticas (disciplinas espirituales diseñadas para alterar la conciencia). Entender la Fuente por medio del uso de la aproximación ascética es un proceso de expandir la conciencia a un punto mas allá de las limitaciones normales de la percepción humana. Históricamente, la aproximación mística ha sido la fuente para la mayoría de las doctrines dogmáticas. El dogma es un intento de interpretar la visión mística para aquellos que aun están por experimentarla.

Muchas tradiciones religiosas-descansan sobre las visiones místicas de unos pocos maestros inspirados y desalientan cualquier intento de práctica ascética. Ifá alienta el uso de la aproximación mística para cualquiera que este interesado en el crecimiento espiritual. La disciplina ascética Ifá es un proceso de desatancar las puertas que revelan niveles cada vez más profundos de la visión espiritual. Esta disciplina incluye la iniciación, el tabú, la danza en trance, la meditación, el canto, la recitación de oraciones, las celebraciones estacionales, los rituales de pasaje y el hacer ofrendas a los Espíritus que guían el destino personal. Las claves de todas estas disciplinas están preservadas dentro de los versos de la escritura Ramada Oda, que forman el texto básico de la adivinación Ifá.

Por medio del uso de cada una de estas disciplinas ascéticas, el iniciado comienza a tener una experiencia de la unidad que sostiene toda la Creación. Se cree que aquellos que están capacitados para describir claramente esta experiencia hablan con una voz profética. El permanente mensaje profético de cada generación es sumado al texto de las escrituras de Ifá, haciéndolo un cuerpo de sabiduría viviente y que respira. Es por medio de este proceso que los mensajes eternos llegan a ser relevantes para la circunstancia contemporánea.

Las implicaciones filosóficas de la disciplina ascética Ifá están basadas en los intentos dogmáticos de explicar la experiencia mística. Las palabras, la Historia Sagrada, el folklore y el simbolismo religioso no pueden jamás reemplazar la experiencia; como mucho, pueden apuntar hacia ella. Pero la palabra y las imágenes son lo que forma el contenido de todo dogma. Mi comprensión del dogma Ifá es que esta basado en la creencia de que Olórun sostiene una estructura dinámica a lo largo y ancho de la Creación que se basa en principios universales que pueden ser captados por la conciencia humana. Estos principios son llamados Oda, y la comprensión de los Oda es revelada progresivamente a aquellos que mantienen In disciplina ascética de expandir

sus conciencias. En otras palabras, no existe ninguna interpretación correcta de los Oda. Nuestra comprensión de los Oda cambia a medida que nuestra sabiduría se acrecienta y los Oda mismos se expanden en contenido al progresar la evolución.

Orí, o conciencia, es también una Fuerza Espiritual en crecimiento. Pero debido a que la conciencia esta restringida por las limitaciones de tiempo y espacio, Olórun permanece mas allá del rango de la percepción humana. Por esta razón Olórun no tiene género y no existen símbolos de Olórun. Los sacerdotes y las sacerdotisas de Ifá Òrìsà no llegan a ser poseídos/as por Olórun y no se hacen ofrendas de sangre para Olórun.

Pueden ser hechas plegarias a Olorrin. Esto se hace usualmente cuando todos los otros esfuerzos religiosos han fallado para producir la transformación espiritual deseada. Las plegarias a Olórun tienen tradicionalmente la forma de una petición para la solución de un problema y un reconocimiento de que la voluntad de Olórun siempre se manifiesta. El significado teológico de esta plegaria es la creencia de que la voluntad de Olórun podría aparecer como tragedia, pero el infortunio puede tener un significado mas profundo que podría no estar claro para la conciencia humana: Este elemento de fe se basa en la creencia Ifá de que el destino universal es en ultima instancia benevolente.

Dentro de la estructura del destino universal, Ifá enseña que todo espíritu humano ha hecho un acuerdo con la Creación para recibir un destino o propósito específicos dentro de todos los procesos de Evolución. Por esta razón, la disciplina de la transformación espiritual implica el acto de recordar elementos del acuerdo original entre el Orí (espíritu individual) y Olórun (Fuente de la Creación). Aquello que es recordado se vuelve el contenido de cada conciencia mística individual del self y el Mundo. Pero debido a que esta memoria es condicionada por la vida en el Mundo, permanece fragmentada e incompleta.

En el dogma Ifá, este acuerdo incluye el elemento de àtúnwá (reencarnación), la que es entendida como el renacimiento de un Orí previamente existente en un nuevo cuerpo físico). La doctrina Ifá de àtúnwá sugiere que mucha gente reencarna dentro de su propio linaje familiar. Ifá también enseña que no hay asociaciones negativas con el regresar a la Tierra en un cuerpo físico. No encuentro ninguna referencia en Los Oda al concepto místico oriental de intentar romper el ciclo de reencarnación. Es la glorificación del regreso a la Tierra en forma humana la que esta en el fundamento de iségún (reverencia a los antepasados). El camino Ifá hacia la visión mística siempre comienza por el respeto por aquellos que han fallecido.

Por reconocer primero la sabiduría de aquellos que han venido antes que nosotros, el individuo es capaz de comenzar el proceso de descubrir y expresar el destino personal. Los rituales Ifá llevados a cabo para una limpieza personal de influencias negativas (Orí tútù), ritos de pasaje (Igbódù) y ofrendas de expiación (ebo), son todos con el propósito de crear un entendimiento místico de lo que puede ser conocido acerca del destino de un individuo. Estos rituales no tienen el propósito de realizar arbitrariamente deseos o de crear poderes y abundancia sin sentido. Es la tarea de Ifá la de guiar tanto al individuo como a la familia en el sentido amplio a lo largo del camino que lleva a los portales (limpiezas rituales) que revelan las porciones del acuerdo primordial con la Creación. Una vez que se ha accedido a un umbral el sacerdote golpea a la puerta, y luego da un paso al costado. La transformación solamente tendrá lugar si la persona que esta siendo guiada camina a través de la abertura por si misma. Si se da este paso, algún

nivel de iluminación ocurrirá. Si no se da este pasó, la conciencia expandida se vuelve inhibida por el temor. Cualquier limpieza personal que sea llevada a cabo como resultado de una adivinación crea una elección entre o bien aceptar valientemente el desafío del crecimiento o permanecer limitado por el miedo. Aquellos que eligen el coraje son descritos como acrecentando su Orí-ire (sabiduría).

El proceso vitalicio de acrecentar el Orí-ire construye iwà-pèlé (buen carácter). Orí-ire significa vivir de acuerdo con los principios divinos. Aquellos que desarrollan buen carácter se vuelven los mayores de la comunidad, compartiendo su sabiduría con los miembros más jóvenes de su familia en sentido amplio, quienes buscan guía en ellos. Cuando aquellos que han desarrollado iwà-pèlé pasan a Orún (Reino Invisible de los Antepasados), se vuelven los venerados ancestros que son alabados como Egún.

En términos prácticos, lo que esto sugiere es que el significado mas profundo de las escrituras de Ifá no puede ser completamente captado solo por la inteligencia. El significado religioso debe ser tanto entendido como experimentado para ser captado totalmente. En Occidente, la integración del conocimiento y la experiencia es llamada "sabiduría". En Ifá, esta integración es llamada Orí-ire.

Debido a que Ifá enseña que el mundo es básicamente benevolente, se cree que aquellos que desarrollan sabiduría Crean buena fortuna por virtud de su propia fuerza interior. Esto no quiere decir que ellos no tengan nunca problemas o dificultades. Significa que el proceso de crecimiento espiritual les ha dado las herramientas necesarias para superar la adversidad. La implicación fundamental de la doctrina de Oldrun para Ifá es que la unidad subyacente de la Creación provee una solución para todos los problemas. También sugiere que las claves de la salvación yacen dentro de la misma estructura de nuestro propio espíritu individual. Todos y cada uno de nosotros tenemos el potencial para ser recordados como un ancestro reverenciado, que ha contribuido a la expansión de nuestra visión mística colectiva.

Referencias:

Los conceptos teológicos usados en este capítulo están basados en los estudios académicos en la Universidad de California en Santa Bárbara, en 1965, donde estude la teología enseñada por el difunto profesor Tillich. La terminología que el desarrollo a través de sus escritos y conferencias, se ha vuelto la terminología establecida para definir conceptos religiosos entre aquellos teólogos académicos que hacen estudios comparativos de las creencias religiosas que se encuentran en varias tradiciones espirituales. Las traducciones del awo yoruba fueron provistas por Olakekan Babalola y Adekoye Williams.

VII

Ìbà'sè Òrìsà

El concepto Ifá de alabar a los Inmortales

[A]

Òrìkì Òrìsà

EL CONCEPTO IFA DE ALABAR A LAS FUERZAS

EN LA NATURALEZA

La palabra òríkì significa "conciencia en alabanza" o "plegaria de la cabeza". Debido a que Ifá esta basado en la creencia de que todas las cosas en la existencia tienen alguna forma de conciencia, òríkì es una referencia a aquellas oraciones que son dirigidas hacia cualquiera y todas las Fuerzas en la Naturaleza que sostienen la Creación.

En el ritual Ifá Òrìsà, los òríkì son usados como ìgbàdùrà, lo que significa "invocaciones". Igbàdùrà incluye elementos de àfò'se, las cuales son palabras específicas utilizadas para llamar a los Òrìsà a un espacio ritual. Es el uso hábil de los òríkì lo que permite la invocación de la posesión de los Òrìsà, y el uso hábil de òríkì es lo que permite el retorno a la conciencia normal al final de un ritual. En mi experiencia, el examen y estudio de los òríkì es una de las mejores fuentes para estudiar los principios metafísicos que forman la fundamentación de la cosmología Ifá. Esto es debido a que el contenido de los òríkì incluye referencias simbólicas y poéticas a la doctrina fundamental Ifá.

Existen dos categorías generales de òríkì; una es usada para orar a un gran número de Òrìsà, y la otra es usada para orar a un Òrìsà específico. Aquellas plegarias que son usadas para reconocer a un gran número de Os rìsà son usualmente dichas al comienzo de un ritual. Aquellos òríkì que son usados para reconocer a un único Òrìsà son dichos, bien frente al santuario de ese Òrìsà o bien dirigidos hacia el médium de un Òrìsà específico.

El òríkì que es usado en este capítulo es una versión de una plegaria de apertura que es utilizada por los mayores de Ifá en Ode Remo. La mayoría de los òríkì, cuando son dichos, incluyen recitaciones formales de textos tradicionales, junto con elementos espontáneos que se dirigen a preocupaciones del momento.

[B]

Ìbà'sè

LA PLEGARIA IFA DE ALABANZA

Opé ni fún Olórun.

Gratitud al Dueño del Reino de los Antepasados.

COMENTARIO:

De acuerdo a Ifá, todas las cosas emergen de Olórun, ese lugar que nunca puede ser visto, lo que nunca puede ser visto, lo que nunca puede ser conocido. Es Olórun quien provee las bendiciones de larga vida, abundancia e hijos. Es Olórun quien preserva el Misterio que vino al Mundo con el Aliento de Vida. Más allá de esto, nada más es conocido.

Ifá enseña que toda la Creación es una emanación desde una única Fuente incognoscible. Se hace referencia a esta Fuente como Olórun. La doctrina esotérica de Ifá enseña que Olórun esta y siempre estará mas allá de la comprensión humana. Mas que intentar explicar algo que no puede ser captado, Ifá mira hacia el Universo invisible y asume que lo que puede ser visto y entendido es un fragmento de un Misterio más grande. Esto significa que Ifá es monoteísta y esta basado en la creencia de una única Fuente. En el sistema complejo de los Espíritus que están identificados en la escritura

Ifá. todos ellos se entienden como siendo aspectos múltiples de las Fuerzas interrelacionadas que entretejen el tejido de la Creación. Todas estas Fuerzas son las muchas facetas de una única Deidad.

Ìbà Olódùmarè, Oba àjiki.

Homenaje al Creador, el Rey a quien primero alabamos.

Mó jí lóní.

Despierto hoy.

Mo wo'gun mérin ayé.

Contemplo las cuatro esquinas del Mundo.

COMENTARIO:

La cosmología Ifá esta basada en la creencia de que antes de que hubiera un día, antes de que hubiera una noche, antes de que hubiera tierra y antes de que hubiera cielo, todas las cosas vivían en armonía en el reino de Ìkòlé Òrun (Reino Invisible). Era un huevo gigante que permanecía por siempre quieto. En la cáscara de este huevo había cuatro líneas horizontales y junto a las líneas había doce puntos en dos filas de seis. Estas marcas eran las señales de aquellos Inmortales que Vivían en Òrun.

La escritura Ifá dice que los awo (adivinos) de Ìkòlé Òrun consultaron Ifá Para los Inmortales en el día en que decidieron viajar mas allá de su hogar. Se les dijo que deberían despertar a "el Dueño de la Calabaza de la Serpiente del Arco Iris". Es la Serpiente del Arco Iris quien mantiene junto al Huevo de la Creación abrazándose fuertemente a su cola. Si es que existe un Mundo mas allá de Ìkòlé Òrun, también debe estar sostenido junto por una Serpiente del Arco Iris.

Los hijos de la Serpiente del Arco Iris acordaron aventurarse lejos del hogar y construir nuevos hogares a lo largo y ancho del cielo. Desde ese día se volvieron conocidos como los Odù. Mientras se abrían camino en el mundo, Olódùmarè continuo creciendo, manteniendo al mismo tiempo un abrazo fuerte con su cola.

Cada día que Mega al Ser es una bendición de Olódùmarè. Cada mañana es un testimonio del poder de Olódùmarè, quien dio nacimiento a las Fuerzas de la Creación, y quien continúa manteniéndolas dentro de su Calabaza del Universo.

Los Inmortales dicen que un día la Serpiente del Arco Iris se cansara del esfuerzo. En ese día la Serpiente del Arco Iris necesitara alimento y comenzara a devorar su propia cola. Cuando la comida este terminada ella llegara a ser *Okitìbìrì bìrì, Oba tí np'ojó ikú dà*, que significa "el Espíritu del Final de los Días, el Rey que decide el tiempo de la Muerte".

La cosmología Ifá esta basada en la idea de que toda la Creación emerge de un único punto llamado Oyígíyigyi. Es descrito como una piedra inamovible debajo de las aguas cósmicas, lo que es una referencia simbólica a la semilla que genero toda la fuerza vital. La escritura Ifá sugiere que en alguna fecha futura distante, todas las cosas retornaran al punto central. Esta idea es consistente con la astrofísica de la ciencia occidental moderna, la que ha postulado que el Universo fue formado a partir de un único punto, que era infinitamente pequeño e infinitamente denso. En otras palabras, toda la materia y energía que ahora existe en el Universo estuvo una vez toda junta en un único punto

que exploto en el comienzo del tiempo y que puso en movimiento el proceso de evolución. Algunos, pero no todos los cosmólogos occidentales, creen que cuando el Universo haya alcanzado su ultimo estado de expansión, comenzará a colapsarse en si mismo, retornando al punto único del cual provino.

En la historia sagrada de la mayoría de las religiones centradas en la Tierra, el punto único que genera la Creación es también simbolizado como un huevo o una roca. Si toda la materia del Universo estuviera concentrada en un solo espacio, seria exacto describir al punto como o bien una roca o un huevo, en términos muy literales. Los santuarios usados en el culto Ifá Òrisà usan rocas como un punto focal para la oración. Es la función de la roca la de servir como representación simbólica de la Fuente de la Creación.

Ifá enseña que la Creación evoluciona por medio de la guía de los Odù. En Ifá existen doscientos cincuenta y seis Odù, y cada Odù representa un patrón de energía que esta basado en la imagen simbólica de una esfera. Cada esfera esta compuesta de cuatro cuadrantes que están sostenidos en su lugar por fuerzas de contracción y expansión. Los cambios en esta polaridad son la base de la diversidad en el mundo.

Ìbà Èlàwòrì,
Homenaje al Espiritu de la Pureza,

Agbégí l'èré, là 'fín ewu l'ádò,
Quien esculpe el pal-10 en Ado en forma de una escultura

Ènítì Òlódùmarè kó pà'jò ikú è dà,
aquel cuya fecha de Muerte no ha lido cambiada

Omò Olúwòríogbò.
Por el hijo del Sacerdote Principal quien hizo todas las Cabezas que existen en la Creación.

COMENTARIO:

Las escrituras de Ifá dicen que en el día en que el Huevo Primigenio abrió la puerta que conduce desde Ìkòlé Òrun a Ìkòlé Ayé, Olúwòríogbò, lo que significa "el Jefe que hizo todas las Cabezas de la Creación", dijo a todos los que vivían en Ìkòlé Òrun que volvieran las cabezas para que nadie conociera el Misterio de la Creación. Pero Olúwòríogbò necesito un testigo para la Creación, lo que es la razón por la cual nada se dijo cuando Ela se dio vuelta de nuevo para ver lo que se estaba haciendo. Desde ese día los Inmortales se refirieron a Ela como A-sòrò-dayò, Eléri-ipín, Ibìkejì olodumre , Enimòó-àlá, lo que significa "El que hace prosperar los negocios, Testigo de la Creación, Segundo del Creador, a Quien cuando se conoce se esta a salvo".

Fue en ese día que Ela se hizo el Adivino en Jefe de Ìkòlé Òrun, donde es conocido por el nombre de Òrúnmilà, lo que significa "El Reino Invisible de los Antepasados conoce mi Salvación".

La cosmología de Ifá esta basada en la creencia de que todas las Fuerzas de la Naturaleza son guiadas por su propia forma innata de conciencia. La Fuerza Espiritual Ramada Olúwòríogbò es una contracción de la palabra Olúwò, que significa "Sacerdote

en Jefe", la palabra Orí, que significa "cabeza" o "conciencia", y la palabra ogbò, que significa "el antiguo".

Experimentos en física cuántica sugieren que las partículas subatómicas se relacionan unas con otras en una forma que podría describirse como la comunicación consciente entre partículas. Algunos experimentos indican que las partículas que existen en un segmento del Universo pueden tener efecto en partículas en regiones remotas del Cosmos. Debido a la aparente capacidad de las partículas subatómicas de comunicarse, los físicos cuánticos no pueden establecer un paradigma mecanicista (causa y efecto) de la estructura atómica. En vez de ello, los físicos cuánticos describen la interacción subatómica en términos de probabilidad. Es el mismo tipo de probabilidad que los psicólogos usan para describir la variación de la respuesta humana para un conjunto de circunstancias dado.

La física cuántica occidental esta basada en la idea de que la comprensión de los perímetros de probabilidad que existen en las estructuras subatómicas es la base para comprender la forma en que la evolución se ha desarrollado a través del tiempo. Ifá tiene un punto de vista similar que describe como Ela. En la cosmología Ifá, Ela conoce los principios que crean el destino, y esos principios son los fundamentos para el sistema de adivinación que se llama Dáfá.

Ìbà'se ilà Oòrùn.

Homenaje al poder del Este.

COMENTARIO:

La escritura Ifá dice que cuando Olódùmarè abrió la puerta de Olórun una estera fue colocada a través de todo el cielo para que los Inmortales tuvieran un lugar en donde sentarse.

Ilà Oòrùn viaja al Este llevando el Misterio de Ejì Ogbè. Dentro del Misterio de Ejì Ogbè existe el espectro completo de la luz. Todos los colores de la Creación estaban ocultos en la calabaza de Òrìsà Fúnfún, que significa "La Luz Blanca que abraza todos los Colores del Arco Iris". Según Ifá la Luz da nacimiento a todas las cosas. Los inmortales llaman a esta calabaza Gbè-mi, lo que significa "apóyame". Ejì Ogbè, que es la primera estrofa de la escritora Ifá, ilumina el Misterio del Nacimiento.

Antes de hacer el viaje al Este, Ejì Ogbè vivía con los Inmortales en Ìkòlé Òrun entre los dieciséis grandes Jefes a quienes se instruyo que dejaran Òrun y viajaran a Erùpè, Ejì Ogbè era el más joven y el menos experimentado. Como ninguno de los otros sabía que esperar al hacer camino hacia su nuevo hogar, se instruyo a Ejì Ogbè que fuera primero para que pudiera determinar si el mundo era o no un lugar seguro para vivir. Desde ese día Ejì Ogbè ha sido conocido como el Mayor de los Inmortales porque fue el primero en llegar a Erùpè (polvo de la superficie de la Tierra).

Ifá y la ciencia occidental enseñan que la primera Fuerza en la Naturaleza generada por el acto de Creación fue la Luz. Esta Luz tomo la forma de una enorme bola de fuego que era mas caliente que cualquier cosa conocida en el Universo actual.

En Ifá el Misterio de la Luz se llama Ejì Ogbè. En la ciencia occidental el Misterio de la Luz se llama fotón. La palabra fotón es un termino científico utilizado para categorizar

la teoría científica sobre la naturaleza de la Luz. Existe una Concepción errónea común en la cultura occidental de que una vez que la ciencia ha puesto nombre a un fenómeno, ese fenómeno es completamente comprendido. La física cuántica ha hecho un tremendo progreso en comprender la dinámica y la forma que crean el campo electromagnético que llamamos Luz. Sin embargo, hay mucho sobre el funcionamiento interior de un fotón que continua siendo un misterio.

Ìbà'se Iwò Oòrùn.

Homenaje al poder del Oeste.

COMENTARIO:

La escritura Ifá dice que Iwò Oòrùn viajó el Oeste llevando el Misterio de Òyèkú Méjì. Dentro del Misterio de Òyèkú Méjì la Luz se vuelve Oscuridad y el Día se vuelve Noche. Antes de que Òyèkú Méjì viajara a la Tierra gbogbo Edá (Toda la Creación) era Inmortal. Pero la Oscuridad transformo a la Luz. Los Inmortales llamaron al poder transformador de la Oscuridad Ikú (Espíritu de la Muerte). Òyèkú Méjì es la segunda estrofa de la escritura Ifá e ilumina el Misterio de la Muerte.

Tanto Ifá como la ciencia Occidental enseñan que la Luz inicial de la Creación fue seguida por la Oscuridad. En la escritura Ifá, la Oscuridad llega al Ser por medio de Òyèkú que es la segunda estrofa de la escritura usada para la adivinación Ifá. La teoría científica de la Creación sugiere que dentro de la primera fracción de segundo luego del momento de la Creación toda la Luz en el universo fue absorbida por la Oscuridad. La física cuántica teoriza que la fuerza inicial de la Creación genero porciones iguales de materia y antimateria que literalmente se cancelaron unas a otras repetidamente hasta que el universo comenzó a enfriarse. Las estimaciones científicas son que este proceso se repitió a si mismo muchas veces en un instante, hasta que el calor del universo se enfrió hasta el punto en que las leyes de la física pudieron llegar a ser. Las leyes que gobernaron la interacción inicial entre materia y antimateria permanecen mas allá de la comprensión científica; continúan siendo un Misterio.

Ifá describe esta interacción simbólicamente, diciendo que Òyèkú Méjì viajo desde Ìkòlé Òrun a Ìkòlé Ayé trajo el poder de la oscuridad y la muerte. Ifá enseña también que la Oscuridad y la Muerte llevan las semillas de la Luz y el Renacimiento. Esta es una formulación muy antigua y mítica de la teoría de Einstein de la conservación de la materia, que dice que la materia no es creada ni destruida, solamente se transforma.

Nota de traducción: La ley de la conservación de la materia fue formulada por Lavoisier (siglo xviii).

Ìbà'se Àríwá.

Homenaje al poder del Norte.

COMENTARIO:

La escritura Ifá dice que Àríwá viajo al Norte llevando el Misterio de Ìwòrì Méjì. En el Misterio de Ìwòrì Méjì la Luz se sostiene a si misma contra el poder de la Oscuridad. Ìwòrì Méjì es la tercera estrofa de las escrituras Ifá que iluminan el Misterio de la Vida. La representación simbólica del Ìwòrì Méjì es una esfera de Luz rodeada por la Oscuridad. Los términos metafísicos de Luz y Oscuridad también se refieren a fuerzas de expansión y contracción. Si la contracción se asocia con la gravedad y la expansión con la radiación, la imagen de Ìwòrì Méjì puede ser usada como un símbolo de los patrones de energía que ocurren en una estrella. La ciencia llama a esta formación de

energía "fisión nuclear". Este mismo patrón forma la base para la formación de átomos. La radiación que emana del núcleo de un átomo es mantenida en su lugar por la atracción de los Campos de energía en la circunferencia exterior del átomo.

La escritura Ifá señala que Ìwòrì Méjì era el tercero en jerarquía detrás de Òyèkú Méyì y de Ejì Ogbè, pero Ìwòrì Méjì sobrepasó a su Herman y Hermana en su capacidad para acumular las bendiciones de la abundancia. Es la luz de las estrellas, y en particular la luz del sol, lo que pone en movimiento la cadena evolucionaría de acontecimientos que hace posible el desarrollo de la vida en la Tierra. La escrituras Ifá se refieren al desenvolvimiento de esta bendición con el nombre de Ìwòrì Méjì.

Ìbà'se Gúúsù.

Homenaje al poder del Sur.

COMENTARIO:

La escritura Ifá dice que Gúúsù viajó al Sur llevando el Misterio de Òdí Méjì. Dentro del Misterio de Òdí Méjì las Aguas Celestiales transformaron el poder de Ikú en àtúnbi (renacimiento). Òdí Méjì es la cuarta estrofa de la escritura Ifá., que ilumina el Misterio del Renacimiento.

Con la aparición del Òdí Méjì en el Mundo, los Inmortales tuvieron todos los elementos para la creación de un nuevo hogar. Esta nueva morada fue llamada Ilé Ifè, lo que significa "tierra esparcida". Dentro de la calabaza de he Ifè los poderes de Ejì Ogbè, Òyèkú Méjì, Ìwòrì Méjì y Òdí Méjì se entremezclaron en las encrucijadas de la Creación. A partir de esta unión emergieron doce hijos, a quienes los Inmortales llamaron Ìrosùn Méjì, Òwónrín Méjì, Òbàrà Méjì, Òkànràn Méjì, Ògúndá Méjì, Ose Méjì, Ìká Méjì, Òtúrúpòn Méjì, Òtúrú Méjì, Ìretè Méjì, Ose Méjì y Òfún Méjì.

La escritura Ifá hace repetidas referencias al proceso de enfriamiento como una forma de templar y fortalecer las Fuerzas en la Naturaleza. Es el enfriamiento de los gases provenientes del Sol lo que lleva a la formación de la Tierra. Existe una bola de fuego en el centro de la Tierra, pero la bola de fuego está yendo hacia el colapso. Es la fuerza de contracción del centro de la Tierra lo que está atrayendo sobre sí misma a la bola de fuego.

La misma cosa ocurre cuando el combustible en una estrella alcanza un cierto nivel de agotamiento. En alguna fase en la vida de cualquier estrella, el combustible disminuye hasta el punto en que la fuerza del calor, que ha escapado de la fuerza de gravedad, queda atrapada por la fuerza de gravedad. El calor se vuelve sobre sí mismo, causando un fenómeno llamado fusión nuclear. Esto significa que las partículas subatómicas pierden su estructura individual y comienzan a fusionarse en un único punto de extrema densidad. La ciencia llama a este proceso "la muerte de una estrella".

Ifá enseña que todas las Muertes llevan dentro de sí las semillas de renacimiento. Cuando toda la materia que está contenida en el núcleo de una estrella colapsante alcanza un cierto punto de densidad, la estrella explota. La explosión de la estrella forma una supernova, la cual es una nube de gas que envía un manto de luz y restos galácticos esparciéndose en todas las direcciones. Los átomos que se forman en este proceso son más complejos que los de la estrella original. Ifá se refiere a esta nube como ala, lo que significa "pañó blanco". En la escritura Ifá, el paño blanco es el tejido

de la Creación. En la ciencia occidental, los átomos formados por una supernova son los ladrillos de construcción para la cadena de elementos que dan sustancia al mundo material.

Ìbà Oba Ìgbàláyé.

Homenaje al Rey de las Estaciones de la Tierra.

COMENTARIO:

Ifá alaba el Misterio de Oba Ìgbàláyé debido a que cada año que transcurre estamos recordando como fue el primer día de la Creación.

Ifá enseña que cada parte de la Creación es un reflejo de toda la Creación. Existe en la disciplina Ifá un sistema de astrología topográfica llamado Gédé. Es la función de Gédé marcar el efecto de las influencias solares y planetarias sobre el cambio de las estaciones de la Tierra. Esta información es utilizada para marcar las celebraciones estacionales, las que dan la bienvenida, invocan y apaciguan a aquellas Fuerzas Espirituales que influyen el cambio a lo largo del año. La integración de las cuatro estaciones es la integración de los cuatro primeros Poderes Cardinales llamados Odù, los que llegaron a Ser en el primer día de la Creación.

Ìbà Òrun Òkè.

Homenaje al Reino Invisible de las Montañas.

COMENTARIO:

Ifá enseña que todas las cosas que existen en la Tierra fueron creadas primero en Ìkòlé Òrun (Reino Invisible de los Antepasados). Lo que existe en Ìkòlé Ayé (Mundo) lleva consigo el Espíritu de Orí (Conciencia). Lo que existe en Ìkòlé Òrun lleva consigo el Espíritu de Ìpònrí (Conciencia Superior). El Espíritu de las Montañas es el Dueño del Misterio que enlaza Orí e Ìpònrí.

Según Ifá, todas las cosas que existen en el Universo contienen alguna forma de Orí. La palabra Orí es usualmente traducida como "cabeza". Tiene ese significado, pero la connotación en la cultura yoruba es que todas las cabezas tienen conciencia y que la conciencia está directamente enlazada con aquellas Fuerzas Espirituales que existen en Ìkòlé Òrun, o la cuarta dimensión invisible. El Orí de la Montaña nos guía hacia una sabiduría del Ìpònrí, que es nuestro Self Superior.

Ìbà Atíwò Òrun.

Homenaje a todas las cosas que viven en el Reino Invisible.

COMENTARIO:

La tradición oral Ifá dice que Ilé Ifè (la Ciudad Sagrada) apareció primero en Ìkòlé Òrun (Reino Invisible de los Antepasados). Los dieciséis Inmortales vivían en Ìkòlé Òrun, donde eran conocidos como Awon Wúnrin Wúnrin Awó, lo que significa "Aquellos que Tejen los Antiguos Misterios de la Abundancia".

Los dieciséis Inmortales, que son el fundamento del Mito Ifá de la Creación, representan los patrones de energía fundamentales que guían la Evolución. Según Ifá, estos patrones de energía reaparecen en todos los niveles de la Creación en una forma nueva. Cuando se habla de los Inmortales como viviendo en Ìkòlé Òrun, es una

referencia al arquetipo de cada uno de los patrones tal como existió en su forma originaria. Cada patrón es simbolizado por un Oda, el cual es a la vez un patrón gráfico y una estrofa de la escritura Ifá.

Mientras que estos patrones hacen el viaje mítico desde Ìkòlè Òrun a Ìkòlè Ayé (Mundo), se manifiestan como diferentes tipos de Fuerzas Espirituales. En su forma primigenia, se llaman Imolè. Cuando los Odù vienen al mundo para formar el futuro, son llamados Igbamolè. Los Oda que crean la Tierra son llamados Irúnmolè. Estas Fuerzas Espirituales son responsables por el descenso del ase (poder espiritual) desde el Reino Invisible al Reino Visible de la existencia.

Cuando los Oda alcanzan la Tierra se dispersan entre formas variadas de la conciencia humana y comienzan el viaje de retorno desde la Tierra hacia el Reino Invisible. Este viaje es llamado el ascenso del àse. El primer nivel de Ascensión ocurre durante Igbódù (iniciación), al mismo tiempo que el Orí colocado en alineamiento con el Ìpònrí. Si este alineamiento permanece seguro a través de la vida del iniciado, el Orí es transformado en Òrìsà Idilè. La frase Òrìsà Idilè significa "Conciencia secada por la luz que emerge de una única familia". Una traducción más directa sería "Ancestros divinizados". Mientras que el Espíritu Ancestral continúa el viaje hacia Male- Òrun, llega a ser Òrìsà Orilé. La frase Òrìsà Orilé significa "Conciencia secada por el Sol que lleva en sí la conciencia de la Nación".

La absorción de Òrìsà Idilè en Òrìsà Orilé significa que la conciencia humana puede fundirse con la conciencia de un número cada vez más grande de familiar. En otras palabras, los ancestros se unen con la Fuerza Trascendental en la Naturaleza y suman al contenido de su propio Orí el Orí de los Inmortales. Es por medio de este proceso que los humanos ganan la capacidad para comunicarse con la Naturaleza y la Naturaleza gana la capacidad para comunicarse con los humanos.

Ìbà Olókun à-sòrò-dayò.

Homenaje al Espíritu del Océano, el que hace prosperar a las cosas.

COMENTARIO:

La escritura Ifá dice que cuando los Inmortales estaban sentados tejiendo en Ìkòlè Òrun, nunca miraron hacia abajo desde el cielo para ver el esplendor de Olókun (Espíritu del Océano). Dentro de la calabaza de Omi Ayé (aguas terrestres), existía el Misterio de la Abundancia, Larga Vida y Muchos Hijos. Este misterio estaba escondido debajo de las aguas turbulentas y bañados, los que eran incapaces de apoyar la vida. No habla ninguno en Omi Ayé para llamar a los Inmortales y ninguna razón para que los Inmortales viajaran más allá de su hogar.

En este punto del relato Ifá de la Creación, los humanos no han desarrollado aún su conciencia del self hasta el punto en que el ascenso del ase puede comenzar. Se refiere a los años crepusculares en la aurora de la conciencia humana. Olókun es descrito como el que hace prosperar a las cosas, debido a que es la presencia del agua en la Tierra la que conduce a las formas de vida a la existencia y al florecimiento.

Ìbà aféfé légélégé Awo isálú-ayé.

Homenaje al Poder del Viento, el Misterio del Misterioso Mundo.

COMENTARIO:

Ifá asigna gran valor en ver la verdad como es, y no como nos gustaría que fuera. La capacidad para ver las cosas tal como son requiere la capacidad para admitir cuando algo esta mas allá de la comprensión humana. Mucha de esta sabiduría de Ifá esta basada en la observación de las Fuerzas Naturales, tal como se manifiestan en la densa selva africana. Algunas de estas Fuerzas pueden ser comprendidas hasta el punto en donde ciertos fenómenos dentro del medio ambiente pueden ser parecidos, evaluados y usados para apoyar la supervivencia, mientras que otros fenómenos continúan eludiendo la comprensión, son difíciles de captar y están mas allá de la predecibilidad. Tales Fuerzas están asociadas con el Misterio eterno del Viento, y son aceptadas en sus propios términos.

Ìbà Ògégé, Oba tí ngb' àiyé gún.

Homenaje a la Madre Tierra, quien sostiene el alineamiento Universal de todas las cosas en la Naturaleza.

COMENTARIO:

La palabra yoruba Ògégé es una versión abreviada de Ilé Ògégé, lo que significa ["Madre Tierra". La cosmología Ifá se basa en la creencia de que la Tierra es un Espíritu consciente que regula su sistema ecológico de una manera bastante parecida a como el cuerpo humano regula sus sistemas internos de apoyo a la vida. El concepto Ifá de justicia social esta alineado muy de cerca con la idea de vivir en armonía con el flujo natural de los sistemas ecológicos que sostienen cualquier medio ambiente dado. Ifá enseña que, en su estado natural, la Tierra provee abundancia para todos aquellos que viven en su superficie, tal como el Océano provee para todos aquellos que viven en el mar. Es solo cuando los humanos viven en oposición con este estado natural que se desarrollan problemas tales como la pobreza, la hambruna y los desastres naturales.

Ìbà tíí àiyé ló gbèré.

Homenaje a la perpetuidad del Mundo en la eternidad.

COMENTARIO:

El concepto fá de la eternidad esta basado en la percepción mística africana del tiempo como un fenómeno circular, mucho más que como un fenómeno lineal. Esto significa que en cualquier momento en que una persona, una familia, una comunidad o un Espíritu experimenta su propia esencia, en ese instante llega a ser eterno. Esto no quiere decir que permanezca igual por siempre en el futuro. El concepto lineal occidental de un futuro sin final es diferente del concepto Ifá de gbèré (eternidad), que sugiere un ciclo sin fin de nacimiento, vida, muerte y renacimiento.

Ìbà Oba àwón Oba.

Homenaje al Rey de todos los Reyes.

COMENTARIO:

La cultura tradicional yoruba esta basada en una monarquía patrilineal. La posición de Oba es el titulo usado en algunas regiones de Nigeria para aquellos lideres de la comunidad que son descendientes directos del pueblo original que fundo la nación yoruba. Existen en Nigeria aproximadamente veintiún Reyes, quienes tienen el derecho a usar el titulo Oba. La posición de Oba comprende una larga y difícil iniciación, la que transforma al iniciado en un lazo directo entre el pueblo del Mundo y los Ancestros que

viven en el Reino Invisible. Alabar a Oba àwón Oba es dar respeto a los mas sabios de los sabios entre aquellos Oba que han llegado a ser Ancestros.

Ìbà Òkítí bírí, Qba tí np'òjò ikú dà.

Homenaje al Evitador del final de los días, el Rey que podría cambiar el tiempo de la Muerte.

COMENTARIO:

Ifá enseña que la Luz viene de la Oscuridad y que la Oscuridad viene de la Luz. Ellas juntas forman la calabaza de Ikú (Muerte) y àtúnbí (renacimiento). Ifá alaba al Creador del final de los días, quien abre el camino para un nuevo comienzo.

Ifá enseña que esa parte del destino de cada una de las personas es òjò Ikú, lo que significa “Día de la Muerte”. Vivir en armonía con el self y el Mundo asegurara que cada persona viva hasta el día final. Es la negligencia de vivir en armonía con el self y el Mundo lo que crea la posibilidad de una muerte prematura, y esta es una preocupación seria para aquellos que viven según la sabiduría de Ifá. Si alguno invocase a la Muerte por medio de sus acciones tontas, es a Oba Okítí-Bírí a quien se apela en un esfuerzo para evitar un fallecimiento prematuro.

Ìbà àe-iká ení Olódùmarè.

Homenaje a la estera que no puede ser enrollada una vez extendida.

COMENTARIO:

Ifá enseña que todo lo que es llega a ser el fundamento de todo lo que será. Cada día o bien tejemos la estera de lo que es realizado, o lamentamos las fibras de lo que podíamos haber sido. El símbolo de la estera es usado en Ifá tanto para representar el interrelacionamiento de todas las cosas como la creación del espacio sagrado. Esta imagen es usada para reflejar la idea de que todas las cosas vienen de una Fuente, y que todas las cosas son una expresión de la Fuente. Nada en la existencia permanece afuera del reino de lo sagrado. La cualidad del espacio sagrado dependerá de la atención y reverencia que le sean dadas.

Ìbà Òdému dému kété a lénu má fobùn.

Homenaje al poder que extrae la Bondad desde el Reino de lo Invisible.

COMENTARIO:

De acuerdo a la metafísica Ifá, el destino es el carácter, y la Fuerza Espiritual que compele a los humanos a desarrollar buen carácter es ella misma un Òrìsà (Fuerza en la Naturaleza). Ifá se basa en la creencia de que el Universo es benevolente, y que construir buen carácter es un resultado directo de vivir en armonía con la bondad esencial de la Creación.

Ìbà 'se àwón iku emesè Òrun.

Homenaje a los muertos, los mensajeros del Reino Invisible.

COMENTARIO:

El respeto por los ancestros no es un apoyo incondicional a todo lo que ha ocurrido en el pasado. La referencia a respetar a aquellos ancestros que han fallecido tiene la intención de identificar a aquellos antepasados que vivieron su vida en concordancia con las

creencias éticas de Ifá. Es un principio fundamental de la veneración Ifá a los antepasados que llegamos a ser lo que somos parándonos en los hombros de aquellos que vinieron antes de nosotros. (En este momento de la plegaria sería tradicional llamar los nombres del linaje personal de los antepasados del individuo que está diciendo la plegaria, incluyendo a aquellos antepasados que pertenecieron a su familia religiosa en sentido amplio.)

Ìbà Orí,
Homenaje al Espíritu de la Conciencia,

Ìbà Orí inú,
Homenaje al Espíritu del Self Interior,

Ìbà Ìpònrí tí ó wà l'Òrun,
Homenaje al Espíritu del Self Superior, quien vive en el Reino Invisible de los Antepasados,

Ìbà Kòrì,
Homenaje al Creador de la Calabaza que contiene el Self Interior,

Ìbà Àjàlà-Mòpín,
Homenaje al Espíritu del Guardián de todos los Espíritus Interiores, quienes son elegidos desde el Reino Invisible de los Antepasados,

Ìbà Alúdùndùn-Òrun,
Homenaje al Espíritu que anuncia el Destino que es creado en el Reino Invisible de los Antepasados,

Ìbà Odò-Aró, atí Odò-Ejé,
Homenaje al Río Azul y al Río de Sangre, (ese lugar que hace que el Destino sea olvidado).

Òrun Orí nilé, ẹ̀ òó jíyìn, ẹ̀ jábò oun tí ẹ̀ rí.
El Reino Invisible de los Antepasados es la morada permanente del Self Interior, es allí que el Self Interior rinde cuentas por lo que se ha hecho durante el viaje a la Tierra.

COMENTARIO:

La escritura Ifá dice que en el día en que el Orí decidió hacer el viaje desde Ikòlé Òrun (Reino Invisible de los Antepasados) a Ikòlé Ayé (Mundo), Orí llevo consigo a Orí inú y le dijo a Ìpònrí que esperara en Ikòlé Òrun por su retorno. Entonces Orí viajó al hogar de Kòrì y le pidió que hiciera un receptáculo apropiado para que Orí hiciera el viaje. Orí viajó desde la morada de Kòrì hasta la morada de Àjàlà-Mòpín y le pidió el nombre del Òrìsà que protegería a Orí en el viaje. Orí se dio cuenta que el propósito del viaje era desconocido. Orí viajó desde la morada de Aludùndùn Òrun, quien anunció el destino de Orí en el tambor parlante.

En el día en que Orí hubo llegado a Ikòlé Ayé, fue necesario pasar a través del país de Odò-aró y Odò-èjè (referencia simbólica al conducto uterino). Mientras pasaba a través de este país, Orí olvidó el nombre del Òrìsà que había sido invocado para su protección,

y olvido el destino que le fue anunciado por Aludùndùn Òrun. En un esfuerzo por recordar estas cosas, Orí viajó a las moradas de los Òrìsà, quienes vivían en Ìkòlè Ayé.

Primero que todo, Orí llegó a la morada de Sango (Espíritu del Fuego) y le pidió que viajara con él en todas las jornadas de Orí a través de la vida. Sàngó dijo que lo haría, pero también dijo que el fuego no podía vivir en el agua. Orí fue a la morada de Yemoja (Espíritu de la Madre del Pez) y le pidió que viajara con él en todas las jornadas de Orí a través de la vida. Yemoja a dijo que lo haría, pero también dijo que el agua no podría vivir en la alta montaña, debido a que siempre viajaba hacia el suelo mas bajo. Orí fue a la morada de Obàtálá (Rey del Patio Blanco) y le pidió que viajara con él en todas las jornadas de Orí. Obàtálá dijo que lo haría, pero le dijo que el aire no podría vivir debajo de la tierra. Orí entonces fue a la morada de Onìlé (Espíritu de la Tierra) y le pidió que viajara con Orí en todas las jornadas de Orí a través de la vida. Onòlé dijo que lo haría, pero también dijo que no podía viajar a través del aire. Finalmente, Orí fue a Òrúnmilà para preguntar cual Òrìsà viajaría con Orí a través de todas las jornadas de la vida. Òrúnmilà le aconsejó a Orí que era el Òrìsà llamado Orí quien viajaría con Orí en todas las jornadas de Orí a través de la vida.

A partir de ese día, Orí consultó a Òrúnmilà para buscar las respuestas a otras preguntas que habían sido olvidadas en el viaje desde Ìkòlè Òrun a Ìkòlè Ayé.

Dentro de la enseñanza oral Ifá, existe una compleja comprensión metafísica de la estructura y función de la conciencia tal Como existe en todas las dimensiones del Ser. Esta perspectiva metafísica es el fundamento para lo que podría ser llamado la psicología Ifá, la cual es la base para evaluar el progreso del crecimiento individual espiritual.

Ìbà Èsù Òdàrà, Òkùnrìn Orí ità, àrà Òké Ìtásè, ao fì idà re lálè.

Homenaje al Divino Mensajero de la Transformación, el Hombre de las Encrucijadas, desde la Colina de la Creación, usaremos lo espada para tocar la Tierra.

COMENTARIO:

La escritura de Iar dice que en el día en que todos los dieciséis Inmortales llegaron a Ìkòlè Ayé, hubo incertidumbre sobre su propósito en el nuevo país. Mientras que los Inmortales estaban considerando la cuestión, acordaron la llegada de Ose `Tùrá (Principio Divino), quien vino a Ìkòlè Ayé en la forma de Èsù Òdàrà (Divino Mensajero de la Transformación), quien era el decimoséptimo Odù (Principio Divino) en llegar desde Ìkòlè Òrun. Fue Èsù Òdàrà quien dijo que él conocía el propósito de la vida en Ìkòlè Ayé, pero los Inmortales lo consideraron demasiado joven e insignificante para consultarlo en un asunto tan importante.

En respuesta, Èsù Òdàrà hizo que los Inmortales se entremezclaran, lo cual acrecentó su número de dieciséis a doscientos cincuenta y seis. Él hizo mas grande la confusión de los Inmortales con respecto al propósito en el nuevo país, y la confusión los llevo a males y enfermedad. Cuando los Inmortales vieron lo que Èsù Òdàrà les había hecho, le preguntaron por su propósito en el nuevo país. En ese momento, Èsù Òdàrà dijo que no respondería a menos que ellos hicieran una ofrenda. La ofrenda fue hecha. Èsù Òdàrà dijo: "La gente de la Tierra fue destinada para tener una buena vida y por medio de ofrendas al Espíritu, ellos serán guiados a la buena vida".

En este papel como Divino Mensajero, Èsù es la primera Fuerza Espiritual a la cual dirigirse durante el ritual y la ceremonia. Esto se hace debido a que Èsù es el Propietario del Misterio que traduce el lenguaje humano en el lenguaje de la Naturaleza, y que traduce el lenguaje de la Naturaleza al lenguaje humano. La clave para este Misterio es el concepto Ifá do la Verdad. Ifá enseña que la Verdad es aquello que existe tal como es, no como creemos que debería ser. La calabaza de la Verdad se halla en el Útero de la Creación, el que esta asentado en el Misterio de Òlódùmarè (Fuente de la Creación). Es el carácter interior de Òlódùmarè el que refleja la Verdad. El carácter interno de Òlódùmarè se llama Oníwà fun jun, lo que significa "el Dueño del Misterio del Buen Carácter y la Luz". La referencia aquí a la Luz se relaciona con la esencia luminosa del mismo Ser.

En este papel como el Divino Pícaro, Èsù tiene el papel de perturbar a los que se han vuelto complacientes, y a quienes en consecuencia de ello descuidan la responsabilidad de encontrar su propósito en el mundo. En el Occidente existe la noción común de que esa perturbación, caos y desastres naturales son acontecimientos fortuitos, no regulados por la Ley Natural. Los físicos modernos han estudiado este fenómeno en una rama de la ciencia llamada Teoría del Caos. De acuerdo a esta teoría, los acontecimientos que parecen fortuitos o caóticos siguen un patrón establecido que aparece cuando son vistos por largos periodos de tiempo. Esta teoría es consistente con la cosmología Ifá, la que enseña que lo que parece ser caos es una forma de la Naturaleza de mantenerse estable.

Ìbà Òsòòsí Ode màtá.

Homenaje al Espíritu del Rastreador, Dueño del Misterio de la Medicina Punteada.

COMENTARIO:

La escritura de Ifá dice que en el día en que los Inmortales descubrieron su propósito en su nueva morada, consideraron la necesidad de sobrevivir. Era Òsòòsí quien conocía el Misterio de la Medicina Punteada. Era Òsòòsí quien tenía la habilidad de encontrar su camino a través del bosque en busca de comida y caza.

La disciplina de Ifá incluye la sabiduría usada por los rastreadores cuando se internan en el bosque en busca de comida y caza. Una parte de esta sabiduría incluye el conocimiento de la medicina herbal que es utilizado para protección. Esta medicina es pintada en el cuerpo en puntos, que son absorbidos a través de la piel. A veces esta medicina es absorbida a través de pequeñas incisiones hechas en la piel. Aquellos Espíritus que comparten el Misterio de esta Medicina son alabados diciendo, *Mó júbà tíí aiyé lq gbére* o, lo que significa "Alabo por siempre a los Eternos Poderes de la Tierra".

Ìbà Ògún awo,

Homenaje al Misterio del Espíritu del Hierro,

Onílé kángu kángu Òrun,

El dueño de innumerables moradas en el Reino de los Antepasados.

COMENTARIO:

La escritura Ifá dice que en el día en que los Inmortales desearon hacer el viaje desde Ìkòlé Òrun a Ìkòlé Ayé, fue Ògún (el Espíritu del Hierro) quien forja la cadena que hizo

posible el viaje. Desde ese día, es a Ògún a quien los Inmortales llaman para despejar el camino. En el día en que los Inmortales desearon plantar la granja, fue Ògún quien les mostró el Misterio de las Herramientas. Este Misterio se encuentra en el fuego, que es utilizado para templar el hierro y hacerlo fuerte. Desde ese día es Ògún a quien los Inmortales llaman para trabajar el azadón.

En el día en que los Inmortales desearon ir de caza, fue Ògún quien les mostró como usar el cuchillo. El Misterio del cuchillo se encuentra en la compasión que eleva el espíritu del animal. Desde ese día, es a Ògún a quien los Inmortales llaman para proveer carne para la olla.

En el día en que los Inmortales desearon asegurar que los humanos hablaran la verdad, fue Ògún quien proveyó el Misterio del Edan. El Misterio del Edan es el conocimiento, de la justicia, que se encuentra dentro del útero de Onilé, que significa "Propietaria de la Tierra". Desde ese es a Ògún a quien los Inmortales llaman para prestar un juramento. Ifá enseña que la supervivencia depende de la fuerza interior que es nutrida por una voluntad fuerte. Fue la voluntad firme de Ògún la que forjó la cadena que une el Reino Invisible de los Antepasados y la Tierra. Esto sugiere que la fuerza detrás de la evolución está guiada por una resolución implacable de manifestar lo que está destinado para llegar a ser. Esta fuerza se presenta en todas las personas que están vivas, por virtud de la pasión instintiva de la supervivencia. La voluntad de vivir puede ser sofocada y reprimida, pero no puede nunca ser borrada del potencial inherente que existe en todos los niños recién nacidos.

De acuerdo a la historia sagrada Ifá, es esta voluntad de vivir lo que conduce a descubrir la tecnología de forjar el hierro. Este mismo poder de determinación es la raíz de todo avance tecnológico que ocurre dentro de una cultura dada.

En el punto de la historia humana en el cual las familias en sentido amplio cambiaron su foco de recolectar comida de los restos de animales muertos, para ir activamente de caza, incluyeron la dimensión espiritual como un elemento de la caza. Ese proceso espiritual fue agradecer al espíritu del animal cazado por proveer la nutrición que se necesitaba para la supervivencia. Debido a que Ifá cree que todas las formas de vida tienen conciencia, y debido a que todas las conciencias eligen su destino, proveer nutrición es visto como una ofrenda del espíritu del animal al espíritu de la familia del cazador. En respuesta a esta ofrenda, el cazador eleva el espíritu del animal de manera que retorne a la Tierra desde el Reino Invisible de los Ancestros, y una vez más provea comida. En la cultura occidental, esta ceremonia es a menudo considerada Bárbara. Ignorar el espíritu del animal solamente ocurre en culturas en las que los humanos se colocan aparte del resto de la Creación.

Dentro de cada comunidad en la sociedad tradicional yoruba existe un consejo de mayor llamado Ògbóni, que significa "De la Tierra". La sociedad Ògbóni supervisa la conducta de los Jefes y mayores religiosos en una región geográfica dada. Si alguien ha ofendido los esquemas éticos de la comunidad, un Edán es colocado en el suelo enfrente de la puerta de su casa. El Edán es una estatua de un hombre y una mujer que están unidos en la parte superior de sus cabezas por una cadena. Esta cadena es una representación esotérica de la cadena original forjada por el Espíritu del Hierro para hacer un sendero desde el Reino Invisible 1 de los Antepasados a la Tierra. La figura masculino es llamada Edán, a partir de la palabra raíz Edá, que significa "Creación". La figura

femenina es Ramada Onilé, que significa "Dueña de la Tierra". Ambas figuras representan los poderes gemelos del Espíritu del Hierro. Dentro del Ogbòni hay un sistema de adivinación que es usado solamente para resolver disputas.

Ìbà Obàtálá, Òrìsà Òsèrè Igbó,

Homenaje al Espíritu del Jefe del Paño Blanco, quien es alabado en la arboleda sagrada.

Oní kùtúkùtù Awo òwùrò,

Dueño del Misterio antiguo del Paño Blanco

Òrìsà Òsèrè Igbó,

El Espíritu que es alabado en el Día sagrado del Bosque,

Ikú iké,

Guardián de aquellos con incapacidades físicas,

Oba pàtà-patpa tí nbá won gb'odé iránjè.

Rey de todas las futuras generaciones.

COMENTARIO:

La escritura Ifá dice que fue Obàtálá quien fue el primero entre los Inmortales que se percató de las aguas de Olókun y se atribuló por lo que vio. Si el Misterio de la Abundancia iba a ser liberado de la calabaza de Omi Ayé (Aguas Terrestres), alguien necesitaba esparcir tierra seca a través de los mares. Obàtálá le habló a Olúwa (nombre de alabanza del Creador), quien le dio permiso para esparcir tierra a lo largo y ancho del Océano. Aquí la Historia de Ifá de la Creación hace referencia a tres aspectos significativos de la evolución. La aparición de Obàtálá en la Tierra indica que la chispa de la conciencia que brota desde Orí ha alcanzado la Tierra en forma humana.

La ciencia occidental sugiere que podría haber habido varios periodos de condiciones de extrema inundación en la historia del planeta. Algunas teorías sugieren que la inundación fue debida a cambios en la temperatura que derritieron las capas polares, y otras teorías sugieren que podría haber sido un cambio en el eje de rotación de la Tierra que alteró la posición de los océanos. La mayoría de estas teorías están limitadas a la evidencia geológica, que indica que ciertas masas de tierra estuvieron alguna vez cubiertas por el agua del Océano.

Muchas culturas a lo largo del mundo hacen referencias míticas al tiempo de la inundación. Muchos de estos mitos, incluyendo la escritura Ifá, sugieren que la civilización estaba altamente desarrollada en el tiempo del Diluvio. La autenticidad de estos mitos en cuanto a acontecimientos históricos no es generalmente aceptada por los historiadores académicos occidentales. Sin embargo, su persistencia intercultural apunta a la posibilidad muy real de que la memoria inconsciente pudiera ser más exacta que los registros históricos.

Ìbà Yemoja Ohígbe-rere,

Homenaje a la Madre del Pez, la Dadora de Buenas Cosas

COMENTARIO:

Yemoja, el Espíritu de la Madre de los Peces, es la Gran Proveedora. En África, Ella es asociada con el Río Ògún, y en el Occidente Ella es asociada con el Océano. En ambos casos, Yemoja es tanto las aguas primigenias de la Creación como el principio metafísico que genera formas de vida dentro de un medio ambiente acuático. Las aguas de Yemoja incluyen el fluido vaginal de todos los mamíferos y los entornos sustentadores de vida, tanto del agua salada, como del agua dulce, como de las aguas del Cosmos, las que dan nacimiento a los planetas.

Ìbà Òsún oloriza igún arewà obirin.

Homenaje al Espíritu del Río, dueña del peine para las Mujeres hermosas.

COMENTARIO:

El papel de Òsún en el culto a los Òrìsà en Occidente ha sido subestimado. Sin embargo, los mayores do Òsún en África tienen un papel protagónico dentro de la estructura social del culto Ifá. Òsún es la fuente de la atracción erótica, la fuente de la abundancia y del tipo de creatividad que agrega alegría e inspiración al tejido total de la cultura. En su papel de buitre, Òsún tiene el poder de tomar las plegarias dirigidas a la Fuente de la Creación.

Esto crea una polaridad entre Òrúnmilà y Òsún en la que Òrúnmilà tiene el poder de interpretar la voluntad de los Òrìsà y Òsún tiene el poder de hacer conocida la condición humana a los Òrìsà.

La referencia de que Òsún es la dueña del peine esta relacionada con el uso de tipos de peinado como un símbolo de ase de diversos Òrìsà. Cuando un iniciado se prepara para danzar para sus Òrìsà, se toma mucho cuidado para preparar el cabello para que actúe como un receptor de la Fuerza en la Naturaleza que este siendo invocada. A veces, se coloca medicina en su cabello para acrecentar las capacidades receptoras del médium. El secreto de este proceso es parte del entrenamiento para aquellos que son iniciados a los Misterios de Òsún.

Ìbà Olùkóso àìrà, bámbí omò arigbà òtá ségun.

Homenaje al Rey que no Muere, el Hijo de la Piedra del Trueno.

COMENTARIO:

La frase Olùkóso àìrà significa "el Jefe no muere". Es una variación de la expresión Oba kó só, que significa "El Jefe no está muerto". Ambas expresiones son usadas para alabar a Sango (el Espíritu del Relámpago), a quien también se hace referencia como el Espíritu del Trueno. Ifá cree que los fenómenos naturales pueden ser interpretados como mensajes del Espíritu. En cualquier momento en que el relámpago golpea la Tierra, se considera que es un claro mensaje de los Inmortales para mantener aquellos patrones de Justicia que sostienen el desarrollo del buen carácter.

Es la Piedra del Trueno lanzada desde Ìkòlé Órun la que sirve como recordatorio, para aquellos con poder político, de que tienen una obligación sagrada de permanecer al servicio de la voluntad de los Òrìsà.

Ìbà Ààláyé Àjàlòrun Oya Qlúwèkù.

Homenaje a los Vientos de la Tierra, a los Vientos del Reino Invisible de los Antepasados, al Espíritu del Viento, el único que guía a los médiums de los Antepasados.

COMENTARIO:

Ifá llama al Espíritu del Viento Oya. Es el Viento el que genera el Trueno, el que produce el relámpago que simboliza la Divina Justicia. En la escritura Ifá, el relacionamiento entre el viento y el relámpago está representado por la relación entre Oya y Sàngó. Es el viento quien conduce a los Espíritus de los Antepasados desde la Tierra hacia el Reino Invisible de los Antepasados. En la Historia Sagrada de Oba kò so, es Oya quien transforma al Espíritu de Sàngó.

Ìbà Ìbejì oró.

Homenaje al Poder Transformador del Espíritu de los Gemelos.

COMENTARIO:

En la cultura yoruba, los gemelos representan abundancia y prosperidad. En las familias tradicionales yoruba, los Gemelos son llamados Táíwò y Kéhìndé. Juntos representan el principio de la polaridad. Ifá enseña que nada en la Naturaleza existe en aislamiento; todas las cosas en la Creación emergen de su opuesto y llegan a ser transformadas en algo nuevo. Los nombres Táíwò y Kéhìndé son usados como nombres para cualquier sexo. Sin embargo, cuando los Gemelos son representados por medio de estatuas talladas, estas se hacen generalmente con la imagen de una niña y un niño. Esta es una expresión simbólica de la polaridad fundamental entre la expansión y la contracción que sostiene toda la Fuerza que existe en el Mundo.

Ìbà Ajé-ògúgùlùsò Olámbó yeye aiyé.

Homenaje a los Espíritus de la Riqueza y la Buena Fortuna, el Honor proviene de las Madres de la Tierra.

Ìbà Awòn Ìyáàmi,

Homenaje a la Sociedad de las Mujeres Sabias,

Alágo go èùwù á p'oní ma hagan.

El Pájaro Blanco del Poder es la Fuente de su Medicina.

COMENTARIO:

El simbolismo Ifá es una expresión de la dinámica y de la forma que ocurren en la Naturaleza. Es un intento de explicar las formas en las que las Fuerzas invisibles en la Naturaleza afectan el Universo visible. Todos los aspectos del folclore Ifá, la historia sagrada, el simbolismo y el ritual expresan la polaridad entre las Fuerzas de expansión y las Fuerzas de contracción, que son las expresiones fundamentales del poder en la Naturaleza. En términos simplificados, esta polaridad está expresada en el relacionamiento entre los Òrìsà femeninos y los masculinos. Dentro de la estructura política socio religiosa de la religión Ifá, esta polaridad se expresa a través de un rango de ordenes religiosas específicas en cuanto al género sexual.

Prominente entre estas ordenes religiosas que honran el poder de lo femenino está Awò Ìyáàmi. Es común para los antropólogos describir esta sociedad como "brujas". El significado original de "bruja" en la cultura europea fue "mujer sabia". Sin embargo, el término tiende a ser peyorativo en el uso contemporáneo.

Las mujeres de Ìyáàmi preservan el awo o misterios asociados con la menstruación. Parece absurdo adjudicar cualquier connotación negativa a esta tradición sagrada, debido a que el misterio de la menstruación es la fuente de la vida en la Tierra. Literalmente, Ìyáàmi celebra la verdad de cada antepasado divinizado que haya vivido y que vino a la Tierra por medio del útero de una mujer.

Ìbà Òrúnmìlà, Eléṛì Ìpín,
Homenaje al Espíritu del Destino, Testigo de la Creación,

Ikú dúdú àtẹ̀wó.
El Evitador de la Infortuna.

Òró tó sí gbógbó ọ̀nà.
El Poder de la Palabra que abre todos los caminos.

Ìbà Awo Akódá.
Homenaje al Adivino llamado Akódá, (el primer estudiante de Òrúnmìlà).

Ìbà Awo Asèdà.
Homenaje al Adivino llamado Asèdà (el que enseñó Ifá al Mundo.)

COMENTARIO:

Ifá se basa en las enseñanzas del profeta Òrúnmìlà. De acuerdo a la historia oral Ifá, el profeta Òrúnmìlà ha existido en siete encarnaciones. La primera encarnación de Òrúnmìlà es como el Espíritu de Elà. Òrúnmìlà ha aparecido dos veces dentro de la cultura yoruba, una vez como un hombre que vivió en Ilé Ifè, y la otra como un hombre que vivió en las cercanías de Ilé Ifè. Algunos mayores en África dicen que Òrúnmìlà también se encarna como Melquisedec, quien fue el Mítico Gobernador de la Mesopotámica. Hay una sugerencia histórica de que la Mesopotámica fue en algún tiempo una colonia de África Oriental.

En la tradición mística indo-oriental existe un concepto conocido como "Registro Akáshico". Esta es una creencia de que toda la historia, pasada y futura, está grabada en el Reino Espiritual, y que los vislumbres de este registro pueden venir por medio de la meditación y la práctica ascética. En términos filosóficos, el Registro Akáshico es conocido como la Marca del Destino. Tradicionalmente ha habido dos puntos de vista dominantes en cuanto a la naturaleza del destino. Uno es que el destino es totalmente preordenado y es inalterable. El otro es que es indeterminado y completamente regulado por leyes de causa y efecto.

Ifá toma un punto de vista medio. En la cosmología Ifá, el destino está basado en el acuerdo entre Orí Olórun. En términos simples, esto significa que cada individuo elige su rango de potencial genético en el tiempo entre una reencarnación y la siguiente. Ifá enseña que estas elecciones son olvidadas en el momento del nacimiento, y que el proceso de alineamiento espiritual involucra el recordar el contenido de ese acuerdo. Este acuerdo es guiado por las fuerzas de Olórun, Òlódùmarè, Elà y Obàtálá, mientras el ąse de la Creación desciende desde el Reino Invisible de Órun al Reino Visible de Ayé.

Según el mito Ifá, el contenido de cada acuerdo es registrado por Òrúnmìlà a quien a veces se hace referencia como el Espíritu del Destino. Una traducción literal de

Òrúnmilà sería "El Cielo es mi Salvación". El concepto Ifá de salvación no sugiere la redención del "pecado". La palabra yoruba usada para "salvación" es ìgbàlà, a partir del prefijo gbà, que significa "recibir", y el sufijo la, que significa "volverse seguro". La descripción Ifá de la salvación es ìgbàlà kúrò inù ese atí Ikú ànipèkún, que significa aproximadamente "la Iniciación en los Misterios de la Luz Blanca pone el pie en donde la muerte ceso de existir". El lugar en donde la muerte ceso de existir es el centro eterno de Órun o el lugar llamado Láí-láí.

En Ifá, el concepto del destino no es una realidad fija e inalterable. La elección de volver a recordar el acuerdo con Olórun es un asunto de opción individual, voluntad personal y la capacidad de desarrollar buen carácter. Según Ifá, este acuerdo establece líneas de destino dentro de las fronteras del potencial personal del individuo. Estas líneas de destino pueden ser captadas o ignoradas, usadas o descartadas, basándose en los elementos del libre albedrío y la libre elección. Sin embargo una vez que un destino ha sido iniciado, los principios rectores de los Odù tendrán un impacto, claro e inalterable en el desenvolvimiento de esa elección.

Ìbà Ojúbo ònòméfà.

Homenaje al altar de las seis direcciones.

COMENTARIO:

Las plegarias tradicionales Ifá finalizan alabando a aquellos poderes que sostienen la Creación, las cuatro direcciones que están interesadas por la línea que conecta a Ìkòlé Ayé e Ìkòlé Órun.

[C]

Variaciones de *Ìbà'se*

La plegaria considerada en este capítulo es usada como invocación de apertura en muchas de las ceremonias llevadas a cabo por los mayores de Ifá en Ode Remo, Nigeria. La plegaria esta basada en el concepto de honrar a aquellas Fuerzas Espirituales que son veneradas en la Ciudad de Ode Remo. Debido a que existe un amplio rango de diferencias entre las Fuerzas Espirituales que son veneradas en cualquier comunidad yoruba dada, existe un rango de variación que tiene que ver con el contenido de esta plegaria. Aun dentro de la misma área, los iniciados más viejos tenderán a ser más elaborados en sus pronunciamientos de una plegaria de apertura que los iniciados más jóvenes, quienes aún aprenden el arte de la invocación.

Referencias:

El material de este capítulo esta basado en la plegaria de apertura a las eeremonias Ifá tal como son dichas en Egbe Ifá Ògún tí Ode Remo. La interpretación de estas plegarias se basa en la instrucción oral de aquellos mayores de Ifá, que han compartido tan generosamente su tiempo y experiencia. Entre ellos se incluyen: Araba Adasanya, Awoni Fatunmise, Babaláwo Adebolu Fatunmise, Babaláwo Fagbemi Fasina, Babaláwo Medahochi y Babaláwo Sina Kuti.

VIII
Ogbogba
El concepto Ifá de equilibrio

[A]
Orò
EL CONCEPTO IFÁ DEL PODER DE LA PALABRA

Los astrónomos modernos tienen pruebas de que el Universo físico llegó a la existencia como resultado de una tremenda explosión que ocurrió en los comienzos del tiempo. Radiotelescopios ultrasensibles han recogido vestigios de esta explosión en la forma de una banda constante de sonido que parece ser el efecto de eco del acontecimiento original que puso el Universo en movimiento. Este acontecimiento se conoce entre los científicos como el "Big Bang" ("La Gran Explosión").

En Ifá, el sonido de la Creación se llama "Oro", que usualmente se traduce como "palabra". Pero en el lenguaje de Ifá, Oro se puede referir a la palabra de poder, la palabra de invocación ritual, y la palabra de la plegaria efectiva. Ifá enseña que la Creación es la manifestación del Orò de Olódùmarè. Es la invocación de la existencia y de la evolución que fue puesta en movimiento por la Palabra Original. El hecho de que la ciencia pueda escuchar las reverberaciones de esa palabra sugiere que el simbolismo de Ifá sobre la Creación puede ser expresado en términos literales.

La comprensión de Oro como la palabra de poder es fundamental para el concepto Ifá de la transformación espiritual. En Ifá la transformación espiritual es entendida como siendo cualquier expansión de la conciencia que produzca una más profunda conexión con la unidad de la Creación. Las escrituras Ifá sugieren que el poder del Oro originario ha sido preservado en el Universo físico en todos los niveles de evolución. Debido a esta permanencia, el poder de Orí puede ser accedido por medio del uso de la voz humana, con consecuencias en todos los niveles de la Creación. Cuando la voz humana es usada para acceder al poder de Oro, la invocación de la voz humana se denomina Ofò.

Todos los Odù (estrofas de las escrituras de Ifá son expresiones de patrones de energía. La energía en el Universo es una expresión de la luz. La radiación de la luz puede ser tanto vista como oída y sentida. Esto sugiere que cada Odù tiene tanto un patrón sonoro como visual asociado con él. Las expresiones simbólicas de patrones visuales son las marcas usadas para identificar el Odù. Cuando esas marcas son usadas en conjunción con los patrones de sonidos asociados con cada Odù, ocurre una invocación efectiva. Las palabras usadas para invocar a los Odù se llaman Ofò àse, que significa "palabra de poder". La invocación se define generalmente como el despertar ritual de Fuerzas que yacen dormidas en el Medio Ambiente Natural. Estas Fuerzas afectan al reino físico desde una dimensión invisible, la que tiene impacto directo en el Mundo visible.

En términos teológicos, el Orò microcósmico (universal, abarcador de todo) de Olódùmarè está contenido/a dentro del Ofò microcósmico (manifestación individual del Universo) de los awo (adivinos) que recitan la invocación contenida dentro de varios sistemas de adivinación basados en Ifá. Se cree que las palabras contenidas dentro de las estrofas del Odù (escrituras utilizadas para adivinación) tienen la capacidad de

transformar la conciencia humana. Entonces cuando esta transformación es exitosa, la interacción del macrocosmos y el microcosmos Mega a ser revelada. Es esta revelación la que activa un sentido mas profundo del acuerdo original del individuo con Olórun.

Mi énfasis, como un estudiante de Ifá, había estado en el uso efectivo del lenguaje de invocación y oración. Es mi creencia que, a medida que la comunidad Ifá Orí en Occidente gana una apreciación mas profunda de las palabras e imágenes simbólicas que están articuladas en los Oda, tendremos acceso a nuevos niveles de comprensión de aquellas Fuerzas que dan forma a nuestras vidas. Pero antes de que podamos hacer uso efectivo de Oro, debemos tener claro el efecto de nuestro uso del lenguaje sobre el mundo a nuestro alrededor.

Debido a la creencia en este poder de la palabra, los awo (adivinos) tienen un tabú contra maldecir o usar palabras soeces. La boca se considera el templo de Ofò v nunca debería ser rebajada con lenguaje áspero.

[B]

Òrò átí Àse

EL CONCEPTO IFÁ DE ENERGÍA PRIMIGENIA

El momento de la Creación, conocido como el Oro de Olódùmarè, creo una forma universal de energía. La ciencia llama a esta energía "electromagnetismo", En Ifá, esta energía se llama ase. La ciencia del electromagnetismo enseña que los impulsos electromagnéticos forman un espectro de radiación. Este espectro incluye las dimensiones visibles de la Luz. Cuando la Luz se condensa, forma Materia. Según la ciencia occidental, toda la Creación es una expresión de impulsos electromagnéticos. Según Ifá, toda la creación es una manifestación de àse. Ifá enseña que la evolución y el cambio implican la transformación del ase desde la fuente invisible hacia la manifestación física. La ciencia enseña que la energía se condensa para hacerse Materia y que la Materia se disipa al producir energía.

La física cuántica enseña que las partículas de energía contenidas dentro de un campo electromagnético se mueven o bien hacia afuera de la fuente del campo o bien hacia adentro, en dirección al centro del campo. Este movimiento polar existe tanto en los átomos como en las estrellas. Los impulsos electromagnéticos que se mueven hacia afuera del centro de un átomo se llaman energía atómica positiva. Los impulsos electromagnéticos que se mueven hacia el centro de un átomo se llaman energía atómica negativa. La energía atómica positiva genera campos de radiación que son la fuente de la luz. La energía atómica negativa genera campos de gravitación que son la fuente de la materia. En la ciencia, Materia y Luz son dos manifestaciones diferentes del mismo impulso fundamental.

Ifá enseña que el ladrillo básico de construcción de la Creación es el ase. El ase que se mueve hacia afuera de su fuente se llama iré. El ase que se mueve hacia adentro, hacia su fuente, se llama ibi. El principio cosmológico fundamental de Ifá es que el iré es transformado en ibi y el ibi es transformado en iré. En mi opinión, los primeros mayores de Ifá utilizaron estos símbolos para crear un paradigma para explicar la dinámica v la forma dentro del Universo, el cual es consistente con el paradigma expresado por la física moderna. Esta comparación no tiene la intención de validar cualquiera de los dos puntos de vista. Lo que si muestra es que grupos de personas de culturas divergentes

han llegado independientemente a conclusiones similares usando metodologías radicalmente diferentes.

La ciencia occidental esta basada en la premisa de que las leyes que gobiernan la estructura atómica se aplican a la creación de las estrellas. Por ejemplo, un átomo emite radiación hasta que su estructura se disipa. Las estrellas emiten radiación en forma de luz hasta que el combustible en sus centros se disipa. Ambas formas de radiación son causadas por la fisión nuclear (la dispersión de la luz). Cuando un átomo agota su combustible, se colapsa en si mismo, generando desechos. Cuando una estrella agota su combustible, colapsa sobre si misma, generando desechos. Cuando una estrella agota su combustible, se vuelve eventualmente un agujero negro. Ambas formas de colapso son causadas por la fusión nuclear (la contracción de la luz). Dentro de la polaridad entre fisión y fusión existe el ciclo de nacimiento, vida, muerte y renacimiento.

Ifá enseña que los principios de los Odù se aplican en todos los niveles de la Creación. En Ifá la polaridad entre fisión y fusión se describe como la polaridad entre *iré* e *ibi*. Ifá describe la estructura atómica per se. En cambio, Ifá habla de los *Imolè*, que son Fuerzas Invisibles en la Naturaleza, y de los *Òrisà*, que son Fuerzas visibles en la Naturaleza.

Cuando una estrella colapsa sobre si misma, se vuelve un agujero negro que continua encogiéndose hasta que la fusión nuclear causa una explosión que transforma el agujero negro en una nebulosa. Una nebulosa es una nube gaseosa enorme compuesta de partículas que son más complejas que aquellos que se encuentran en la estrella original. Estas partículas se reúnen bajo la influencia de la gravedad hasta que se forman nuevas estrellas. Las nuevas estrellas se conocen como estrellas de segunda generación, que irradian el tipo de partículas que son responsables por la formación de la Tierra y otros sistemas planetarios.

En Ifá este proceso es descrito como el descenso del *àse* desde *Ìkòlè Òrun* hasta *Ìkòlè Avé*. Esto significa que la energía fundamental de la Creación se mueve desde el reino de lo invisible hasta el reino de lo visible. Mientras hace esta transición, pasa a través de varios estadios del Ser. Lo mismo que la ciencia no puede ver las actividades invisibles del átomo, Ifá no puede ver las actividades invisibles de los *Imolè*. La ciencia estudia el átomo examinando los efectos visibles de la interacción entre diferentes tipos de átomos. Ifá estudia los *Imolè* examinando los efectos visibles de la interacción entre los *Òrisà*. Los *Òrisà* fundamentales son las Fuerzas de Tierra, Aire, Fuego y Agua. Examinando la consecuencia de la interacción entre estos elementos, aquellos que estudian *awo* comienzan a sentir la interacción de estos mismas Fuerzas tal como ellas existen en el reino invisible.

La ciencia describe la transformación de los átomos en términos de partículas subatómicas. La radiación permite a las partículas subatómicas saltar afuera del perímetro del átomo mismo. Esto permite la creación de átomos con diferentes estructuras. Las variaciones de la estructura atómica están codificadas en la Tabla Periódica de los Elementos. En Ifá, las variaciones en la estructura del *àse* están codificadas en los símbolos usados para representar los Odù. Por ejemplo, si tomamos la mitad izquierda del *Ejì Ogbè* aparece como sigue:

I
I
I
I
Ogbè

En el capítulo expliqué como los Odù forman un símbolo bidimensional de una forma esférica tridimensional. El patrón de arriba, entonces, podría ser usado para representar el perímetro exterior de un átomo en el que todos los cuatro cuadrantes estuvieran generando radiación o luz. Si la fuerza de radiación causara que cada partícula subatómica se liberara de la circunferencia del círculo, el diagrama de patrones de energía cambiaría. La representación simbólica de este cambio aparecería como sigue:

I	I	I	II
I	I	II	II
I	II	II	II
II	II	II	II
Ògúndá	Ìrosùn	Òbàrà	Òyèkú

Usando estos patrones, Ifá es capaz de hacer un mapa del cambio en los patrones de energía que ocurren en el universo físico, del mismo modo que la ciencia usa la tabla de elementos para hacer un mapa el cambio en patrones de energía que ocurre en la estructura atómica.

Cuando el awo (adivino) comienza a ganar insight sobre las maneras en que estos patrones se manifiestan en el mundo físico, ese insight puede ser traducido en una comprensión de aquellos factores que afectan la pregunta que se plantea durante la adivinación.

Ifá enseña que los patrones de energía simbolizados por las marcas de los Odù reaparecen en todos los niveles de la Creación. Los Imolè, los Irúnmolè v los Òrisà son todos creados por la manifestación a través de los Odù. En cualquier momento en que se lleva a cabo la adivinación, el awo es consciente que los Odù se manifiestan simultáneamente en múltiples dimensiones. El reino invisible de Ìkòlé Órun esta siempre ejerciendo una influencia sobre el reino visible de Ìkòlé Ayé. El lugar en donde estos dos reinos se intersecan se encuentra en una línea mística entre Ìkòlé Órun e Ìkòlé Ayé llamada w'aivé. La palabra w'aivé significa o bien "ven al Mundo", o "mira al Mundo". Esto sugiere que lo que vemos en la realidad física es el efecto de Fuerzas que permanecen invisibles en su origen.

Es a través del portal o w'aivé que las Fuerzas Espirituales invisibles se hacen manifiestas en formas que pueden ser identificadas por los sentidos humanos. Durante el proceso de invocación, el awo crea un lazo invisible entre todos los reinos de la Creación a través de los cuales los Odù encuentran expresión. Participando en este lazo, el awo es capaz de generar la visión mística necesaria para captar la implicación de la adivinación.

En Ifá, el proceso de evolución es descrito como el descenso del àse desde Ìkòlé Órun a Ìkòlé Ayé. La función de la adivinación es identificar cuales Fuerzas están afectando a una persona en particular en un momento en particular y darle instrucción sobre como

vivir en armonía con aquellas fuerzas que continúan formando y guiando la evolución. Esto puede parecer muy simple y directo, pero a menudo es groseramente malentendido. Cuando la adivinación dice "no viaje" quiere decir "no viaje". Siguiendo las instrucciones directas de los Odù, quien busca la adivinación garantiza su propia buena fortuna no involucrándose con lo que esta en oposición a la evolución. A veces el Odù dice que una acción específica solo puede ser tomada si se hacen ofrendas primero. Esto se hace para crear una alineación personal con la tarea en cuestión. Ninguno de los doscientos cincuenta y seis Odù de Ifá jamás sugiere que alguien puede hacer lo que se le antoje simplemente haciendo una ofrenda. El poder inherente de los Odù consiste en encontrar el camino de menor resistencia a aquello que esta inherentemente disponible dentro del rango del destino personal. Cada paso a lo largo de este camino nos trae una mayor comprensión de nuestro acuerdo original con la Creación, y es esta comprensión la que emerge de la experiencia de la transformación espiritual.

Podría parecer que los problemas personales están muy lejos de los parámetros en desenvolvimiento de la evolución. Basada en la creencia que existe Unidad en toda la Creación, y basada en la creencia de que todos tienen un destino dentro de la Creación, Ifá se mueve siempre de lo específico a lo universal y de lo individual a lo colectivo. Este movimiento esta siempre enmarcado dentro de la idea de equilibrio sostenido y armonía entre el self y el Mundo.

[C]

Orí ire àti Orí ibi

EL CONCEPTO IFÁ DE TRANSFORMACION ESPIRITUAL

El proceso de transformación espiritual puede ser descrito como un poner juntos los poderes de la experiencia y del entendimiento. Cuando este poder es integrado, empuja a la conciencia de una persona más allá de sus limitaciones. Cada vez que esto ocurre, el viejo self fallece y un nuevo self renace. Este renacimiento es el mensaje del Igbódù (la iniciación) y, de acuerdo a Igbódù es recreado cada vez que alguien gana nuevo insight sobre el self y el Mundo. En cada momento en que estamos conscientes, el cuerpo interactúa con el Mundo por medio de una respuesta emocional a los estímulos. Al ocurrir estas respuestas, la mente intenta ajustar las reacciones emocionales a alguna forma de marco racional. Tanto el pensamiento como la emoción son expresiones fundamentales de àse (poder) tal como se manifiesta por medio de la acción humana.

Ase es el impulso esencial de la Creación. Todo el àse puede expresarse a si mismo o bien por medio de la expansión o bien de la contracción. Ifá representa la expansión por medio del uso de una sola Línea (I), y la contracción por medio del uso de una línea doble (II). Los Odù de Ifá siempre hablan del estar en una relación apropiada con alguna de estas dos fuerzas, según como ellas encuentren expresión en una situación dada. Algunos adivinos se refieren a la expansión como iré y a la contracción como ibi. Esto puede llevar a alguna confusión y a malas interpretaciones si ibi es considerado inherentemente malo, o de cualquier manera, negativo.

Es importante aquí hacer una distinción entre ibi como una condición de la existencia y un Odù que viene con una orientación de ibi. En la vida hay momentos en los que es apropiado aferrarnos a nuestros sentimientos para poder evitar un conflicto innecesario.

Aferrarse a las emociones es una forma de contracción o ibi. En otros momentos es apropiado soltarse de nuestros sentimientos en busca de nuevas experiencias. Desprenderse de las emociones es una forma de expansión o iré. En la vida hay momentos en los que es apropiado aferrarse a nuestras estructuras de entendimiento para que podamos poner a prueba su validez. Aferrarse a estructuras de entendimiento es una forma de ibi racional. En la vida hay momentos en los que es apropiado soltar las viejas formas de pensar para ganar un insight mas profundo sobre el self y el mundo. Desprenderse de las viejas formas de pensar es una forma de iré racional.

Cuando hablamos de la orientación de los Oda en relación a la persona que ha llegado para adivinación, la polaridad entre iré e ibi toma un significado ligeramente distinto. Un Odù echado con una orientación de ibi sugiere que la persona que ha planteado las preguntas esta resistiendo las lecciones presentadas por el Odù. Resistir el crecimiento es una forma de contracción; es una oposición al proceso de crecimiento espiritual. Un Odù echado con orientación de iré sugiere que in persona que ha planteado la pregunta esta dispuesta a abrazar las lecciones presentadas por el Odù. Abrazar el crecimiento es una forma de expansión; es la aceptación de las lecciones proporcionadas durante el crecimiento espiritual. Ibi tal como existe en la Creación, es una ocurrencia natural en el ciclo de cambio. Ibi como un componente de los Odù, usados durante la adivinación, puede representar una resistencia emocional al cambio que esta usualmente arraigada en el miedo a lo desconocido. Parte del proceso de ganar insight sobre el uso correcto de palabras de poder es la comprensión de que algunas palabras yoruba cambian de sentido, dependiendo del contexto.

Debido a in fuerte influencia de los paradigmas teológicos cristianos en la cultura occidental, algunos awo que practican la adivinación en Occidente han asociado ibi con el mal. En la cosmología Ifá no existe un "Diablo". El negativismo, el dolor, el sufrimiento y la injusticia son frecuentemente el trabajo de fuerzas espirituales que se llaman eléniní. Los Eléniní llegan a la existencia como resultado de la resistencia personal a la transformación espiritual, la carencia de disposición a considerar la Unidad esencial del Ser v el ignorar la influencia del destino personal. La tarea del awo es transformar esta resistencia, no juzgarla.

La aceptación de la guía espiritual tal como es expresada por medio de los Odù conduce a niveles más profundos de integración entre las polaridades de in experiencia, y el entender esta integración crea una estado llamado Orí iré. La traducción literal de Orí iré es "cabeza de buena fortuna"; una mejor traducción seria "sabiduría". El rechazo a la guía espiritual tal como es expresada por medio de los Odù puede llevar a niveles acrecentados de desintegración entre las polaridades de la experiencia v el entendimiento. Esta desintegración crea un estado llamado Orí ibi. La traducción literal de Orí ibi es "cabeza de mala fortuna". En términos occidentales, esta expresión podría ser entendida como desequilibrio psíquico. De acuerdo a Ifá, el rechazo a la guía espiritual es la causa de in enfermedad tanto física como mental. Ifá toma el punto de vista totalizador de que todas las formas de desgracia Incluyendo la enfermedad mental, la enfermedad física, la perdida de riquezas materiales, los accidentes e incluso los desastres naturales, son el resultado del àse mal dirigido.

Una vez más, Orí ibi no debe ser confundido con el concepto occidental del mal. El propósito de los rituales que se encuentran dentro de los Oda es transformar Orí ibi en Orí iré. Es cierto que Ifá habla de un estado llamado Orí burúkú, que traducido significa

"mala cabeza". Este estado es similar a la conducta psicopática, que describe a alguien que no tiene conciencia o ningún sentido de lo correcto v lo incorrecto. Decir las palabras Orí burúkú en un lugar sagrado es tabú, y culturalmente, esa expresión se considera un maleficio. Los Odù incluyen prescripciones para tratar con ese estado. Teológicamente, esto sugiere que nadie es considerado como estando más allá de la esperanza o de la salvación.

[D]

Olórun, Olódùmarè, Èlà, Obátálá àti Odùdúwà
EL CONCEPTO IFÁ DE LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES
DE LA CREACION

Dentro de la instrucción oral de Ifá, se expresa la idea de que Olórun, Olódùmarè y Èlà son las tres "Deidades Celestiales" que guían la interacción entre todo lo que es. En términos religiosos occidentales ellas representan la Fuente Ifá de la Manifestación Divina. La astrología describe estos tres principios como cardinal, fijo y mutable.

Ifá representa el concepto religioso de Deidad Fija por medio del símbolo de Olórun. Ifá enseña que Olórun es la Divina Fuente de todo lo que es, en su concepción originaria. Ifá representa el concepto religioso de Deidad Cardinal por medio del símbolo de Olódùmarè. Ifá enseña que Olódùmarè es la Divina Fuente de aquello que llega a ser manifiesto en el Universo. Ifá representa el concepto religioso de Deidad Mutable por medio del símbolo de Èlà. Ifá enseña que Èlà es la Divina Fuente del poder.

Según la cosmología de Ifá, las Deidades Celestiales existían en Ìkòlé Òrun previamente a in Creación. En el momento de la Creación, Olódùmarè v Èlà comenzaron el proceso de dar forma al universo. Juntos, controlaron el ase de expansión y contracción. Se cree que la interacción entre expansión y contracción ocurre en patrones firmemente consolidados que son representados por las marcas simbólicas de los Odù. El àse de la Creación llevo por primera vez a hacerse manifiesto bajo la forma de Imolè, que son los patrones de los Oda en su forma originaria. Al tomar estos patrones forma y substancia, se volvieron Igbamolè, las Fuerzas invisibles de la Naturaleza que guían la formación del futuro cambio revolucionario. Con la Creación de in Tierra, los Odù se expresaron a si mismos como Irúnmolè, que son las Fuerzas visibles de la Naturaleza que crean la estabilidad ecológica del planeta. Usando el medio ambiente creado por los Irúnmolè, los Odù comenzaron a expresarse en los animales que poblaron la Tierra. Este proceso es descrito por Ifá como el descenso del àse desde Ikòlé Òrun a Ìkòlé Ayé.

En la cosmología Ifá, el descenso del ase es descrito como teniendo lugar en una cadena. Interpreto esta cadena como los códigos genéticos que guían la evolución de todas las cosas vivientes. Los códigos genéticos están agrupados en cuerdas de proteínas que forman un patrón de hélice. Cuando la hélice portadora de los genes es observada por medio de un microscopio electrónico, se parece mucho a una cadena. La cosmología Ifá parece sugerir que esta hélice existe más allá del reino de las plantas y los animales, y que guía el desarrollo de todas las cosas.

Usando los símbolos de Ifá, es posible interpretar la evolución de un modo que parece paralelo a algunos de los actuales conceptos occidentales de cosmología. El Orí de Olódùmarè es la palabra de poder que puso la Creación en movimiento. En astrofísica este palabra de poder se describe como el Big Bang, que fue la explosión originaria que

género toda la energía y la materia que existen en el universo. Ifá llama a la sustancia de esta explosión ase, mientras que en la ciencia se llama electromagnetismo. La primera Fuerza Espiritual en llegar a la manifestación física fue Elà. La palabra Elà se traduce generalmente como "Espíritu de Pureza"; sin embargo, la palabra también sugiere "partir en pedazos".

Al fragmentarse el Mundo, desarrollo fuerzas de expansión o radiación, y de contracción o gravedad. Utilizando un sistema interno de guía, las fuerzas de gravedad y radiación generaron los primeros átomos de hidrógeno, que son las estructuras atómicas más simples dentro de la escala de los elementos. Algunos físicos llamarían a este sistema interno de guía la conciencia material de las partículas subatómicas. En Ifá, este sistema interno de guía se llama Orí. Según la teología la estructura del átomo abarca el acuerdo entre Olórun y los átomos mismos. La manifestación de este acuerdo, o potencial, está limitado por la estructura de la gravedad y de la radiación. La estructura del átomo es la más temprana de las manifestaciones de los Odù que puede ser descrita por la observación y el análisis.

Después de la formación de los átomos de hidrógeno, la fuerza de Òlódùmarè junto a masas más grandes de átomos de hidrógeno. Esto causó una reacción llamada fusión nuclear, que fue creada por átomos de hidrógeno en explosión, en el núcleo de las estrellas de primera generación que están esparcidas a lo largo y ancho del Universo. En Ifá este proceso está simbolizado por el Odù Ìwòrì Méjì. La banda de la radiación emitida por las estrellas crea el espectro completo de la Luz, que es una expresión de la expansión de Ela.

Al disminuir el combustible en el centro de las estrellas de la primera generación, algunas de ellas colapsaron sobre sí mismas, creando la fusión nuclear. El efecto de la fusión nuclear es absorber luz, convirtiendo la estrella en un agujero negro. En Ifá, la ausencia de luz está simbolizada por el Odù Òyèkú Méjì. Cuando la materia en el centro de un agujero negro alcanza una cierta densidad, la fusión crea una explosión, enviando una gran nube de gas al espacio. En Ifá, este proceso está simbolizado por el Odù Odi Méjì. La nube de gas creada por la fusión está compuesta de elementos que son más complejos que los átomos que existían en la estrella original. En Ifá, la nube de Luz está simbolizada por el Odù Ogbè Méjì.

Las nubes de gas que están compuestas de átomos complejos pasan por el mismo proceso de nacimiento, vida, muerte y renacimiento que caracterizaba el ciclo vital de una estrella de primera generación. Este es el ciclo vital básico que está simbolizado por la bandeja o estera de adivinación. Cada estrella que pasa por este ciclo está expresando el acuerdo básico entre la estrella y Olórun. En este momento en la Creación la naturaleza expresa variación y diversidad. La idea de variación y diversidad está en el centro de cualquier comprensión esotérica de los Odù. El gas creado por la estrella de primera generación forma una estrella de segunda generación, bajo la influencia de la gravedad o contracción de Olódùmarè. La radiación emitida por una estrella de segunda generación tiene la capacidad de crear nubes de gas que forman cuerpos solares llamados planetas. Ifá llama a la estrella de segunda generación en nuestro sistema solar Olófin. Dentro de Ifá existe un sistema de astrología llamado Gede. La función de Gede es la de correlacionar la influencia de los planetas con Odù específicos, y trazar la influencia de esos Odù en la topografía del paisaje.

En la Tierra, la fuerza de contracción mantiene la forma del planeta. Al mismo tiempo, la fuerza de expansión genera impulsos magnéticos desde las regiones polares. En forma que solo están comenzando a ser comprendidas por medio de la ciencia de Gaia, (N. de Trad.: la ecología) los impulsos magnéticos de las regiones polares ayudan a regular la evolución de la vida en la Tierra. Es la polaridad contenida y autorregulada entre las fuerzas de expansión (iré) y contracción (ibi) la que sostiene el tipo de medio ambiente que permite que la vida florezca. Dentro de esta polaridad existe un amplio rango de expresiones del acuerdo entre las cosas vivientes y Olórun. Los Odù que antes se habían expresado en reacciones atómicas simples evolucionaron para expresarse en innumerables variaciones, en todos los sistemas ecológicos a lo largo y ancho del planeta.

Según la cosmología Ifá, el descenso del àse al reino físico incluye el descenso del ale a la conciencia humana (Orí). Ifá enseña también que dentro de cada alma humana existe un registro de toda la historia de la evolución. Parte de esa historia incluye la manifestación de los Odù tal como existen en nuestra vida y destino individuales. Debido a la importancia de este registro Ifá considera que todas y cada una de las cabezas humanas son altares sagrados. Cada cabeza es sagrada porque es una parte de la matriz infinita que lleva en si misma la unidad subyacente de la Creación. Es nuestra capacidad de acceder a este registro la que sirve como fundamento de awo.

Del templo de Orí surge la posibilidad de crecimiento y transformación. La estructura de este templo es claramente descrita en la enseñanza esotérica de Ifá. Dentro del Orí existe la posibilidad de integrar la relación originaria entre Olórun, Òlódùmarè y Elà. Ifá enseña que el aliento de vida es el don de Òlódùmarè. En yoruba, la palabra para "aliento" es èmí, y èmí es también la palabra usada para "espíritu". El èmí es aquella parte del ser que permanece eterna. El èmí también lleva en si mismo el acuerdo original entre un individuo y el Orí. Para acceder al contenido de este acuerdo es necesario equilibrar las fuerzas opuestas de contracción y expansión que surgen del ase. La fuerza de contracción está asentada dentro del cuerpo físico, que en yoruba se llama era. Tanto el ocultismo occidental como Ifá enseñan que el cuerpo físico es controlado por el centro de poder ubicado en el corazón. La fuerza de expansión es controlada por el centro de poder ubicado entre los Ojos. En el ocultismo occidental este centro de poder se llama "Tercer ojo". En Ifá este centro de poder se llama Elédàà, que significa "El Creador".

La clave para equilibrar las fuerzas de expansión y contracción es poner la cabeza y el corazón en alineamiento. Pero antes de que este alineamiento pueda tener lugar cada polaridad debe ser aislada y completamente apreciada antes de que cualquier intento de integración pueda comenzar. En Ifá el poder de expansión es accedido por medio de Orí Inú. El Orí Inú es el self interior, que es la base de toda cognición. El proceso de alineación con Orí Inú implica pelar las capas de autoengaño y egotismo que desvían la responsabilidad por el crecimiento espiritual hacia afuera del self. El proceso de alineación con las fuerzas de expansión implica una estimación honesta de la relación emocional con el self y el mundo. Todos los cuerpos humanos son mantenidos con vida por el corazón físico, que en yoruba se llama okan. Dentro del okan hay un corazón interior que es el asiento de las emociones. Este corazón interior se llama ègbè. Acceder al ègbè requiere la capacidad de identificar y expresar aquellas emociones que afectan nuestras percepciones del self y el mundo. Cuando se hace esto, el Orí puede ser usado para determinar si las emociones son apropiadas a la circunstancia.

Egbè y Orí inú están unidos en el cuello por medio de un centro de poder que se conoce como Èsù ni'pàkó, que significa "el Mensajero Divino en la nuca". Cuando sea que alguien comienza el proceso de alineación entre las fuerzas de contracción y expansión, debe ser capaz de hacer la distinción entre la visión mística y la proyección de la fantasía. La visión mística ocurre cuando el corazón y la cabeza están en equilibrio, y la conciencia se vuelve receptiva a la voz de la Naturaleza. La proyección de la fantasía ocurre cuando la cabeza y el corazón están en oposición, y la mente busca su propia limitada resolución del conflicto. Todas las limpiezas de la nuca prescritas por la adivinación Ifá están diseñadas para realzar la alineación que conduce a la visión Mística.

El próximo paso en la alineación implica identificar el Odù que encarna el Orí inú del individuo. Cuando este Odù es señalado, es posible determinar cual Òrisà está asociado con el Orí inú de la persona. Se entiende que la iniciación a los misterios de ese Òrisà es un esfuerzo para crear mayor profundidad de auto comprensión, formando un lazo entre el Odù tal como existe en el self y el Odù tal como existe en el mundo.

[E]

Ìgòkè

EL CONCEPTO IFÁ DEL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

El Espíritu responsable de registrar la interacción entre la voluntad (el contenido de la opción personal), el sino (la consecuencia de la acción) y el destino (Los límites del potencial), es Òrúnmilà. Como una Fuerza Espiritual en la Naturaleza, Òrúnmilà es un aspecto de Ela. Esto sugiere que la Fuente de la dinámica en el Universo lleva dentro de sí misma un registro de lo que ha ocurrido y ocurrirá. La misma idea es expresada por la ciencia occidental en el paradigma holográfico de la creación. La teoría holográfica está basada en la idea de que cada fragmento del Universo contiene el proyecto para toda la Creación.

Además de ser una Fuerza Espiritual en la Naturaleza, Òrúnmilà fue también el nombre de una figura histórica. Los mayores de Ifá dicen que Òrúnmilà se encarnó en forma humana en siete diferentes ocasiones a lo largo de la Historia. Al menos dos de estas encarnaciones se manifestaron como hombres yorubas que vivieron en o cerca de la ciudad de Ilé Ifè. Se cree que el Òrúnmilà histórico enseñó el sistema de adivinación Ifá a dos estudiantes llamados Akódá y Asèdá. Siempre que los sacerdotes Ifá se reúnen para alabar el linaje de aquellos sacerdotes que vinieron antes de ellos, la línea de descendencia siempre pasa a través de Akódá y Asèdá hasta Òrúnmilà.

Los antropólogos que escriben sobre Òrúnmilà usan frecuentemente la palabra Òrúnmilà indistintamente con la palabra Ifá. Esto no refleja correctamente el significado de estas dos palabras. Òrúnmilà es a la vez una Fuerza en la Naturaleza y un antepasado venerado que es considerado el profeta de la religión tradicional yoruba. La palabra Ifá se refiere a la sabiduría inherente en la Naturaleza misma y a la tradición religiosa que se base en las enseñanzas del Profeta Òrúnmilà. Estas enseñanzas están preservadas en el sistema Ifá de adivinación que se llama Dáfá.

Cuando alguien es iniciado en Ifá, recibe el ase del Espíritu Ela tal como llega a través de la esencia Espiritual de los Oda. Este ase da al iniciado en Ifá el Ofò àse (poder de la

palabra) para invocar todos los doscientos cincuenta y seis Odù usados en Dáfá. La multiplicidad de iniciaciones basadas en Dáfá están generalmente basadas sobre uno o dos Odù. Debido a que Ifá cubre todo el espectro de iniciación, aquellos que reciben el ase de Ela son llamados "Babaláwo ", que significa "Padre de los Misterios". En algunas regiones de Nigeria hay adivinas Ifá llamadas "Iyáláwo", que significa "Madre de los Misterios". Dentro de la cultura yoruba, Òrúnmilà es considerado el primer Babaláwo. Aquellos que aspiran a aprender la sabiduría de Ifá generalmente se refieren a si mismos como Awo o Aláwo, dejando el titulo de Babaláwo o Iyáláwo para aquellos mayores que han demostrado verdadera inspiración en el arte de la adivinación.

Es la tarea del awo la de guiar a los miembros de su familia en sentido amplio y de la comunidad entendida como un conjunto por el sendero de Igòkè, que es la palabra yoruba para "Ascensión". La palabra Igòkè viene de la expresión Igòkè ire Òrun, que literalmente significa "yendo hacia arriba al Reino Invisible de los Ancestros". Esencialmente, el viaje a Ìkòlé Òrun involucra los procesos continuos de transformación de Orí ibi en Orí ire. La experiencia inicial de Orí ibi ocurre en el nacimiento, cuando el acuerdo entre Orí y Olórun es olvidado. Orí ibi continua volviendo a ocurrir como un resultado del proceso de envejecimiento. Cada estado del crecimiento desde la infancia hasta la niñez, desde la niñez hasta la adultez, y desde la adultez hasta la vejez- requiere alineamiento con las demandas de las responsabilidades sociales siempre cambiantes. Generalmente esos estados están marcados por un ritual de transición, el cual implica una recreación ritual y dramática de la sabiduría necesaria para asumir la madurez.

Si esa transición ocurre libre de tropiezos, el individuo se mantiene firmemente en el camino de iwà-pèlé, lo que significa que el individuo esta desarrollando un carácter bueno y gentil. Rara vez este camino esta libre de tropiezos, y hay constantes distracciones v perturbaciones que llevan al Orí a estar fuera de alineamiento con su destino. Debido a que el Orí puede solamente experimentar la transformación cuando el ase que se extiende desde Elà y Olódumàrè esta en perfecto equilibrio tanto con la cabeza como con el corazón, la integración de esta polaridad es el fundamento de Igòkè (ascensión). Toda la experiencia de alineamiento que crea Orí iré (sabiduría) implica la tarea de equilibrar el acrecentamiento resultante del ase (poder personal). Cuando esto ocurre, el lazo entre Ìkòlé Òrun e Ìkòlé Ayé es fortalecido. Ifá enseña que el fortalecimiento de este lazo es la fuente de buena fortuna para todos aquellos que viven en la Tierra.

El sendero de Igòkè es diferente para cada individuo, y esto implica la asimilación cotidiana de las lecciones de la vida. Existe un marco general para guiar este proceso, que es usado por Ifá en un intento de asegurar una transición libre de tropiezos a través de cada uno de los estados de la vida. En la cultura tradicional yoruba, la primera vez que una persona consulta a Dáfá es en su ritual de nombramiento, el cual es llamado èsèntáiyé (primera introducción al Mundo). Esencialmente, la función de la niñez es la de crear un cuerpo fuerte y saludable y aprender las habilidades que facilitarán la transición a ser un adulto. En el momento de la èsèntáiyé, el awo introduce al infante a los elementos esenciales de la dieta yoruba. Esto se hace para asegurar que la niña o el niño tengan una introducción positiva a aquellas fuentes de nutrición que sostendrán la buena salud. Al mismo tiempo, existen rituales introductorios a las cualidades espirituales de la comida que es ofrendada. Por ejemplo, Ifá dice que el agua no tiene enemigos. Cuando el niño o niña es introducido al agua, el sacerdote dirá una oración pidiendo que la vida del niño o la niña sea libre de conflictos.

Durante la misma ceremonia, ocurrirá la adivinación que se usa para determinar el nombre de la niña o el niño. La mayoría de los nombres tradicionales yoruba tienen un significado espiritual, de manera que llevar un nombre específico reconoce públicamente las responsabilidades sociales sugeridas por el nombre. Dáfá será también usado para determinar el destino personal del niño o niña en cuanto se relaciona a la carrera y a las obligaciones espirituales. Usando esta información, los progenitores están capacitados para proveer una educación que sea compatible con el potencial del infante.

Mientras que la niña o el niño están creciendo, tienen la oportunidad de participar en los diversos tipos de Egúngún (sociedad ancestral), celebraciones que ocurren a lo largo del año. La veneración a los ancestros (orò-Ilé) ocurre usualmente dentro de una familia específica en sentido amplio que honra anualmente la memoria de parientes importantes. Estas celebraciones implican frecuentemente la dramatización de acontecimientos históricos que enseñan una lección en particular, considerada esencial para construir buen carácter. Es a través del uso de historias vividas que los niños comienzan a internalizar los principios de Ifá que están designados para guiar a cada persona hacia la iluminación. Las escrituras de Ifá señalan claramente que lo que somos esta construido sobre los hombros de aquellos que han venido antes que nosotros.

En la edad de la pubertad, la mayoría de los niños y niñas atraviesan un rito de pasaje que marca la transición a hacerse un adulto. Esta ceremonia ha sido perdida entre los devotos de Òrìsà en Occidente, y creo que es una pérdida trágica. Los ritos de pubertad cumplen una importante función psicológica, rompiendo el lazo entre los progenitores y la niña o el niño. Esto no quiere decir que ya no se preocupe el uno por el otro. Si quiere decir que el niño o niña que se hace adulto no esta va mas enlazado emocionalmente a los efectos internalizados del juicio de los progenitores. Esa separación es crucial para hacer la transición hacia afuera de la niñez, debido a que el adulto que continúe creyendo que el o ella esta siendo tratado como un niño reprimirá el resentimiento, lo cual puede llevar a una conducta violenta o autodestructiva. El contenido de los rituales de pubertad generalmente no es discutido, para que contenga elementos de sorpresa para aquellos que o atraviesen.

Cuando el adulto joven hace planes para entrar en un oficio o comenzar una familia, es común comprometerse a alguna forma de iniciación espiritual, que asistirá y apoyara el papel social del individuo. Por ejemplo, los talladores de madera podrían venerar a Sàngó, los herreros podrían venerar a Ògún, las mujeres que trabajan en el mercado podrían venerar a Oya, y los granjeros podrían venerar Òrìsà Oko.

La profesión de un individuo no es el único factor que es usado cuando se toma a decisión de comprometerse a un camino espiritual en particular. El factor determinante final es siempre el Odù que encarna el Orí inú. La religión tradicional yoruba tiene un amplio rango de sociedades que se basan en la preservación de los Misterios de cualquiera de las Fuerzas Espirituales que hablan por medio de los Odù. Es común para la gente pertenecer a más de una sociedad o participar en ceremonias para numerosos Òrìsà, según su necesidad o inclinación.

Los antropólogos han tendido a sobre simplificar el concepto de Òrìsà, lo que ha creado alguna confusión en cuanto a la relación entre las varias Fuerzas Espirituales que son honradas por medio de Ifá. De acuerdo a la cosmología de Ifá, toda la Creación viene en la manifestación a través del àse de los Odù. El descenso del àse desde Ìkòlé Òrun a

Ìkòlè Ayé se mueve desde Imolè, que son expresiones invisibles de los Odù, a Irúnmolè, que son expresiones visibles de los Odù. Los Irúnmolè han creado las condiciones que sostienen la vida en la Tierra. Ellos toman forma física por medio de aquellas Fuerzas de la Naturaleza que establecen nuestro medio ambiente ecológico.

En las escrituras de fa a los Irúnmolè les son dados nombres y características humanas que son idénticas a las de muchos Òrìsà. Ifá enseña que los Irúnmolè existen como Seres conscientes, que no existen necesariamente en forma humana. Los Irúnmolè fundamentales incluyen a Obàtálá (el Espíritu de Aire v Luz como se manifiesta por medio del cielo); Onílè (el Espíritu de Tierra); Sàngó (el Espíritu de Fuego como se manifiesta por medio del relámpago); Ògún (el Espíritu de Hierro como existe en depósitos minerales naturales); Oya (el Espíritu del viento que genera el clima); Olókun (el Espíritu del Océano); Òsun (el Espíritu de Agua Dulce v Fertilidad) y Òrúnmilà (el Espíritu que testimonia y registra las interacciones entre los Irúnmolè). Cuando los Misterios asociados con estos Irúnmolè son descritos en las escrituras de Ifá, son representados en la forma de personalidades humanas. Cuando los Irúnmolè son personificados, son llamados Òrìsà Orílè, lo que sugiere que son la fuente de una forma particular de conciencia.

Los procesos de Igòkè comienzan cuando un Orí individual llega a ser elevado al punto en donde el Orí inú del individuo forma un lazo místico con el Orí inú del Irúnmolè. Cuando esto ocurre, ese individuo habla con la voz de àlásotélè (profeta). Aquellos que llegan a ser àlásotélè agregan su visión mística a la sabiduría de Ifá y, después de la muerte, se hacen conocidos como los Òrìsà Idélé. El termino Òrìsà Idélé sugiere que el Òrìsà esta expresando una forma de conciencia que ha evolucionado desde una fuente mas alta. Aquellos que se vuelven Òrìsà Idélé seran ancestros divinizados.

Dentro de la cultura yoruba, las diversas sociedades que veneran a un Òrìsà en particular son conocidas como Òrìsà Ilù. Los misterios preservados dentro de las Òrìsà Ilù implican reverencia tanto por los Òrìsà Orílè como por los Òrìsà Idílè. Estos Misterios incluyen el conocimiento de combinar aquellos elementos naturales (àse Òrìsà) que resuenan con un Òrìsà en particular en todas sus formas. La resonación de elementos naturales, combinada con la invocación, es el fundamento de toda la alineación entre self y Mundo que ocurre durante el ritual Òrìsà.

Por ejemplo, los elementos naturales utilizados para invocar a Sàngó incluyen a Osee Sàngó (el hacha de doble cabeza), Edán Ara (piedra de trueno) y epo (aceite de palma). Estos elementos son reunidos en Igbódù Sàngó, que es la arboleda sagrada para el Espíritu del Relámpago. La ubicación de esta arboleda sagrada esta basada en los principios de Gede (astrología), que se usa para ubicar un remolino natural de resonancia espiritual.

Reunir los àse de los Òrìsà en un lugar que contenga el àse de los Òrìsà Orílè (Fuerzas Naturales tal como existen en la Naturaleza) es el proceso de consagrar un espacio sagrado (Igbódù). Ifá enseña que el poder de un espacio sagrado es acrecentado por medio del use de oríki (invocación), y Òrìsà 'gùn (posesión en trance).

En yoruba la palabra para "posesión" es iní, y la palabra para "médium" es Elégùn o àrín. Debido a las descaradas distorsiones sobre la posesión que plagan los medios masivos de comunicación, el propósito y la función de Elégùn es frecuentemente mal

comprendido. Cuando una Òrìsà Ilù (sociedad sagrada) se reúne para alabar a un Òrìsà específico, usualmente uno de los miembros mayores de la sociedad es designado como médium. La persona que es escogida esta colocándose en alineamiento con los Òrìsà en representación de la comunidad. Esto se hace para que la voz profética del Òrìsà puede hablar directamente a los devotos. Algunos médium tienen memoria de lo que ocurre durante la posesión, mientras que otros no tienen recuerdos conscientes de la experiencia. En cualquier caso, cuando un Òrìsà esta hablando a la comunidad, el nivel de trance se llama ojù-ìran, que significa "enfrenta a tus antepasados". El propósito de ojù-ìran es recibir información que apoyara la abundancia comunal y la armonía.

En África, la transición de la conciencia normal a ojù-ìran tiende a ser mucho mas suave y fácil que el movimiento a ojù-ìran que ocurre en Occidente. En mi experiencia, esto sugiere que la estructura del culto a los Òrìsà en África tiene suficiente apoyo comunal como para temperar el proceso. También ha sido mi experiencia que, durante la iniciación, la mayoría de los iniciados que están presentes entran en alguna forma de conciencia alterada para ejecutar el ritual. El hecho de que esto ocurra tiene un poderoso impacto en el ritual y ayuda a asegurar la efectividad de la transferencia de ase del iniciador al iniciando.

Mas allá de ojù-ìran, hay un nivel de posesión que se llama generalmente Láí-láí. El estado alterado de conciencia que ocurre durante Láí-láí es primariamente para el beneficio de la persona que esta experimentando el acontecimiento. Láí-láí es la experiencia de la Fuente Espiritual de la Creación. Es similar al concepto indo-oriental de Nirvana. Se cree que aquellos que experimentan Láí-láí tienen un vislumbre del alineamiento entre self y Mundo que ocurre después de a muerte.

Mientras el estado de trance se mueve hacia Láí-láí, es posible tener una visión del contenido del acuerdo original entre Orí y Olórun. Cuando esto ocurre, porciones de la vida de un individuo emergen alrededor de su campo visual en círculos concéntricos. Este tipo de visión es a menudo descrita como tan vivida que parece tridimensional. Los que experimentan este estado místico retornan a la conciencia formal con una mayor apreciación del verdadero significado de iwà-pèlè (carácter bueno y gentil).

[F]

El desarrollo de la teología comparativa Ifá

Ninguna religión en el mundo tiene una única interpretación teológica de las creencias esenciales que sea aceptada por todos sus miembros. Cualquier intento de hacer una comparación entre las perspectivas teológicas de Ifá en África y las diversas formas de culto a los Òrìsà que se han desarrollado en Occidente seria fragmentada y limitada en el mejor de los casos. Pero debido a que hay tan poco material teológico sobre la Espiritualidad Africana, un examen preliminar de esta cuestión podría servir como base para dialogo entre las diversas formas de culto los Òrìsà que han emergido de Ifá.

Santería y Lucumí son dos formas de culto a los Òrìsà que se desarrollaron en Cuba durante la era de la esclavitud forzada. Santería es una mezcla de Catolicismo v Espiritualidad Africana de diversas culturas. La mayoría de las congregaciones dentro de Santería hacen uso de las imágenes de Santos Católicos para representar a los Òrìsà v es común dentro de los ritos de antepasados de Santería hacer uso de plegarias cristianas. Lucumí es similar a Santería en el uso del procedimiento ritual, pero tiende a

hacer uso de imágenes africanas para representar a los Òrìsà y hace poco o ningún uso de plegarias cristianas.

Un estudio definitivo de las creencias teológicas de Santería y Lucumí está por escribirse. Sin embargo, el énfasis dentro de ambas tradiciones ha estado concentrado en el culto a los Òrìsà, la reverencia a los antepasados y la adivinación. El papel de Ifá tanto en Santería como en Lucumí ha tendido a ser muy limitado. En mi experiencia, el papel más común de Ifá dentro de estas dos tradiciones es para la adivinación previa a una iniciación, y para la adivinación en asuntos donde el Mèrìndínlógún específicamente se refiere a la necesidad de consultar a Ifá. Esto está en marcado contraste con el papel de Ifá en África, en donde Ifá tiene una función central en la mayoría de los acontecimientos religiosos.

Este cambio en énfasis es sin duda el resultado de una larga historia de opresión y supresión en Occidente del culto a los Òrìsà. El entrenamiento inicial para los sacerdotes Ifá en África lleva de siete a catorce años. Un tal entrenamiento hubiera sido imposible bajo las condiciones de esclavitud, y una vez que las habilidades fueron perdidas fue muy difícil reclamarlas. Desde la época de la emancipación, el culto a los Òrìsà se ha vuelto una de las religiones con más rápido crecimiento en Norte y Suramérica. Este notable crecimiento ha ocurrido con muy poca contribución por parte de iniciados de Ifá.

Cuando fui iniciado en Ifá en 1989, el número de devotos de los Òrìsà de Estados Unidos que habían viajado a África para recibir a Ifá se estimaba en diez o menos. En los últimos cuatro años ese número se ha cuadruplicado junto con un creciente interés en muchos de los aspectos del culto Ifá Òrìsà que no sobrevivieron el tráfico de esclavos. Estos desarrollos han generado un intento dialógico sobre cuestiones como: "¿Cuál es la manera correcta de llevar a cabo los rituales?", "¿Cuál tradición es la más efectiva?", "¿En cuanto a los mayores en la comunidad, tienen mayor jerarquía los mayores de Ifá que los mayores del culto Òrìsà?", "¿Pueden las mujeres ser iniciadas en Ifá?", "¿Pueden los sacerdotes Ifá iniciar a alguien en los Misterios de los Òrìsà?".

La intensidad de este diálogo ha causado algo de preocupación sobre el estado de la comunidad Ifá Òrìsà en su conjunto. Es mi creencia que este diálogo es a la vez necesario y saludable. Es el proceso de clarificar y definir nuestras creencias lo que abre las puertas a una conciencia más profunda del seis y el Mundo.

Òrúnmìlà mo yin a buru,

Òrtinmìla mo yin a bove,

Òrúnmìlà mo yin a bosisè.

Referencias:

El material en este capítulo representa mi esfuerzo de expresar los conceptos de Ifá en conjunción con mi comprensión de los conceptos científicos occidentales. No todos los que rinden culto a Ifá estarán de acuerdo con el contenido de este esfuerzo, pero es mi esperanza que estimulará el diálogo y la discusión sincera en la búsqueda en marcha por una mayor claridad. Quiero dar gracias especiales a Adekove quien, en el proceso de ayudarme con las traducciones en este capítulo, me dio muchos nuevos insights sobre los principios metafísicos que estaban siendo expresados por medio del lenguaje de awo.

APÉNDICE I

Òríkì Ìbá 'se Òrìsà

Òríkì Ìbá 'se Òrìsà es una muestra del tipo de invocaciones que se hacen en el comienzo de una ceremonia publica. Este Òríkì es de Ode Remo, en la región Ijebu del Estado de Ogún, Nigeria. El contenido de esta plegaria varia de una región a otra dependiendo de los Espíritus locales que son honrados en un area dada. La sección que honra a los antepasados es especifica a Egbè Ifa Ogún ti Ode Remo. Para quienes están haciendo uso de este Òríkì, los nombres de sus propios mayores religiosos fallecidos deberían ser llamados. Los diversos segmentos de este Òríkì que invocan específicos pueden ser usados como Òríkì separados cuando se invoca a esos Òrìsà. Dentro de la tradición de Ifa Òrìsà solo quienes han recibido a un Òrìsà tienen la autoridad para invocar a ese Òrìsà.

Opé ni fiin Olórun.

Gratitud al Dueño del Reino de los Antepasados.

Ìbá Olódùmarè, Oba àjìkí.

Homenaje al Creador, al Rey que alabamos en primer Lugar.

Mó jí lóní.

Me despierto hoy.

Mo wo'gun mérin ayé.

Contemplo los cuatro rincones del Mundo.

Ìbà Èlàwòrì.

Homenaje al Espíritu de la Pureza.

Agbégí lèré, là'fin ewu l'àdò

El que talla el paño en Ado en la forma de una escultura,

Ènítì Olódùmarè kó pà'jò ikù è dà

Aquel cuya fecha de muerte no ha sido cambiada

Omò Olúwòrìogbò

por el Hijo del Sacerdote Principal que hizo todas las Cabezas que existen en la Creación.

Ìbá'se ilà Oòrún.

Homenaje al poder del Este.

Ìbá'se iwò Oòrún.

Homenaje al poder del Oeste.

Ìbá'se Aríwá

Homenaje al poder del Norte. I

Ìbá'se Gúúsù

Homenaje al poder del Sur.

Ìbá Oba Ìgbàláyé.

Homenaje al Rey de las Estaciones de la Tierra.

Ìbá Orún Okè.

Homenaje al Reino Invisible de las Montanas.

Ìbá Atíwò Orún.

Homenaje a todas las cosas que viven en el Reino Invisible.

Ìbá Olokún à-sòrò-dayò.

Homenaje al Espíritu del Océano, el que hace prosperar a las cosas.

Ìbá aféfé légélégé awo isálú-ayé.

Homenaje al poder del viento, el Misterio del Mundo Misterioso.

Ìbá Ògégé, Oba ti ngb'áiyé gún.

Homenaje a la Madre Tierra que sostiene el alineamiento

Universal de todas las cosas en la Naturaleza.

Ìbá tí tí àiyé ló gbèré

Homenaje a la perpetuidad del Mundo hasta la eternidad.

Ìbá Oba àwón Oba.

Homenaje al Rey de todos los Reyes.

Ìbá Òkítí bírí, Oba tí np'òjò ikù dà.

Homenaje al Evitador de los días finales, el Rey que podría cambiar el tiempo de la Muerte.

Ìbá àte-Ìká ení Olódùmarè.

Homenaje a la estera que no puede ser enrollada una vez extendida.

Ìbá Odemu dému kété a lénu má fohùn.

Homenaje al poder que extrae Bondad del Reino de los Invisibles.

Ìbá'se àwón Ikú emesè Orún.

Homenaje a los muertos, los mensajeros del Reino Invisible.

Ìbá Ori,

Homenaje al Espíritu de la Conciencia,

Ìbá Ori inù

Homenaje al Espíritu del Self Interior,

Ìbá Ìpònrí tí ó wà l'Orún,

Homenaje al Espíritu del Self Superior que vive en el Reino Invisible de los Antepasados,

Ìbá Kóríi,

Homenaje al Creador de la Calabaza que contiene al Self Interior,

Ìbá Ájala-Mòpín,

Homenaje al Espíritu del Guardián de todos los Espíritus Interiores que son elegidos del Reino Invisible de los Antepasados:

Ìbá Alùdùndùn-Orún,

Homenaje al Espíritu que anuncia el Destino que es creado en el Reino Invisible de los Antepasados.

Ìbá Odò-Aró, arí Odò-Ejé,

Homenaje al río Azul y al río de Sangre (ese Lugar que hace que el Destino sea olvidado).

Orún Ori nílè, e òò jíyìn, é òò jábò oun tí e rí.

El Reino Invisible de los Antepasados es el hogar permanente del Self Interior, allí donde el Self Interior da cuentas de lo que ha hecho durante el viaje a la Tierra

Ìbá Èsù Òdàrà, Òkùnrin orí ità, àrà Òké Itáse, ao fi idà re lálè.

Homenaje al Divino Mensajero de la Transformación, el Hombre de las Encrucijadas; desde la Colina de la Creación, usaremos to espada para tocar la Tierra.

Ìbá Òsòósí Ode màtà.

Homenaje al Espíritu del Rastreador, Dueño del Misterio de la Medicina con Puntos.

Ìbá Ògún awo,

Homenaje al Misterio del Espíritu del Hierro,

Onilé kángu kángu Orun,

El dueño de innumerables hogares en el Reino de los Antepasados.

Ìbá Obàtálá, Òrìsà Òsèrè Igbó,

Homenaje al Espíritu del Jefe del Paño Blanco que es alabado en la Arboleda Sagrada.

Oní kùtúkùtù awo òwùrò

Dueño del antiguo Misterio del Paño Blanco,

Òrìsà Òsèrè Igbó,

El Espíritu que es alabado en el día sagrado del Bosque,

El lenguaje de Ifa esta basado en las expresiones litúrgicas de conceptos profundamente esotéricos. Muchas de las palabras usadas en la escritura, el ritual y la plegaria [fa no son parte del yoruba conversacional. Además, el idioma yoruba mismo tiene una variedad de dialectos, lo que significa que palabras que expresan conceptos similares pueden tener ortografías e inflexiones ligeramente diferentes. Hasta hoy, los únicos diccionarios disponibles de yoruba han sido preparados por sociedades misionarias cristianas. Estos diccionarios o bien omiten muchas de las palabras clave usadas en Ifa o les dan una interpretación cristiana. Todos estos factores agregan a la dificultad de estudiar el idioma de Ifa. En mis libros previos he hecho use de ortografías que son usadas comúnmente en Occidente con el propósito de claridad y simplicidad. En este libro tome la decisión de utilizar la ortografía yoruba tal Como se usa en África. Quiero expresar mi profunda apreciación a Olalekan Babalola y Adekoye Williams, quienes me dieron valiosa asistencia en mis esfuerzos para traducir el lenguaje de Ifa.

ádá: Sable con un gancho curvado al fin de la hoja, consagrado al Espíritu del Hierro.

Adé: Corona llevada por los Reyes yoruba. La corona simboliza la transformación espiritual que ocurre cuando los Reyes son instalados en el cargo.

àfonífoji: Valle.

àfòse: Encantamientos mágicos.

agbádá: Toga sacerdotal.

àgbàla: Jardín cerca de una casa, usualmente encerrado por una pared o cerca.

ágbalé: Cabeza de familia.

Agbára: Mayor, persona con autoridad.

Agberi leri: Tallador de madera.

Àgbò: Carnero.

agbolé: Casa o colección de casas formando un recinto que se usa generalmente por una única familia en sentido amplio.

agemo: Camaleón, es sagrado para el Espíritu del Rey del Paño Blanco.

áiyé: La fuente de la Tierra, en la escritura Ifa es el lugar en donde el Reino de los Antepasados se encuentra con el Reino de los Humanos.

àjé: El espíritu de un pájaro usado por las mujeres para invocar los poderes usados para abundancia y justicia. Este mismo poder es usado para consagrar la corona de los reyes yorubas.

Àjàláiyé: Los Vientos de la Tierra; son un aspecto del Espíritu del Viento.

Àjàlòrun: Los Vientos del Reino de los Antepasados; son un aspecto del Espíritu del Viento.

Àlálá-mòpín: Uno de los espíritus que forman la cabeza y conciencia de cada uno de los hijos recién nacidos.

ajiki: El que es alabado primero.

Akódá: Uno de los primeros estudiantes del Profeta Òrúnmilà.

akókò ti obinrin: Rito de pubertad femenino.

akókò ti okunrin: Rito de pubertad masculino.

Akoni: Guerrero valiente, una persona fuerte que podría ser recordada como un ancestro divinizado.

àkúnlègbà: El destino alterado por el libre albedrío.

àkúnlèyàn: Opción, libre albedrío.

Álá: Luz en el sentido espiritual que lleva consigo la iluminación y el entendimiento.

Álà: Soñante eficaz, uno que tiene visiones mientras duerme.

Aláánú: Espíritu que ayuda a formar las conciencias, "El Misericordioso".

Alàghba: Sacerdote principal de la Sociedad de los Ancestros Reverenciados.

Alágbò: Olla de medicina.

Alásotele: Profeta. Uno que está capacitado para ver en el futuro.

Álawo: Palabra usada en Ifa para identificar a un iniciado que un se está entrenando como adivino.

Àlò-ìràntàn: Historia sagrada.

alunipa: Verdugo.

Apàrá-inù. Conciencia. (También eri-okan).

àpeere: Perfección o realización total

àpo: Talego o bolsa usado a menudo para cargar la medicina y las herramientas asociadas con el trabajo ritual.

Araba: Un sacerdote mayor de Ifa iniciado en los Misterios asociados con la protección del Espíritu de la Enfermedad Infecciosa.

aràbirin: Hermana.

aràkùnrin: Hermano.

Àriwa: Norte y Espíritu del Norte.

Àsèdá: Uno de los primeros dos estudiantes del Profeta Òrúnmilà.

àse: Poder Espiritual que porta la fuerza dinámica a Ser dentro del Universo, la palabra también es usada para finalizar las plegarias. Significa "así sea". La oración es entendida como una invocación, más que como una petición. .

A-sòrò-dayò: El que hace prosperar las cosas; nombre de alabanza para el Espíritu del Destino.

atare: Pimienta picante, usada en comida y medicina; en Ifa es comida para preparar la boca para ciertos tipos de plegarias.

àtari: Coronilla.

àte: Estera.

àte: Esparcir.

àte-ika: Estera de rafia, usada para el espacio sagrado durante la adivinación.

Àtúnbi: Nacer nuevamente; la palabra Ifa usada para la reencarnación física.

Àtúnwa: Renacimiento del carácter; la palabra usada para la reencarnación del alma.

ayan: Árbol que es sagrado para el Espíritu del Relámpago.

àyànmó: Destino, la creencia Ifa de que cada persona viene al mundo habiendo hecho un convenio con la Creación.

Baálé: Jefe.

Bàbá: Padre, palabra usada para describir a cualquier hombre de edad suficiente para tener hijos.

Babaláwo: Padre de los Secretos; hombre iniciado en los Misterios de Ifa.

Bàbàgbà: Hombre mayor, usualmente un abuelo.

Babál'Òrìsà: Padre de las Fuerzas en la Naturaleza, hombre iniciado en los Misterios de la Naturaleza.

Babaluáiyé: Padre de la Fuente de la Tierra. Este es el Espíritu asociado con aquellas enfermedades infecciosas que son llevadas por el viento a lo largo y ancho de la superficie de la Tierra durante las épocas secas y calidas del año.

bàta: Tambor sagrado del Espíritu del Relámpago.

Bata: Comida.

Bembe: Palabra Lucumí usada para describir una ceremonia que usa canción, danza y plegaria para honrar a los Espíritus.

Dáfá: Adivinación Ifa.

ebo: Ofrenda hecha a los Espíritus.

ègbè: Corazón, emociones; también usada para definir un grupo de personas devotas de la misma búsqueda espiritual.

Egún: Espíritu de un Ancestro.

Egúngún: Médium para el Espíritu de un Ancestro.

Ejufiri: Espíritu que sustenta la fuerza interior.

èkùn: Leopardo.

Èla: El Espíritu de la Pureza, la primera encarnación del Espíritu del Destino; el significado literal es "partir en pedazos".

elekes: Abalorios usados para indicar la calidad de miembro en una comunidad religiosa yoruba.

Eléniní: Espíritus creados por el miedo y la furia.

Eléri-ìpín: Testigo de la Creación, uno de los nombres de alabanza usados para el Espíritu del Destino.

Emesè: Sacerdotes principales Ifa que viven en el lugar de Oni en Ilé Ifè; recitan plegarias cotidianas en representación de la nación yoruba.

èmí: El significado literal es aliento, también usado para hacer referencia al alma humana.

èmí gbe: Ser poseído por un espíritu.

eni: Ese, aquel

èrí-okàn: Conciencia.

ese: Verso de la escritura Ifá.

Esèntáiyé: Ceremonia Ifa de nombramiento, significa literalmente "la comida se encuentra con la Tierra".

Èsù: Espíritu del Divino Mensajero.

Èsù Òdàrà: Espíritu del Divino Mensajero de Transformación.

èwòn: Cadena; en la escritura Ifa es la cadena la que enlaza el Reino de los Antepasados a la Tierra.

Fàdákà: Plata; sagrada para el Espíritu del Destino.

Fífó: Ciego.

gede: Sistema Ifa de astrología topográfica; el estudio de la influencia espiritual de los planetas en el paisaje.

Gúúsù: Sur y Espíritus del Sur.

Ìbà: Homenaje a, yo respeto, yo alabo; dicho en honor a los Espíritus y Ancestros reverenciados.

Ibeji: Gemelos, y Espíritu de los Gemelos, quienes son considerados una fuente de abundancia.

Ibora: Espíritu de los Guerreros, usado para la protección.

Ifá: El cuerpo de la sabiduría encontrado en la Naturaleza, la religión tradicional de la cultura yoruba, y el mensaje profético del Òrúnmilà histórico.

Ìfáyabale: Mente quieta, la experiencia de la trascendencia.

Igbadura: Invocación de los Espíritus.

igbalà: Liberación.

igbalayé: Estaciones de la Tierra.

Igbagbo: Creencia.
Igbarnolè: Tipo de espíritu invisible que genera el futuro.
Ìgbìn: Caracol.
ìgbódù: Arboleda sagrada; lugar usado para iniciación y culto.
Igbó: Bosque.
ìgòkè: Ascensión, una vuelta espiritual a la Fuente.
ìjálá: Salmodia usada para alabar a los Espíritus Guerreros.
ìjó: Danza.
ikin: Nuez de palma sagrada usada para la adivinación Ifa.
Ìkòlé Ayé: Tierra.
Ìkòlé Òrun : El Reino Invisible de los Antepasados.
Ikú: El Espíritu de la Muerte, palabra usada tan bien en yoruba para significar la Muerte.
Ilà Oòrún: Espíritus del Este.
ilè: Casa o grupo; también puede hacer referencia a la Tierra.
Ilé Ifè: Ciudad sagrada de Ifa; una de las casas del Profeta .Òrúnmilà, ciudad sagrada en el Reino Invisible de los Antepasados; cualquier lugar en donde la tierra se esparció a través del agua durante el tiempo en que la tierra fue formada por primera vez en el planeta.
Ìmò: Creencia religiosa, expresión teológica de ideas.
Imolè: Espíritus Invisibles de la Creación.
ìpàkó: Centro de poder localizado en la base del cráneo.
ìpakù: Ejecución.
ìpe: Llamar.
ìpín: Distribución.
Ìpori: El Self Superior (también Ìpònrí).
Ìpònrí: El Self Superior (también Ìpòrí).
Ìran: Visión, forma de ver tanto mística como física.
ìrépò: Armonía.
iroko: Árbol que se usa como santuario del Espíritu de los Antepasados.
Irúnmolè: Espíritus que formaron la Tierra.
ìsegún: Acción de reverenciar a los Antepasados.
Ìwá: Catheter.
ìwàgbayé: Visión del Mundo, perspectiva.
ìwájù: Frente.
Iwa-pèlé: Persona gentil.
Ìwà-rere: Buen carácter.
ìwaro: Trabajo en metal, cosas hechas a partir del metal.
Ìwò Oòrún: Espíritus del Oeste.
Ìyá: Madre, cualquier mujer entrada en suficientes años como para tener hijos.
Ìyágbà: Mujer mayor, usualmente una abuela.
Ìyálawo: Adivina Ifa.
Ìyá P'Òrìsà: Iniciadas en las Fuerzas de la Naturaleza, iniciadas en los Misterios de la Naturaleza.
Ìyáàmi: Mi Madre. Sociedad secreta femenina.
Júbá: Respeto.
Kárí: Ir alrededor de algo,
Lái-lái: Visión mística do la Fuente.
lójú-kojú: Cara a cara.
Mágbèmiti: Espíritu que ayuda desde la conciencia.

màrìwò: Frondas de palma, sagradas para Ifa y el Espíritu del Hierro.
Mérìndínlógún: El numero dieciséis, usado para referirse a la adivinación por medio del uso de dieciséis caracoles.
Oba: Uno de los dieciséis Jefes principales en la cultura yoruba.
Oba Orún: Rey del Reino Invisible de los Antepasados.
Obátálá: Espíritu de la Luz, Jefe del Paño Blanco.
Ocha: Palabra para "iniciación".
òdà: Pintura.
Ode: Caza.
Ode-Ayé: El Mundo en general.
Ode-Orún: Todos los lugares en donde los Inmortales y los Antepasados residen.
odidé: Loro.
Òdúdùwà: o bien Espíritu Femenino de la Luz, o el Primer Jefe yoruba según el uso regional.
ofo Palabra.
ofo 'se: Palabra usada para la invocación de Espíritus.
Ogbóni: Sabiduría de la Tierra, consejo de Mayores que mantienen las formas tradicionales de Justicia.
ogede: Conjuro mágico.
Ogege: Madre Tierra.
Ògún: Espíritu del Hierro.
ògún: Medicina.
ojà: Mercado.
ojú: Cara, rostro.
ojú- àse: Poder en los ojos que aparece durante estados alterados de conciencia.
Ojúbo: Santuario Religioso.
Ojú-inù: Ojo Místico o Tercer Ojo, fuente de la intuición.
ojúràn: Una forma de posesión en la que el Espíritu habla a través de un médium (también ojúlà).
ojúlà: Una forma de posesión en la cual el Espíritu habla a través de un médium (también ojúràn).
òke: Montana.
oko: Granja o azadón.
Olóde: Dueño de la caza, o cazador.
ológbón: Sabio.
Olódumarè: El Espíritu del Útero de la Creación.
Olóko: Dueño de la granja, granjero.
Olókun: Espíritu del Océano.
Olóore: Espíritu que forma la conciencia, "El Dueño de la Bondad".
Olorí: Jefe.
Olórun: Creador del Ser.
Olówó: Dueno del Dinero, uno que sabe como volverse prospero.
Olu-Agbale: Cabeza de familia.
Olúwa: Nombre de alabanza para el Creador.
Olúwo: Sacerdote principal.
Olúwo-Igbó: Jefe del Bosque, nombre de alabanza del Rey del Pardo Blanco.
Olúwóriogbe: Espíritu del Hacedor de todas las cabezas que existen en la creacion.
Omi: Agua.
omira: Sangre Menstrual.
Omi Orun: Aguas cósmicas.

Òmò: Hija, hijo.

Òmolú: Nombre de alabanza para el Espíritu de la Enfermedad Infecciosa.

oní: Dueño.

Onílè: Espíritu de la Tierra.

Onísègùn: Medicina tradicional.

Oniwa funfun: Verdad, literalmente el dueño del carácter guiado por la pureza.

Oòní: Rey de Ilé Ifè.

Oòrùn: El Sol, el Espíritu del Sol.

opé: Bendiciones.

opèlè: Cadena usada para la adivinación Ifa.

opón: Bandeja usada para la adivinación Ifa.

Òrìsà: Fuerzas en la Naturaleza que toman Forma de Espíritu.

Òrìsà Ìdílé: Espíritu de la Familia en el sentido amplio.

Òrìsà Ìlú: Espíritu de la Ciudad.

Òrìsà Oko: Espíritu de la Granja.

Òrìsà Òrìsà Orí: Espíritus que guardan y forman la conciencia de una persona. Òrìsà

Orílè: Espíritu de una nación.

Orí: Cabeza o conciencia.

Orí apeere: Patrones de conciencia, las estructuras que organizan la conciencia.

oriburuku: Persona que carece de conciencia.

Orí ibi: Mala fortuna.

oriki: Plegaria usada para invocar a los Espíritus.

orin: Canción

Orí inú: Se/ Interior.

Orí ire: Buena fortuna.

Orí'osise: El lugar en donde el poder espiritual entra en la coronilla.

òrò: Palabra de poder.

Oru: Sol, y el Espíritu del Sol. (También Oòrun).

Òrun: Reino Invisible de los Antepasados.

Òrúnmilà: Espíritu del Destino y Profeta de Ifa.

Òsa: Laguna y Espíritu de la laguna.

Òsányìn: Espíritu de la Medicina y las plantas.

Òsun: Espíritu del Río, lo erótico y la fertilidad.

Osun: Bastón usado para indicar la casa de un adivino.

Òsóòsì: El Espíritu del Rastreador.

ówe: Proverbio.

Oya: Espíritu del Viento.

Oyigiyigi: La Roca Primigenia de toda la Creación.

pidán: Magia usada en los rituales para el Espíritu del Relámpago.

Saaragaa: Espíritu que ayuda a formar la conciencia "El Lugar de Deposito de la Unicidad".

Sàngó: El Espíritu del Relámpago.

sékèké: Echar el oráculo.

Sùngbè mí: Espíritu que ayuda a formar la conciencia, "Se mas cerca de Mi".

tìkara-eni: El self.

wère: Locura, insania.

yan: Iniciar.

Yemoja: Espíritu de la madre del río